



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

MAESTRÍA EN DISEÑO

DISEÑO FOTOGRÁFICO ¿QUIÉN COSIFICA Y VICTIMIZA A LAS
MODELOS DE DESNUDO?

Alejandra Cabrera Covarrubias

Número de cuenta: 1930022

Directora: Dra. Carolina Serrano Barquín

Tutores adjuntos: Dr. Héctor Serrano Barquín

Dra. Martha Patricia Zarza Delgado

Dra. Ana Aurora Maldonado Reyes

Tutora externa: Dra. Tania Morales Reynoso

Toluca México, junio de 2021

ÍNDICE

	Pág.
Introducción.....	4
 Capítulo 1: Censura, desnudo y arte	
1.1 La religión y la censura al cuerpo.....	18
1.2 Referentes contextuales y consumo cultural de la corporalidad.....	22
1.3 El desnudo y el erotismo en la historia del arte.....	24
1.4 El rey está desnudo.....	26
 Capítulo 2: Corporalidad y sexo, desde el género	
2.1 El cuerpo, el sexo y el género.....	31
2.2 Idealización y objetificación del cuerpo femenino.....	34
2.3 El cuerpo fragmentando, mortificado y su cosificación.....	37
2.4 El morbo.....	39
 Capítulo 3. Cuerpos desnudos en redes sociales	
3.1 Fotografía de desnudo femenino.....	41
3.2 Medios de difusión y redes sociales.....	44
3.3 Distinciones entre fotografía artística, erótica y pornográfica.....	48
3.4 La modelo, el/la fotógrafa, procesos de producción de fotografías de desnudo femenino.....	52
3.5 El fetiche, cosificación y la violencia simbólica de género.....	57

Capítulo 4: Marco metodológico

4.1 Ruta metodológica.....	61
4.2 Delimitación temporal y espacial.....	65
4.3 Análisis semiótico.....	66

Capítulo 5: Resultados

5.1 Análisis de resultados.....	68
5.2 Discusión.....	101
Conclusiones.....	106
Bibliografía.....	112
Anexos:	
Anexo1: Entrevistas.....	122
Anexo 2: Ponencias.....	167
Anexo 3: Derechos de Privacidad	195

INTRODUCCIÓN

Los estudios relacionados con la imagen del desnudo femenino son muy numerosos, inclusive algunos se remontan a la expresión plástica antes de que existiera la fotografía, tal es el caso de la pintura, la cual, puede analizarse desde la prehistoria.

Desde los inicios del arte, el tema del desnudo ha estado siempre presente en todas sus expresiones, ocupando un papel muy importante en muchas de las representaciones artísticas más famosas a través de los siglos, hasta la actualidad. Entre los que podemos destacar a artistas como Miguel Ángel: *David*, 1501-1504, Goya: *La maja desnuda*, 1780-1800 y Diego Velázquez: *La Venus del espejo*, 1647-1651, (Hernández, 2017). Fundamentalmente el desnudo artístico ha sido femenino dentro de la historia del arte (Berger, 2000).¹

En cada época se ha manifestado el desnudo, mediante diferentes disciplinas, como la pintura, la escultura y la fotografía, obteniendo con el paso de los años, interpretaciones, significados, aceptaciones y críticas variadas, hasta llegar al rechazo y la censura en otras épocas, en donde el principal oponente a estas manifestaciones ha sido la moral de la iglesia católica, quienes lo han considerado “una tentación que los incita a pecar” (Koyac.net, s.f.).

La fotografía del desnudo se puede decir que nació a la vez que la fotografía (Calbet, 2002). Y “al aparecer, la mujer fue su modelo privilegiado” (Sougez, 1994: 9). Sin embargo, numerosos documentos señalan que Louis Daguerre en 1839, fue el primer fotógrafo en pedir a hombres y mujeres que se despojaron de su ropa para ser fotografiados (Doctor, 2000). De forma casi simultánea, el daguerrotipo también da lugar a la fotografía pornográfica.

Actualmente, el desnudo en la fotografía, en el arte y la publicidad ha ganado popularidad entre las formas en que se muestra a los públicos, no obstante, ha tenido también enormes dificultades al querer ser exhibidas, particularmente en

¹Para John Berger (2000), en el arte del desnudo, el cuerpo debe estar colocado de tal modo que se exhiba lo mejor posible ante el hombre que mira el desnudo.

los medios masivos y la publicidad. Como se mencionaba, al igual que la religión, existen otros factores de índole moral en las personas que impiden la aceptación total del desnudo en publicidad; esto se vincula particularmente con la edad y la brecha generacional, la educación —formal e informal— más o menos rígida y la disciplina que se estudió, el contexto espacial que permea los usos, costumbres y formas de consumo cultural, entre otros.

Aún, considerando las “barreras” mencionadas, existe también la dificultad para entender las fotografías; es decir, el significado que le dará cada persona, el cómo va a interpretarlas o el mensaje que captan inconscientemente. Katheryn Hernández Olvera (2015), menciona que tal vez una fotografía por sí sola no signifique nada o tal vez si, ya que el problema no es el grado de verdad que contenga, si no la capacidad de crítica de quién la observe.

Esta investigación surge con base en los recientes acontecimientos de los movimientos feministas, en donde las mujeres como organización o institución rechazan las fotografías de desnudo de manera general, aun siendo artísticas sobre todo en publicidad, argumentando que están siendo utilizadas como objetos sexuales.

Respecto a la incomodidad de las mujeres en las fotografías en publicidad, ya sea donde la modelo está desnuda o no, es porque cotidianamente somos bombardeados por todos los medios de comunicación con campañas publicitarias en las que usan a la mujer como un objeto o cosa (cosificación sexual de género), ya que van dirigidas a hombres, y la finalidad es vender (Gauli, 2000). Mayormente en la publicidad, la mujer es colocada en un estado de subordinación respecto al sexo opuesto y refleja una sociedad construida bajo parámetros de jerarquización de los sexos en la cual lo masculino domina a lo femenino, muchas veces sin la necesidad de despojarlas de sus prendas, por lo que lleva un mensaje claro.

Un ejemplo de esta dominación de género es la campaña del perfume masculino Tom Ford, que fue lanzado en el año 2007.

Imagen 1: Campaña del perfume masculino Tom Ford



Fuente: "Tom For for Men", fotografía por Terry Richardson en 2007

A diferencia, hay otro tipo de campañas como la de "Síguete a ti misma" de la marca *Ilusión*, en donde hay una justificación en el despojo de las prendas, ya que va dirigida a mujeres y lo que vende es ropa interior (ilustración de lo que se vende).

Imagen 2: Campaña "Síguete a ti misma"



Fuente: "Síguete a ti misma" a cargo de *Havas Worldwide Vale México*, 2015.

En cambio, *United Colour Of Benetton*, la marca en la que se comenzaron a ver desnudos en publicidad, lanzó el año 2018 "Nudicome", en la que no hay rastro de prendas, pero sí de diversidad, invitándonos a reflexionar, utilizado a modelos masculinos y femeninos de diferentes razas, completamente desnudos, para reivindicar lo que ya está intrínseco en su propio lema (Arbat, 2018). Y en dónde no se aprecia una desigualdad de géneros.

Imagen 3: Campaña United Colour Of Benetton



Fuente: "Nudicome" a cargo de Oliviero Toscani, 2018.

En una publicación de la revista online "Las gafas violetas", Alba De la Cruz (2019) cuestiona si ¿de verdad son empoderantes los *nudes*²?, y ahí analiza las fotografías de desnudo en redes sociales. Explica que este tipo de fotografías parte del movimiento feminista como un manifiesto, un empoderamiento bajo el lema «es mi cuerpo y puedo hacer con él lo que yo desee», sin embargo, agrega que estas fotografías están faltas de una reflexión; es decir, que son compartidas sin analizar los problemas que pueden acarrear. Los *nudes* se están utilizando para la hipersexualización y cosificación, así mismo De la Cruz (2019) plantea que compartiendo fotos en lencería no acabaremos con el patriarcado.

La imagen publicitaria, dice Baudrillard (1969), no hace más que recordar la forma en la que el cuerpo es fetichizado por un proceso de erotización que consiste en fijar en él todo aquello que esta fuera del falo, y en una sociedad consumista, la representación de la mujer en la publicidad se ha convertido en una mercancía dedicada al disfrute del hombre, en donde es sometida, de manera casi imperceptible y en ocasiones.

Jiménez (2014), en el artículo "Influencia de los medios de comunicación y la publicidad: El prototipo ideal de mujer y los trastornos de alimentación" comenta que lo que respecta a la mujer se tiene más en cuenta su belleza y atractivo que su salud, o lo que es peor se relaciona una cosa con la otra; esta imagen que dan los medios de comunicación y la publicidad afecta a la autoestima de muchas mujeres, en mayor o menor medida. Y es que dentro de lo que nos ofrece la publicidad, siempre resalta el estereotipo de la mujer, el cómo debe

² Fotografías de desnudo

lucir para dar una “buena imagen” la cual, la mayoría de las veces va con la finalidad de satisfacer a los hombres. De ahí proviene la presión social a la que son sometidas por querer cumplir con los cánones de belleza presentados, los cuales, por la obsesión de querer cumplirlos, las llevan a atentar contra su integridad física.

En el artículo “Ilícitud de las representaciones degradantes y humillantes del cuerpo femenino en la publicidad, especial referencia a la anorexia”, Estela Bernad Monferrer (2010), hace referencia al gran papel que ejercen sobre la sociedad los medios de comunicación y la publicidad, señalándolo como factor de riesgo en el desarrollo de trastornos de la alimentación o el culto al cuerpo esbelto y estético sobre todo en el colectivo femenino.

En su investigación realizada en España, reflexiona sobre la importancia de la publicidad en el proceso de culturalización de la sociedad, y el papel de los medios de comunicación en la conformación de la imagen colectiva respecto a la mujer. Tomando como referencia la legislación en cuanto la represión de los ilícitos que suponen la utilización indebida de la imagen femenina y analiza lo que puede ser discriminatorio, así como los casos donde las imágenes sean degradantes y humillantes. Para ello, toma en cuenta aquellos mensajes que utilizan la figura femenina: en primer lugar, como reclamo publicitario y objeto del deseo, y en segundo, aquellos que representen a la modelo excesivamente preocupada por su imagen, teniendo como valor de éxito, la belleza.

Como conclusión a su investigación, señala que el anunciante no busca ofender a sus consumidores, si no que diseña su publicidad en función de su mercado. Y que solamente modificarán sus estrategias publicitarias cuando la sociedad lo demande, es decir, mientras la sociedad no cambie la mentalidad referente a los roles tradicionalmente adjudicados a la mujer y al hombre, la publicidad no producirá cambios en su contenido, es decir, se deben desnaturalizar tanto roles como estereotipos femeninos.

Haciendo un paréntesis respecto a éstos movimientos feministas, que suelen victimizar a las mujeres, se puede mencionar uno reciente que fue *trendingtopic*

con el hashtag #MeToo, o en México #YoSiTeCreo, que inició en Estados Unidos como método de denuncia de acoso y agresiones sexuales a mujeres. En éste declaraban a los hombres como culpables de todos los males de las mujeres, siendo él, el enemigo, y ella, la víctima perpetua.

Fue uno de los que más causó controversia, fue blanco de críticas y cuestionamientos debido a múltiples denuncias que se realizaron, de las cuales muchas resultaron ser un engaño, pero aun así provocaron problemas a los acusados inocentes, incluso algunos, aparentemente, llegaron a suicidarse por ese motivo, tal es el caso del cantante Armando Vega Gil, quién en su cuenta personal de twitter publicó su carta de suicidio, con la descripción: “no se culpe a nadie de mi muerte: es un suicidio, una decisión voluntaria, consciente, libre y personal. #MeeToMusicosMexicanos³.”

Como se lee en el título que lleva esta investigación, según la Real Academia Española (RAE, 2020), la victimización es el acto o proceso de convertir a una persona en víctima por medio de la violación de derechos con actos deliberados, o involuntarios, que son dañosos; lo que lleva a reflexionar respecto a cuál de las situaciones mencionadas, se puede colocar a las modelos de desnudo femenino.

Independientemente de situaciones previas de su vida personal, en la actualidad, las modelos profesionales realizan esta profesión por decisión propia, sean cuales sean sus motivos, por tanto, no se encuentran razones por las cuales la sociedad se incline por hacerlas parecer como “víctimas”.

Es cierto que el cuerpo femenino es y ha sido victimizable en numerosas obras tanto artísticas como publicitarias, mostrándolo y describiéndolo como algo frágil y delicado, por lo que esto ha contribuido enormemente a los estereotipos que se tienen actualmente, pero dejando de lado lo físico y centrándose en lo que es la modelo de desnudo femenino, podría decirse que fuera de ser una víctima, es una mujer capaz que se ha atrevido a mostrar su cuerpo. Esto sin importar lo

³ <https://twitter.com/ArmandoVegaGil/status/1112666222951391233?s=20>

que diga parte de la sociedad; esa sociedad que busca algo malo, más allá de la propia motivación de cada modelo, para seguir victimizando a la mujer, y seguramente hacerse sentir protegida, solo por ser una de ellas.

En el periódico “Libre Mercado” de España, en el cual escribe Elena Berberana (2018), menciona a Leyre Khyal, a la que describe como el azote de las feministas y quién hace una reflexión respecto a este movimiento, diciendo que a las feministas les dio por ese caso como podría haberles dado por otro. La cuestión es que su relato siempre es inquebrantable y su verdad incuestionable. Es decir, es la nueva hegemonía. La enfermera y escritora Cuca Casado (en Berberana, 2018), en éste mismo artículo sostiene que el movimiento #MeToo, lo que hace es generalizar, y ahí está su error, ya que puede resultar dañino para las personas, debido a que perpetúan el sexismo e invisibilizan otras circunstancias similares.

Ambas profesionistas coinciden en que este movimiento ha dañado la reputación e imagen de las personas, enjuiciadas socialmente, sin importar la verdad, solo la audiencia que les pueda generar. Así mismo, Marina de la Torre Clemente (en Berberana, 2018), sostiene que quienes cosifican a la mujer son las feministas, y que no podemos llamar a toda actuación de los varones como terrorismo machista.

Retomando lo anterior y respecto a la cosificación, Bengoechea (en Verdú, 2018: 75), afirma que: “ésta se define como un proceso sistemático por el que un ser sensible se deshumaniza, es decir, la persona se reduce a ser tomada como una cosa, insignificante, sin estatus social, y posteriormente se convierte en algo que se puede intercambiar, poseer, guardar, exhibir, usar, maltratar, disponer y desechar”.

En relación con la cosificación de la imagen femenina, ésta adquiere un carácter meramente de cosa o pertenencia, cuando a una mujer solamente se le valora desde su aspecto sexual, se le deshumaniza concibiéndole como un objeto y no como una persona humana con derechos, aspiraciones y potencialidades (Monferrer, 2010: 186). En pocas palabras, la mujer se reduce solamente a sus

partes sexuales. Cabe resaltar que la cosificación, objetificación y objetivación, son solo sinónimos de lo antes definido; de igual manera, todo sigue siendo una imposición, la cual se reduce a una de tantas formas de violencia.

Asimismo, Carmen Calvo (en Berberana, 2018), expresa que el feminismo hegemónico no respeta nuestras decisiones libres, es decir, que si una mujer quiere seguir con su rol tradicional de ser ama de casa, o si quiere trabajar como bailarina erótica, nadie debe cuestionar sus decisiones. Plantea también la necesidad de trabajar al lado de los hombres, ya que, si queremos acabar con el machismo, hay que acabar con los excesos de la victimización de la mujer.

Esto nos permite reflexionar sobre nuestro tema de investigación, ya que, como se mencionaba anteriormente, si la mujer quiere desnudarse para una fotografía, no hay porqué victimizarla o satanizarla, si ella misma no lo hace.

Hay quienes se prestan para fotografías del desnudo, con fines educativos, artísticos, culturales, publicitarios, entre otros, mientras que, otras lo hacen con la finalidad de exhibirse ante los demás por gusto propio. Entonces, podríamos preguntarnos: ¿realmente la mujer se está convirtiendo en un objeto? O, ¿quién toma las decisiones sobre esa imagen y se lucra a beneficio de ella?

Si se observa en redes sociales, que existen millones de fotografías en donde las mujeres muestran su cuerpo desnudo o semidesnudo, ya sea artística o eróticamente; muchas de ellas, de manera de auto retrato, otras aparecen fotografiadas por un tercero. De cualquier modo, en todas esas imágenes, la mujer se muestra a sí misma como un ser espléndido, bello, liberal, maravilloso. Mientras que la sociedad sexista las acusa de vanidosas, provocadoras, superficiales o estúpidas, considerando que estas imágenes dan lugar a que otros se masturben con ellas.

En el capítulo “Videncias y evidencias”, Joan Fontcuberta (1998), hace referencia a Pedro Meyer, quién escribió *I photograph to remember/Fotografía para recordar*, en donde él, consideraba que la fotografía es una prótesis tecnológica que culmina el viejo anhelo de ampliar nuestra capacidad mental de almacenar

información. Es decir, es un instrumento que si bien, no es un sistema de almacenamiento, sí es, uno que nos hace transportarnos mediante la memoria visual, hasta el contexto de la fotografía. Asimismo, es de esperarse que las mujeres se fotografíen de esa manera para que, en un futuro, puedan contemplar en ellas, una transformación, como una forma de autorreconocimiento y auto exploración. Tanto físicamente, como emocionalmente, ya que, en las fotografías, conforme pasa el tiempo, denotan una mayor autoaceptación, seguridad, autoestima y libertad.

En la revista *Haper's Bazaar* (2016), se menciona que, en Instagram, el hashtag *nude*, arroja un resultado de 2,4 millones de imágenes, y se cuestionan sobre ¿Cómo afecta esta tendencia a la liberación de la mujer? ¿Empodera o explota? ¿Ayuda en algo al feminismo el mostrar el cuerpo y la sexualidad a todas horas? (Phelan, 2016). Ahí mismo, Danielle Galvin, una joven activista que considera que una mujer que enseña su cuerpo, del tipo que sea, ayuda a normalizar el físico sin arquetipos, ya que considera que su cuerpo, es lo que los medios llaman “una mujer real”.

Esto como protesta de lo que los medios de comunicación muestran, ya que explica que estos bombardean a la sociedad con fotografías de mujeres casi desnudas, siendo ellas pocas veces tachadas como degradantes, de igual manera se cuestiona del por qué las modelos del *show* Victoria's Secret pueden aparecer en lencería en el espectáculo televisivo más visto, mientras que ella no puede subir una *selfie* en ropa interior porque su acto no será aplaudido.

Y efectivamente nos hace pensar del por qué en unas personas está bien visto, es enaltecido, hasta es considerado “un ejemplo de vida” por mostrarse tal cual es, mientras que otras son consideradas vulgares, inapropiada, censuradas ¿Es que acaso el entorno, los lujos, o sus medidas perfectas los hacen inmunes a las críticas?

Siguiendo con la idea de que las fotografías de desnudo objetifican a la mujer, en *Pikara Online Magazine* (2018), explican que esto se debe a que son concebidas de manera negativa ya que son relacionadas directamente con el

sexo; lo cual, trae consigo la victimización, ya que la sexualidad femenina está vinculada con esto.

Esto se puede relacionar con la prostitución, y Lucrecia Rubio Grundell (2018), lectora de la revista, expresa que quienes la ejercen deben tener el mismo margen de libertad que cualquier otro trabajo generizado, se deben defender sus necesidades con cobertura legal, y reconocer sus derechos laborales. Y por ello consideramos que es como debemos de ver a las modelos de desnudo femenino, como una trabajadora más, que merecen respeto, y que, sobre todo, ambas lo hacen por decisión propia, por el poder que tienen sobre su propio cuerpo.

De igual manera, en una nota de la página web Código Nuevo, la autora afirma que “las mujeres deberían poder hacer lo que quieran con su cuerpo” Sardà (2018), siguiendo con esto, ella considera que están en todo su derecho a publicar las fotos que le plazcan, sin que sea una invitación sexual, y si así lo fuera, finalmente es su decisión, y no por eso se está convirtiendo y disminuyendo en un objeto. Quién tiene la última resolución en considerar que se está cosificando o no, es una misma.

Sardà (2018), cree que el poder en la mujer proviene del consentimiento, o sea, si se encuentra en una situación sexual es porque ella así lo quiere, y si no lo quisiera, se debe poder retirar sin consecuencias. A eso le llama empoderamiento sexual. Por otra parte, sí considera que la publicidad si sexualiza a la mujer con la única justificación de vender productos.

Según la *American Psychological Association* (2007), la sexualización de la mujer ocurre cuando ésta es tratada como objeto sexual y evaluada en función de sus características físicas. Sin embargo, mayoritariamente se han enfocado en lo negativo de este proceso, sin tomar en cuenta a aquellas mujeres que disfrutan ser sexualizadas, incluso, se sienten empoderadas al ser admiradas sexualmente.

De tal forma que, también hace énfasis en que no hay que ir despojada de ropa para ser objetificada, ya que quién te esté mirando, convertirá la situación no sexual en sexual, tal el caso que viven las mujeres actualmente en la Ciudad de Toluca, como en diversas ciudades mexicanas donde reciben piropos o palabras vulgares por parte de los demás, sin importar la ropa que estén vistiendo en ese momento.

Por otro lado, en una nota de “El periódico” en el cual Mamen Hidalgo (2018), afirma que nos encontramos con mujeres que definitivamente consideran el desnudo algo inapropiado o degradante, asimismo, hace referencia a Diana López, quien según su opinión; el subir fotos desnudas o semidesnudas, es solo un reflejo de la falta de autoestima y la necesidad de aprobación por parte de los demás, mediante *likes* es decir, lo que le interesa es la aceptación, la aprobación los comentarios.

Según opinión de Hidalgo, la vida de las mujeres que posan desnudas, gira en torno de la aceptación del resto de las personas, y el obtener *likes* es un factor que les ayuda a elevar su autoestima, ya que, supuestamente se carece de ésta. De acuerdo a su opinión, Hidalgo (2018) cita a Boix, quién invita a hacer una reflexión sobre el uso de la imagen, es decir, estar consciente que serán juzgadas; continúa diciendo que, así como somos libres de enseñar las tetas, debemos reflexionar acerca del objetivo y lo que se transmite, así como hasta donde se puede llegar. Entonces, según esto, las mujeres deben de manejar su imagen y cuerpo en función del resto de la sociedad, no de las motivaciones de una misma.

En esta misma nota, se menciona a la psicóloga Elena Dapra (en Hidalgo, 2018), que afirma que las mujeres se desvisten por beneficio propio, por lograr fama, no por hacer un cambio en la sociedad; argumentando que quien realmente quiera alcanzar el éxito, lo hará de diferentes maneras, sin que éste dependa del tamaño de sus senos o de su belleza.

Por tanto, la problemática observada en esta investigación es la victimización de la mujer respecto a las fotografías de desnudo,⁴ ya que el cuerpo despojado de ropa, generalmente se relaciona con el sexo, y se convierte en signo porque está objetivado como aquello que produce una intensificación especialmente del apetito sexual.

Tal vez quienes se prestan para esta actividad, lo hacen aparentemente con otra finalidad, que posiblemente está muy alejada de pretender ser un objeto sexual. ¿Cuál es esa intención?

Entonces surgen las siguientes preguntas de investigación:

¿Realmente la mujer es víctima de la sociedad al ser tomada como objeto sexual mediante las fotografías de desnudo?

¿La modelo y el fotógrafo quieren enviar el mensaje de que las mujeres son objetos sexuales, o la sociedad así quiere interpretarlo?

¿Las modelos de desnudo femenino se cosifican y ese es el mensaje que mandan a sus consumidores masculinos?

¿Cuál es la verdadera motivación por la cual los/las fotógrafas y modelos realizan éste tipo de fotografía?

Esto nos lleva a justificar la investigación, respecto a saber cuál es el papel de la mujer en las fotografías de desnudo, como son representadas, y cuál es el verdadero mensaje que se transmite mediante las imágenes, así como el mensaje que ellas quieren transmitir. Es decir, si están siendo mostradas como objeto, o la sociedad es quién las toma como tal.

⁴ Cabe mencionar que en esta investigación se está abordando la fotografía al desnudo que no tiene una finalidad pornográfica, pero sí tiene como objetivo relacionarlo con el sexo.

De tal suerte, se parte en esta investigación de un análisis semiótico en las fotografías de desnudo, realizado por fotógrafos y modelos quienes posteriormente serán entrevistados para su estudio.

Por consiguiente, el objetivo es analizar si las mujeres representadas en las fotografías del desnudo están siendo objetificadas por sí mismas al acceder a realizar esta actividad, por la manera en que las capta el/la fotógrafo o por el resto de la sociedad. Es decir, ¿La modelo y el fotógrafo quieren enviar ese mensaje, o la sociedad así quiere interpretarlo?

Entonces, para esta investigación se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Análisis semiótico de las fotografías para interpretar lo que se quiere comunicar.
- Mostrar que tanta objetificación de mujeres desnudas existe por parte de las mismas modelos, o los/las fotógrafas.

La hipótesis que se propone es que el fotógrafo no objetifica a la mujer, ni lo hace ella misma, entonces si hay una objetificación en las fotografías de desnudo es responsabilidad de la percepción de cada una de las personas que la observan.

De igual manera se espera comprobar, que ni la modelo, ni el fotógrafo(a) cosifican a la mujer, tampoco la victimizan, por tanto, quién lo hace es la sociedad.

La finalidad de esta investigación es dar a conocer el sentir de los profesionales mencionados, ya que, tanto como en redes sociales, y la publicidad, en ocasiones no es bien visto el mostrar un desnudo, ya que como se citaba anteriormente, se considera que desprestigia a la mujer, siendo que realizar este tipo de contenido, es un trabajo como cualquier otro, y merece ser mostrado y respetado.

Del mismo modo, se busca mediante los resultados obtenidos, realizar un catálogo en donde se adjunten en él, las entrevistas realizadas, algunas fotografías de desnudo con su respectivo análisis semiótico, así como comentarios realizados a este tipo de fotografías para demostrar la hipótesis.

Capítulo 1: Censura, desnudo y arte

En este capítulo, se da una breve reseña histórica sobre cómo la representación del cuerpo desnudo ha sido criticada y censurada, en lo que principalmente ha influido la religión, así como también se ha tomado como un objeto de consumo el cuerpo femenino a través del tiempo, dependiendo del contexto en que se encuentre.

1.1. La religión y la censura al cuerpo

Revisar el ambiente contextual y simbólico que se daba en los conventos novohispanos y todavía en algunos actuales permite una reinterpretación sobre la vida religiosa y el género. También se puede analizar la relación entre los espacios conventuales y las metáforas corporales de monjas y frailes. Los espacios abiertos para masculinidades dinámicas y colonizadoras, opuestos a un confinamiento prescrito de femineidades, como ejemplos de valores sociales y religiosos de la patriarquía clerical. Existieron y tal vez, existan prácticas espaciales de género legibles únicamente a través de usos, ideales y simbologías de la sociedad.

El cuerpo está ansioso por expresarse en todas sus formas posibles y generalmente, no siempre es bien aceptado, pues lo que muestra, aunque es habitual, se dirige al mundo de lo privado; incluso es censurado y hasta prohibido, no sólo por la religión.

Actualmente en el mundo existen miles de religiones y establecer un número exacto de cuantasde ellas hay es casi imposible, sin embargo, la aproximación más aceptada es la de Kenneth Shouler (2010), quién en su libro “The Every thing World’s Religions Book”, este filósofo señala que hay 4,200 religiones vivas, e innumerables extintas.

Durkheim (1982), consideraba que la religión era un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas. Pero que, a su vez, separaban interdictos, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad

moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas. En donde explica que el verdadero sentido de la religión es unificar sociedades, mediante un conjunto de prácticas para lograr un bien común.

Por otro lado, para Weber (2003), la religión es la fuerza que capacita al hombre para darle sentido a su vida, con potencial para cambiar la sociedad. Weber considera que las ideas religiosas influyen de gran manera en nuestra sociedad. En su obra “La ética protestante y el espíritu del capitalismo” formula dos argumentos para explicar lo anterior. Primeramente, postula que la religión siempre existió para buscar respuestas a la necesidad de salvación. Y en segundo, propone las ideas religiosas como exigencias éticas, que crean una tensión entre la norma religiosa y la realidad.

La religión se puede definir como un sistema cultural que busca la integración de un grupo social para fines comunes. La cual se lleva a la práctica de distintas maneras, según la creencia de cada una de ellas, ya que como se mencionaba, existen miles de religiones en el mundo, existen, por tanto, muchos dioses o “Seres”, en quienes creen y a quienes, los practicantes, les atribuyen todo lo que les sucede en su vida diaria, ya sea para bien o para mal.

Cada religión se rige por una serie de reglas o comportamientos que los creyentes deben de llevar a cabo para mostrar agradecimiento a su “creador” y su vida tome sentido. Tienen una perspectiva diferente respecto a cada objeto, situación o vivencia. Si se considera, por ejemplo, el cuerpo humano, las religiones más importantes actualmente coinciden en que el cuerpo es el templo del alma o espíritu, y aunque coinciden en ello, difieren en la manera de contemplarlo, y el significado que toma en cada una de ellas.

Algunas religiones orientales establecidas en Japón, China o India tenían una visión que vinculaba la existencia a través de la sexualidad, la cual se encuentra íntimamente unida con la vida. Al contrario, a la idea que se tenía en occidente, donde la religión cristiana estableció valores a conveniencia de algunos y temor de otros, para definir la forma en que los hombres de bien y civilizados debían vivir. Eso contraponía el valor que en oriente se le había otorgado a la

sexualidad, donde suponía un asunto importante dentro del desarrollo como sociedad. De esta manera, el cristianismo, influyó en la degradación de la concepción vital de la sexualidad en las sociedades orientales y esto provocó un gran cambio al intentar girar la forma de observar lo erótico, como algo obscuro y antiestético.

Actualmente, en la religión o doctrina budista, por ejemplo, el cuerpo no se comprende de partes públicas e impúdicas, sino, que es uno solo. La desnudez proporciona comodidad y libertad, elevando la autoaceptación del cuerpo propio, sin connotaciones sexuales ni intención de provocar erotismo.

Por otro lado, el sintoísmo, la religión nativa de Japón, centra sus raíces en el aspecto reproductivo como relación a la búsqueda del origen de la existencia, es decir, se encuentra enraizada explícitamente en la vida sexual. Se comprende entonces la importancia de la sexualidad en la vida íntima y social, ya que, mediante esto, se explica el origen de la existencia, teniéndole profundo respeto y devoción a tal acto. Es por eso, que el cuerpo para ellos es un templo, y una práctica muy común para éstos, son los onsen⁵, en donde se sumergen totalmente desnudos, no solo para limpiar el cuerpo, sino también el espíritu.

En otro sentido, es en occidente, con el cristianismo que desempeña un papel muy importante en la vida de las personas, así como lo relacionado con su sexualidad, en donde se predica la castidad como una de las mayores virtudes en el ser humano.

Según la religión, el cuerpo desnudo se convierte en pecado desde la existencia de Adán y Eva, donde redacta la biblia, en el libro de Génesis, desobedecen a Dios, y al comer el fruto prohibido, pierden su estado de inocencia, perfección y santidad, y adquieren conciencia que están “desnudos” (Génesis 2:25).

La influencia de Satanás cambió el significado del pecado original, lo cual trajo como consecuencia el temor de los hombres, al relacionar el desnudo y la

⁵“Fuente caliente” y se refiere a las aguas termales, uno de los tesoros de Japón.

sexualidad con una conducta no aceptada por Dios. Es ahí donde se rechaza el cuerpo, y hay una pérdida de valoración como algo sagrado y natural, es decir, todo lo sexual fue relacionado a la fornicación y al adulterio, lo que deriva en una desvirtualización del cuerpo y sus funciones.

Si la belleza se encuentra en la mirada del observador, el erotismo se encuentra en su mente, según Serrano, Serrano y Ruiz (2016), o que gobierna nuestras reacciones, no es únicamente lo que miramos o leemos, sino la forma en que lo percibimos. La imagen o el texto pueden estimular, ofender o provocar ambas cosas de manera simultánea. Por lo menos desde el siglo XIX a la fecha, la cultura occidental muestra una larga historia de atentados oficiales por suprimir el erotismo aun en la vida privada (Lucie-Smith, 2003), generando así formas de censura y satanización del cuerpo como fue el caso de la Santa Inquisición.

Sin embargo, el erotismo jamás logró desaparecer del interior de la esencia humana, manifestándose en el ámbito artístico, bajo evidentes restricciones morales de la iglesia.

La cultura visual y el género son una obra colectiva que necesariamente se relaciona con el concepto de corporalidad, de modo que “todo sujeto es cuerpo, y que éste se constituye en una construcción social ... una corporalidad que es el cuerpo vivido, cuerpo animado, cuerpo en una apertura perceptiva al mundo”, esto, en palabras de Marcela Cadena (2012: 12), quien también afirma que “existe una fuerte tensión entre ocultar y mostrar el cuerpo, entre el repliegue y despliegue... una oscilación entre el valor cultural y el valor expositivo del cuerpo” (Cadena, 2012: 64). Esto, ¿se podría interpretar como si el cuerpo exhibido pierde valor?

De tal suerte, que se puede apreciar en distintas sociedades de diferentes épocas que se han conservado ciertos comportamientos oscilantes respecto a la censura, condicionamiento o, por el contrario, a la exhibición, voyerismo y proliferación de la difusión de imágenes sobre el cuerpo femenino, ya fragmentado o, a través de su configuración como ícono estereotipado del “cuerpo entero” e ideal. Ello, como una variada apropiación masculina de la

corporeidad femenina entendida, así como objeto sexual, especialmente en periodos de exaltación religiosa. Un ejemplo de ello es la reclusión religiosa monjil, pletórica de censura, de ocultamientos, no sólo del cuerpo y sus partes erógenas, sino la totalidad, incluido el cabello que debe carecer de todo arreglo, tal es el caso, en el Islam, de los burkas musulmanes y de miles de monjas que han ocultado su belleza corporal que pareciera espantar nuestro sentido de libertad y equidad de género. Por el contrario, en tiempos de laxitud moral respecto a ciertos excesos observables en el ejercicio, control y permisividad de la prostitución, como la de la segunda mitad del siglo XIX, posiblemente, sigue siendo resultado de una doble moral. Todo esto se percibe en un amplio horizonte temporal donde opera el permanente control de la dominante mirada masculina y de las instancias, sociales y oficiales que la han perpetuado; estas miradas examinan, verifican su cercanía a su canon de belleza ideal, fragmentan las áreas sensuales dentro de la construcción cultural de ese cuerpo y finalmente, al querer ocultarlo, lo erotizan.

1.2 Referentes contextuales y consumo cultural de la corporalidad

Es posible definir la particularidad del consumo cultural como “el conjunto de procesos de apropiación y uso de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio o dónde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica” (García, 1993:34). Es decir, cada individuo, según en la sociedad en donde se desarrolle, le da un valor al objeto, con relación a su entorno, con la finalidad de obtener un reconocimiento o una distinción, mediante esto interactúan y dan sentido a sus relaciones, así mismo construyen su propia identidad y diferencia hacia los demás.

De este modo, en retrospectiva histórica, se tienen diversas expresiones o representaciones del cuerpo femenino —algunas dentro del campo del arte— que manifiestan este sometimiento corporal a las exigencias visuales masculinas: Si se trata de un retrato, la mujer aparecerá pudorosamente vestida, con una identidad claramente especificada. Si, por el contrario, la escena corresponde a un tema mitológico, histórico o simplemente laico, la mujer

representada estará sin identidad revelada y posará desnuda, sin ninguna censura. Su representación estará, según John Berger (2000), de forma que el cuerpo esté colocado de tal modo que se exhiba lo mejor posible ante el hombre que mira la imagen. Esta mirada busca satisfacer su deseo.

Inimaginable el escándalo en el medio artístico y cultural que hubiese ocurrido en París si el artista Gustave Courbet, quien pintó el cuadro al óleo titulado “El origen del mundo” en 1866, hubiese siquiera hablado abiertamente de su obra en la que se muestran los genitales femeninos, dentro de un acercamiento en el que se invisibiliza el resto del cuerpo de la modelo. La censura del siglo XIX habría hecho imposible su exhibición pública o su presentación, a menos que se hubiera dado dentro de un círculo muy cerrado de colegas o amigos; de hecho, esta pintura se conservó oculta la mayor parte de su existencia, aún en el periodo al que perteneció el desinhibido psicoanalista Jacques Lacan (Serrano; Serrano y Ruiz, 2016: 2).

El cuerpo humano, históricamente, ha implicado una construcción de género, que según opina Rebecca Haidt, conlleva: “un cauce de información de concreciones culturales, no en balde la corporificación se revela esencial para la realización de los ideales de la Ilustración tanto a nivel individual como colectivo” (en Souto y Ciaramitaro, 2015: 147). En la opinión de estos autores, el cuerpo ha pasado por fuertes transformaciones, sobre todo a partir del siglo XX, derivadas posiblemente por una serie de “mutaciones de la mirada” sobre el cuerpo, pues éste nunca ha experimentado tanta penetración tecnológica y tanta hiperutilización sexual. “Respecto al cuerpo de la mujer, abordamos la reconsideración de ciertas representaciones gráficas absolutamente excepcionales de la intimidad anatómica femenina que no encuentran fácil acomodo en el escenario hispano, máxime a la luz de su escasísimo marco referencial foráneo” (Souto y Ciaramitaro, 2015: 170). Sin embargo, esta corporificación desde el género sigue vigente al igual que los estereotipos se siguen perpetuando, y en una aparente tolerancia a la imagen del cuerpo desnudo femenino, se llega al extremo de la violencia, que de modo pendulante, va desde la comprensión, anuencia o indulgencia, hacia la fragmentación, cosificación y objetificación del cuerpo femenino.

Las imágenes que se perciben en las representaciones artísticas históricas, no se alejan mucho de las existentes en algunos otros consumos culturales de

nuestra época, tales como las imágenes que aparecen en las artes plásticas, publicidad y música, entre otras. Para Gubern (2011), el goce estético ha descendido para la mayoría de las personas hacia el goce mitogénico, una mezcla hedónico-ficcional. La línea divisoria entre información y espectáculo no siempre ha sido nítida y menos ahora que se transmite mediáticamente, la imagen digital ha generado una nueva videocultura y ha transformado la iconósfera tradicional. Así, la imagen digital admite otras fantasías acerca de uno mismo, ya que la mayoría de la gente está descontenta con algún aspecto físico de su propia imagen y cambian continuamente su cuerpo como parte del espectáculo social hacia la modificación de la propia apariencia, en una cultura en la que “el parecer” resulta más importante que “el ser”.

Por otra parte, los medios de comunicación tienen gran poder sobre los individuos, ya que mediante ellos se les hace llegar todo tipo de publicidad, la cual, es la que se encarga mayormente de crear o fortalecer estereotipos en la sociedad e inculca, valores y/o comportamientos entre quienes reciben estos mensajes publicitarios. Esto, podemos relacionarlo al proceso de consumo cultural en el que el individuo, se ve influenciado para crearse una imagen de sí mismo para proyectar al resto de la sociedad y lograr reconocimiento público.

1.3 El desnudo y el erotismo en la historia del arte

El cuerpo desnudo, históricamente ha provocado muchas reacciones, como ya se comentó, la religión lo ha prohibido, la moral lo ha desaprobado, la ley lo sanciona, tal vez porque está relacionada la desnudez con el erotismo, el cual desencadena una serie de sensaciones placenteras que oscilan del placer, el deseo y la obsesión.

Un recorrido histórico de la desnudez y el erotismo lo ha realizado Bataille (2000), su origen precedió a la división de la humanidad en hombres libres y en esclavos, pero en parte, el placer erótico dependía del estatus social y de la posesión de riquezas. En las sociedades primitivas se enaltece en el hombre su encanto, su fuerza física y su inteligencia; en la mujer, su belleza y su juventud, las cuales

son decisivas, incluso en nuestros días. Los privilegios hicieron de la prostitución el cauce normal del erotismo. En la antigüedad, el erotismo tuvo un sentido y, por ello, desempeñó su papel en la actividad humana, aunque no fueron siempre los aristócratas quienes podían consagrarse a los privilegios de la riqueza, quien decidía en la sombra era la agitación religiosa de los indigentes. Evidentemente, la riqueza intervenía siempre que se tratara de formas estabilizadas: el matrimonio y la prostitución tendían a hacer depender del dinero la posesión de las mujeres. Pero en esta referencia al erotismo antiguo, se debe considerar, en principio, el erotismo religioso, el culto orgiástico de Dionisos (Bataille, 2000). Los que tomaban parte en las orgías de Dionisos eran a menudo gente pobre, incluso, a veces, esclavos.

En Grecia, según parece, la práctica de las bacanales tuvo un sentido de superación del placer erótico. Esencialmente, el culto de Dionisos fue trágico y, al mismo tiempo, erótico y estuvo sumido en una delirante promiscuidad. En la historia del erotismo, según explica Bataille (2000), la religión cristiana desempeñó una función clara: su condena. En la medida en que el cristianismo rigió los destinos del mundo, intentó privarlo del erotismo, en cierto sentido, el cristianismo fue favorable al mundo del trabajo, valoró el trabajo en detrimento del placer, concibió del paraíso el reino de la satisfacción inmediata y también eterna, pero entendido como última consecuencia o recompensa de un esfuerzo previo. Desde la perspectiva cristiana, el erotismo comprometía o, al menos, retardaba la recompensa final.

Bajo esta perspectiva, en la Edad Media, cuando se otorgó un lugar al erotismo dentro de la pintura y la escultura: ¡lo relegó al infierno! Los artistas en esa época trabajaban para la Iglesia y, para la Iglesia, erotismo significaba pecado. Sólo podía ser introducido en el arte bajo el aspecto de la condenación, de tal forma que únicamente fue permitido en representaciones del infierno o, como máximo, simbolizando repugnantes imágenes del pecado. Las cosas cambiaron a partir del Renacimiento y cambiaron –en Alemania principalmente, incluso antes del abandono de las formas medievales– desde el momento en que algunos coleccionistas compraron obras eróticas. Las obras de arte de Alberto Durero, Lucas Cranach o BaldungGrien, según explica Bataille (2000), a pesar de tener

un cierto componente erótico, todavía reflejan la incertidumbre de aquella época y por eso su componente erótico es de alguna manera angustioso, quizá por pecaminoso.

Al entrar en este mundo de un erotismo lejano y a menudo brutal, la humanidad se encuentra ante la horrible reciprocidad entre el erotismo y el sadismo que se vinculaba, en cierta forma, con la brujería. Posteriormente desaparecerían, aparentemente el manierismo lo liberó, pero el erotismo verdaderamente libertino no se abrió paso, seguro de sí mismo, hasta el siglo XVIII. Un cambio radical fue en la Francia libertina del siglo XVIII que poco a poco se transformó de un erotismo desmesurado a un erotismo consciente (Bataille, 2000). Actualmente se podría decir, que incluso se ha diluido, o es acaso una suerte de erotismo-pornografía posmodernos que forma parte de la efervescente vida cotidiana.

Finalmente, como agrega Sánchez (2019), el arte erótico, aún no es ampliamente aceptado en la sociedad, pero su presencia va en aumento en medios visuales como el cine, fotografía y publicidad, aunque para muchos, siga siendo un tema tabú, que genera un prejuicio hacia la desnudez.

1.4. El Rey está desnudo

El traje nuevo del emperador es un cuento del autor Hans Christian Andersen (1986), en el que se encuentran una serie de mensajes, que quizá, sin profundizar mucho, no se llegaría a una interpretación unívoca, pero adentrándose en el texto, se puede analizar desde una perspectiva lacaniana (1986), así como, relacionarlo con textos de Freud (2013 y 2015), hasta concluir si el rey estaba desnudo, o no.

¿Qué es la desnudez?

La historia narra al rey engañado por un sastre, al serle confeccionado un traje que solo los inteligentes podían ver, cuando en realidad dicha vestimenta no existía. Ninguno de sus hombres, ni él mismo fueron capaces de aceptar que no

había tal traje, y al “usarlo” y verse desnudo ante el espejo, no se ve como tal, por falta de ropa, si no que se ve desnudo de sabiduría, por tanto, se siente incapaz ante los demás, y prefiere callar. Se cuestiona él mismo sobre la incapacidad que ve frente a sus ojos, pero en ningún momento, el estar sin ropa. Tal situación, remite nuevamente a la mirada del cuerpo desnudo. “La mirada no es un viaje por el nervio óptico, es entrar en el laberinto del Minotauro, es un enfrentamiento con el monstruoso deseo, viaje de donde nadie ha vuelto y sin salidas de emergencia” (Serrano, Salmerón, Rocha y Villegas, 2011: 70). Entonces, cabe cuestionarse si la desnudez es moral, real, imaginaria, virtual o conceptual.

El monarca se veía desnudo, sin embargo, dijo “que bien me sienta”. El pueblo admiraba su majestuoso vestido que en realidad nadie podía mirar. Hasta que un niño dijo en voz alta: “el rey está desnudo”. El pueblo entero perdió el miedo a la verdad y se burlaron de él. Fue así como el rey comprendió que todos tenían razón. Ya que la mirada:

Cristaliza discursos, símbolos, concepciones e ideas; por esta causa existe la certeza de que ella nunca es absolutamente transparente ni refleja de manera objetiva lo que sucede ante los ojos del espectador. El observante siempre porta lentes que lo obligan a decir que el mundo es de tal o cual manera: la objetividad frente al otro es un sueño nunca alcanzado (Trueba, 2008: 16).

Desde una perspectiva lacaniana, se puede deducir que el emperador tenía el deseo de exhibir su cuerpo desnudo ante el pueblo, y obtener la misma respuesta que cuando vestía sus magníficos trajes. Este era su deseo oculto; ser envuelto por las miradas hacia su cuerpo sin ropa. Lo único de lo cual se puede ser culpable, al menos desde el punto de vista de la perspectiva analítica, es haber cedido en su deseo. Esta proposición, aceptable o no desde el punto de vista ético, pone de manifiesto lo que constatamos en nuestra experiencia. Es por el hecho de haber cedido en su deseo que el sujeto se siente culpable.

Jacques Lacan (1986), afirma que: la responsabilidad de un sujeto en su relación con una causa es responsable de la puesta en acto. A diferencia de Freud (2013), considera que el deseo reprimido, se manifiesta mediante los sueños.

Parte del deseo consciente que se vuelve un estimulador del sueño, se va reforzando inconscientemente.

Por otro lado, el rey trata a su cuerpo como si fuera un objeto sexual, ya que ante el espejo él se mira con complacencia, y aun viéndose desnudo, decide mostrarse así ante su pueblo, intentando alcanzar una satisfacción, que solo trata de ocultar su inseguridad al no sentirse capaz de gobernar. Es decir, su deseo por no verse incompetente era consciente, más no el de ser visto desnudo. En palabras de Le Breton (2007), el cuerpo se impone como el lugar predilecto del discurso social. El cuerpo encarna un código con el que se producen mensajes y se da acomodo al aparato perceptivo e interpretativo, empleando diversos medios, tales como el estilo con que se presentan y actúan los agentes y la gestualidad corporal, esencialmente.

Retomando a Lacan (1986), el emperador se funda a partir de la mirada del otro. Más allá de la perspectiva que tiene de sí mismo, cede su imagen al otro, a partir de sus miradas y la forma en que lo enaltecen. Por tanto, dejó la aprobación de su traje a los demás, ya que conscientemente no podía desfilarse desnudo. Entonces, ¿por qué, el salir desnudo iba ser mal visto por las personas? Para Freud, la desnudez más desnuda, la visión de los genitales es un horror puro y simple. Lacan por su parte, llama “el cuerpo como sustancia gozante”, ya que normalmente, ese cuerpo es el que no se puede ver, ya que siempre está bajo la vestimenta, eso lo convierte en objeto de deseo.

El niño no nace con vergüenza respecto a la desnudez, si no que ésta es aprendida de acuerdo con las costumbres y cultura de donde se desenvuelve, y va aprendiendo por los demás, lo que es decente o indecente. Y es por eso que, respecto a la definición de cuerpo de Lacan, el resto de la gente, aunque había notado la desnudez, se mantuvieron en silencio, llevados por la ignorancia de “ver” lo que los demás suponían que debían ver. Sin tomar en cuenta los prejuicios, ni morbo. Es entonces, después que el niño habla, es cuando sale la moral, el temor, el asco, el pudor, y el pensamiento en que relaciona el cuerpo con el deseo y se revela que el rey está desnudo. Ante la desnudez: “es la cultura la que nos provoca la vergüenza y el deseo de transgredirla, es la cultura la que

crea el erotismo... la cultura nace como intento de poner orden al cruel caos de lo natural" (Tusquets, 2007: 13). Desafortunadamente, se ha naturalizado la desnudez como signo de perversión, indecencia o locura.

En resumen, se puede señalar que para Freud (2015), el deseo surge como una alucinación de una meta perseguida, es decir: la imposición del emperador sobre su pueblo. El demostrar, que aun despojado de ropa, él seguía al mando de todos. Él tenía el poder. En cambio, para Lacan (1986), el deseo no surge de la satisfacción originaria de placer, si no de la falta, por tanto, el emperador no contaba el poder suficiente, y de alguna manera u otra quería sentirse superior a los demás. Se abre la posibilidad de pensar que el deseo es inconsciente y la desnudez, una construcción cultural que involucra nuestras creencias, ideologías e imaginación.

Los comportamientos, identidades, creencias, conceptualizaciones y convenciones sexuales han sido moldeados en medio de relaciones de poder. Por ello, habrá de considerarse en este cuento las relaciones entre el deseo, la desnudez, el consciente y el inconsciente, y el poder, que aparentemente, pueden interpretarse de diversas maneras, pero transitar al desnudo actual, puede ser muy complejo, tal es el caso del desnudo en la fotografía específicamente. En donde hay una serie de contraposiciones sobre la verdadera finalidad de éstas.

En la mayoría de los casos, el desnudarse frente a una cámara, es con el consentimiento de las personas, quiénes conscientemente muestran su cuerpo, buscando la misma aprobación que tendrían aún vestidos, obteniendo así una satisfacción de aceptación y seguridad o tal vez, de producir erotismo. Por otro lado, hay quienes buscan también estos elementos, pero, inconscientemente, es decir, sin saber que eso es lo que les hace falta. Así mismo, persiste el querer sentirse deseados por el otro, mostrando su cuerpo como un objeto sexual, u objeto de deseo. El lenguaje erótico, según opina Aristizábal (2007), se sirve de todas las formas de expresión para reproducir lo imaginado, sublimándolo: la pintura, la literatura, la escultura, la fotografía, el cine, son a un tiempo fuentes

de restitución erótica de la mirada, opciones de un discurso fragmentado donde la insinuación erótica no se deja reducir a un principio, regla o norma.

Sin importar las razones del porqué lo hagan, lo que considero aún más importante, es el cómo las personas reaccionan ante esto. ¿Por qué no ser el niño, y señalar con naturalidad que alguien está desnudo? O, ¿por qué no ser el pueblo que simplemente ve el desnudo y guarda silencio? ¿Será tal vez que es sólo frustración del resto de la gente porque aún con ropa o sin ropa siguen sintiéndose como el emperador?

Así como el protagonista de este cuento, hay personas que no están desnudos de vestimenta, pero se sienten así por las necesidades o por las insatisfacciones en su vida. De igual manera, hay quienes aún sin ropa, muestran más atributos, algunos de ellos, como los intelectuales, que hacen que su desnudez pase a segundo plano. Y claro, hay quienes aún somos el niño que a pesar del entorno en que nos desarrollamos, seguimos teniendo una visión diferente a la del resto de la gente.

Como se ha podido observar, a través de la historia ha habido distintos factores que han influido en la manera de observar la representación del cuerpo desnudo, principalmente el femenino que ha sido especialmente representado de diversas maneras artísticas, las cuales, como en la actualidad, no han sido siempre apreciadas como tal, sino como algo negativo, por lo cual habría que avergonzarse.

Capítulo 2: Corporalidad y sexo, desde el género

A continuación, se hace un análisis respecto al cuerpo femenino; en donde factores como la religión, la educación, y actualmente los medios masivos, han tenido gran influencia en la apreciación de éste; la manera que lo han idealizado y a la vez censurado, mostrando el cuerpo como un producto de consumo, debido también al morbo causado por la prohibición de ser representado tal cual es. Esto promueve en el pensamiento colectivo un cuerpo perfecto, que funciona en relación del sexo masculino, pero que, si no cumple con el estereotipo, pasa a ser algo vulgar y desagradable; por tanto, no apto para ser mostrado.

2.1 La corporalidad: El cuerpo, el sexo y el género

El cuerpo es la manifestación física y natural del ser humano, sin embargo, ha sido reprimida su exhibición, en la mayoría de los casos por tabúes y prejuicios sociales, religiosos y culturales que en muchos casos ha llevado a su represión o bien, a su consumo subrepticio.

El cuerpo, moldeado por el contexto social y cultural en el que se sumerge el individuo, es ese vector semántico por medio del cual se construye la evidencia de la relación con el mundo, de tal manera que las actividades perceptivas, pero también la expresión de los sentimientos, las convenciones de los ritos de interacción, gestuales y expresivos, la puesta en escena de la apariencia, los juegos sutiles de la seducción, las técnicas corporales, el entrenamiento físico, la relación con el sufrimiento y el dolor, en suma, la existencia misma del individuo es, en primer término, corporal, Le Breton (2007). Asimismo, este autor, considera que el hombre pone en juego en el terreno de lo físico, un conjunto de sistemas simbólicos.

Es decir, que del cuerpo nacen y se propagan las significaciones que constituyen la base de la existencia individual y colectiva, de tal manera que el proceso de socialización de la experiencia corporal es una constante de la condición social

del hombre que, sin embargo, tiene sus momentos más fuertes en ciertos períodos de su existencia como son los de su ejercicio de su sexualidad.

Es así, que la organización genérica de la sociedad es una construcción social basada en marcas corporales, el centro de esta organización, como sistema de poder, está basado en el sexo, el cual, encuentra el cuerpo subjetivado. Es decir, el cuerpo se considera decisivo para asignar identidades. De tal forma que tanto la masculinidad como la feminidad se asocian o emergen de los cuerpos, pues se asume que es algo inherente al cuerpo o que expresa algo sobre su naturaleza, ya sea bajo la creencia de que el cuerpo impulsa, dirige o limita la acción. Es así que se considera al cuerpo como portador de símbolos sociales en donde concurren las nociones culturales y sobre el que recaen los límites que expresan las instituciones sociales que han interpretado de manera dispar la anatomía de hombres y mujeres (Jiménez, 2003; Butler, 2001). Es a través de diferentes manifestaciones corporales que los individuos expresan su pertenencia social y cultural, reflejan las imágenes sociales sobre el cuerpo y las relaciones de poder, es decir que el cuerpo posee una cantidad de potencialidades y representaciones simbólicas en diferentes ordenamientos sociales y culturales.

Le Breton (2007), afirma que, el cuerpo se impone como el lugar predilecto del discurso social. Es a través del cuerpo que se construye y representa el significado de la masculinidad o la feminidad de tal forma que el cuerpo encarna un código con el que se producen mensajes y se da acomodo al aparato perceptivo e interpretativo, empleando diversos medios tales como el porte o estilo con que se presentan y actúan los agentes, la gestualidad corporal, entre otros.

Por lo anterior, el cuerpo tiene una relación muy directa con la sexualidad. La sexualidad no obedece siempre ni es la manifestación de un impulso biológico y natural, tampoco se restringe a formas universales y generalizables de expresión pues, según lo afirman Vendrell (2004) y Rivas (1998), la sexualidad está sostenida en la materialidad corporal, es decir, en la existencia de una capacidad física que se manifiesta mediante prácticas, actividades y acciones en las que

interviene el cuerpo, pero también una serie de argumentaciones, discursos, premisas y significaciones que connotan las acciones de los individuos, califican sus deseos, orientan sus tendencias y restringen sus elecciones placenteras o amorosas. Es así, que la sexualidad no se limita a un aspecto instintivo del ser humano, más bien se le concibe como una “construcción social” que involucra nuestras creencias, ideologías e imaginación, tanto como el cuerpo físico. La sexualidad es fundamentalmente un objeto “cultural”, un producto de la cultura.

Aprendemos por el cuerpo. El orden social se inscribe en los cuerpos a través de esta confrontación permanente, más o menos dramática, pero que siempre otorga un lugar destacado a la afectividad y, más precisamente, a las transacciones afectivas con el entorno social.» No se trata sólo de la «normalización ejercida por la disciplina de las instituciones», sino también de «la presión o la opresión, continuas y a menudo inadvertidas, del orden ordinario de las cosas, los condicionamientos impuestos por las condiciones materiales de existencia, por las veladas conminaciones y la «violencia inerte» (como dice Sartre) de las estructuras económicas y sociales y los mecanismos por medio de los cuales se producen» (Bourdieu, citado en Fernández, 2005: 15).

Asimismo, Fernández (2005), comenta que la somatización del orden social no es, pues, algo exclusivo de sociedades tradicionales con un alto grado de homogeneidad, sino también en las sociedades más diferenciadas y más sometidas al cambio, por ejemplo, aquellos que orientan la elección de las fórmulas de cortesía, tienen una expresión corporal irreductible a un conjunto de “tesis” formales y universales: “Lo que tácitamente se impone al reconocimiento por medio de la «violencia inerte» va mucho más allá de estas pocas constataciones antropológicas generales y antihistóricas, como demuestran las innumerables manifestaciones (malestar, culpabilidad o silencio vergonzante) de la sumisión ante la cultura y la lengua legítimas” (Fernández, 2005: 16). De tal modo, que la corporalidad está expuesta y sometida a los condicionamientos de las instituciones sociales.

De tal suerte que la corporización del desnudo femenino, tiene grandes implicaciones, como ya se mencionó el cuerpo es portador de símbolos sociales en donde concurren las nociones culturales y sobre el que recaen los límites que expresan las instituciones sociales.

2.2 Idealización y objetificación del cuerpo femenino

El cuerpo femenino históricamente, se ha idealizado, en su mayoría por los varones, lo cual ha llevado a la sublimación del cuerpo femenino y desafortunadamente, también a la violencia de género, ya que ésta se convierte en un objeto consumible y concentrador de deseos.

La fotografía, plasma momentos que son considerados como aquellos que deben permanecer en la memoria. Similar a la escritura, es tan valiosa, ya que hace un recuento del pasado: cuenta historias, transmite conocimiento y hechos que, sin ella, nunca se hubieran podido contemplar.

Fontcuberta (1998), dice que recordar, es seleccionar ciertos capítulos de la experiencia, y olvidar el resto, ya que sería doloroso tener siempre en mente el recuerdo de detalles de nuestra vida, que no fueron satisfactorios. Y en la fotografía, como “simples mortales”, normalmente se trata de captar momentos de plenitud y felicidad. Sin embargo, ciertas profesiones, llevan a los fotógrafos a retratar situaciones o momentos que, aún sin ser agradables para la vista, o puedan dañar la susceptibilidad del resto de las personas, deben formar parte de la memoria, con fines específicos.

Las fotografías de desnudo, por ejemplo, es una disciplina muy compleja, debido a que cada una de ellas se hace con un propósito propio, y aunque esté totalmente justificado, no tendrá una completa aceptación social. Aun así, cada vez es más común encontrarse con este tipo de fotografías.

En mi experiencia, el autorretratarme de esta manera, conlleva el contemplar en mí una transformación. Tanto físicamente, como emocionalmente, ya que, en las fotografías, conforme pasa el tiempo, denotan una mayor autoaceptación, seguridad, autoestima y libertad.

Pese a que en la actualidad es más recurrente, de igual manera, la censura va en aumento, principalmente por cuestiones morales, en donde uno de los argumentos más utilizados, sobre todo en las fotografías del desnudo femenino,

es que están cosificando a la mujer; la están convirtiendo en un objeto. No obstante, Fontcuberta sostiene que: “la fotografía estetiza y, cosifica todo por igual, [...] el fotógrafo no mata el cuerpo, sino la vida de las cosas” (Fontcuberta, 1998:70), como ya se mencionó, todo lo fotografiado es naturaleza muerta, es decir, se vuelve un objeto, se le cosifica.

Entonces, podríamos preguntarnos: ¿realmente la mujer se está convirtiendo en un objeto? O, simplemente no hemos entendido lo anterior, y la verdadera pregunta sería: ¿se les está dando el uso adecuado a ese tipo de fotografías?

Se puede citar entonces, la reflexión que hace Fontcuberta; “la fotografía como “trabajo” y la fotografía como “pecado”” (1998: 24). En donde ponemos al fotógrafo y a la modelo como trabajador(a) y pecador(a), ya que, como se mencionaba anteriormente, se habla de la cosificación de la mujer, y se puede atribuir a que, mediante su trabajo, ellos son quienes degraden y deshumanizan la imagen femenina, tomándolo como un hecho inaceptable, como un pecado. Pero ¿son realmente ellos los que objetifican a la mujer o es el resto de la sociedad quien lo hace?

Por su parte, Tasunke Witco, consideraba que “la fotografía suponía una agresión, debido a la incomodidad psicológica que provoca la presencia de un fotógrafo, ya que es un extraño, un intruso” (en Fontcuberta, 1998: 31), sin embargo, esto podría atribuirse a acciones como los *paparazzis*, mas no en una sesión fotográfica en donde ambos participantes están de acuerdo en la realización de ésta.

Una de las virtudes que se puede encontrar de la fotografía de desnudo femenino, específicamente en redes sociales, es que, como asegura Alfred Stieglitz (en Fontcuberta, 1998:12): “la función de la fotografía no consiste en ofrecer placer estético si no de proporcionar verdades sobre el mundo”. Es decir, debido a que no todas las mujeres fotografiadas son modelos, o algo similar, se puede observar la gran diversidad que hay entre ellas, y que los estándares de belleza están cambiando, o al menos, se está aceptando que no todas las mujeres tienen porqué ser iguales, o perfectas, según los cánones adjudicados.

La fotografía en este caso, “trata de copiar la naturaleza con la máxima precisión y fidelidad sin la dependencia de las habilidades de quien la realiza” (*Ibídem*: 26).

Otro autor, mencionado en la obra de Fontcuberta (1998), es Jeffrey Deitch, quien sostiene que “el fin de la modernidad sea también el fin de la verdad” (p.15), ya que con la fotografía se miente, porque no representa la verdad. Tal es el caso de la fotografía publicitaria, en donde las imágenes de las y los modelos son distorsionadas mediante técnicas digitales, con el afán de mostrar lo que para la sociedad es el “deber ser”; unificar a todos.

Estos cánones de belleza, impuestos y divulgados por la publicidad, donde hasta hace poco, las mujeres debían cumplir con un patrón, y nos vendían la idea de que eso era sinónimo de éxito. Como concluyó Cindy Sherman (en Fontcuberta, 1998: 42): “la mujer no es más que un montón de clichés generados por los telefilmes y la publicidad”.

A pesar de que ahora se le atribuyen estos modelos estéticos a la influencia de los medios masivos, estas prácticas de idealizar la belleza surgieron hace siglos con los griegos. Incluso, Carmen Sánchez (2005) menciona que el escultor tomaba como modelo para el desnudo femenino, al masculino; centrándose en ciertos atributos como las caderas, rostro delicado con nariz recta, el elaborado peinado; minimizando la atención a los órganos sexuales, senos pequeños y pubis depilado. Ésta última, normalizada en las mujeres por cierta fobia de los hombres ante lo orgánico femenino.

Como en toda sociedad, el modelo estético se asume por una colectividad, y retomando la práctica de la depilación, el que una mujer no elimine su vello facial y corporal no está bien visto, ya que es considerado por algunos como antiestético o antihigiénico, sin embargo, todo esto se le puede adjudicar a la publicidad y mercadotecnia que utilizan grandes empresas dedicadas a esto para generar más ingresos, vendiéndonos la idealización del cuerpo perfecto, como se mencionaba anteriormente.

De tal suerte, existen movimientos contra esto que consideran “sexista”, y buscan la aceptación del cuerpo femenino al natural, es decir, con vellos, así como el masculino, con la finalidad de romper con los estereotipos de la mujer, que se acepten a sí misma y se sigan sintiendo atractivas.

Con situaciones como estas, se puede observar otra “barrera” en la percepción del desnudo, ya que la sociedad puede sacar sus propias conclusiones ante un cuerpo depilado o no. En algunos casos, la mujer podría ser tachada de promiscua, al considerar que está depilada por llevar una vida sexual muy activa, mientras que, por otro lado, al no remover sus vellos, la consideran descuidada y desaseada.

Si volvemos al desnudo femenino desde los griegos, en su época clásica, existe el mito de que era considerado peligroso el ver a una diosa desnuda. Acteón por ejemplo, fue devorado por sus perros por ver a Ártemis, consagrada a la castidad, bañándose desnuda. A diferencia de la actualidad, que el peligro no es para quien observa, si no para quien es observado, tal como lo fue para Friné, una modelo acusada de impiedad, así como del atrevimiento de compararse con Afrodita, ya que en ella Praxíteles se inspiró para la creación de varias esculturas de ésta. Finalmente fue absuelta ante el tribunal al despojarse de la ropa voluntariamente, y argumentando que tanta belleza no podía ser privada al mundo. Tal como ella, ahora algunas modelos son juzgadas por mostrarse totalmente despojadas de ropa, atribuyendo la pérdida de dignidad al exponerse a ser mirada como un objeto.

2.3 El cuerpo fragmentando, mortificado y su cosificación

El cuerpo a través de la historia ha sido motivo de encierro y clausura, sobre todo el femenino, ya que el poder patriarcal de antaño todavía tiene impacto en las nuevas generaciones de mujeres a las cuales les inhiben su sexualidad argumentando los peligros a los que se exponen fuera de casa, en lugar de informarlas y prevenirlas.

Este tipo de prácticas en su mayoría derivan de costumbres religiosas y morales de siglos pasados. La búsqueda de placeres trasciende del imaginario individual al colectivo, al deseo social, como es el erotismo, que con enorme potencia reduce o sintetiza las ideas colectivas materializando el deseo y la libido (Serrano y Serrano, 2016). Asimismo, el cuerpo es también un reducto para las expresiones de control del poder y la censura religiosa, o las formas de recato, donde el consumo cultural de los cuerpos sensualizados promueven la fragmentación corporal que resulta generalmente, en violencia simbólica ejercida a la carnalidad. Es así como el cuerpo ha sido trasgredido por el sufrimiento y la deserotización a través de las tecnologías del pecado que lo convierten en un cuerpo culposo.

Estos sentimientos de culpabilidad por no ejercer la sexualidad plena han producido grandes problemas sociales, no solo para las mujeres que lo sufren sino para la sociedad. Es así que se considera al cuerpo como portador de símbolos sociales en donde concurren las nociones culturales y sobre el que recaen los límites que expresan las instituciones sociales que han interpretado de manera dispar la anatomía de hombres y mujeres (Jiménez, 2003; Butler, 2001), esta anatomía femenina, por tanto, según la mirada masculina, se convierte en placer para su consumo, o como resguardo para el hogar, sin embargo, habrá que preguntarles a las mujeres su opinión.

La exhibición del cuerpo en revistas no es el interés de esta investigación, pero sí existen similitudes en cuanto a la promoción y divulgación de un cuerpo sensualizado. Gómez de Travesedo y Almansa (2018), comentan que en las revistas femeninas que analizaron, la desnudez “gratuita” prácticamente no existe, que cuando se recurre al cuerpo de mujeres desnudas es para anunciar determinados productos que lo justifican, afirmando así, el concepto de mujer objeto o mujer escaparate. “Otra forma de representar el cuerpo femenino, su fragmentación, es al mostrar partes de la anatomía femenina sin su rostro, lo que favorece la cosificación y, de fetichismo, al destacar labios, tobillos u hombros con dicho carácter” (Gómez de Travesedo y Almansa, 2018: 327). Es decir, solo una parte de lo deseado o sus fetiches como son los zapatos de tacón elevado, entre otros.

2.4 El morbo

Un aspecto que influye mucho en la objetificación y discriminación de las mujeres y más si éstas se muestran desnudas, son los prejuicios y los estereotipos de género: ancestrales y atávicos de cada cultura, de cada región y época.

Otro factor que influye, es la limitación o el miedo que se inculca desde niños(as), a descubrir su propio cuerpo desnudo, lo que provoca que lo vean con morbo, como algo malo. Esto hace que incremente su curiosidad y deseo hacia él, pero de la misma manera se va reprimiendo, lo que provoca que, en muchos casos, el cuerpo desnudo no sea visto como algo natural, si no como algo prohibido que les causa ciertas sensaciones, como excitación o placer. Lo que los lleva a hacer un consumo de desnudo, relacionándolo siempre con el sexo, o como un producto para su propia satisfacción.

El sustantivo “morbo”, y el adjetivo “morboso”, aparecen espontáneamente en el discurso acerca de la violencia en los medios, si bien con significados amplios e imprecisos según explican Fernández, Revilla y Dávila (2018). Morbo se refería con anterioridad a la enfermedad física, al aspecto de la persona (palidez, debilidad) y se ha mantenido ese significado original en el lenguaje médico y de ahí pasaron a representar a quienes presentan ese aspecto sin estar enfermos física, sino mentalmente. La atracción por la enfermedad y la muerte que suele acompañar los estados melancólicos contribuyó sin duda a que estos adjetivos derivaran su significado hacia la curiosidad malsana, hacia lo siniestro. Sin embargo, Marvin Zuckerman y Patrick Litle (en Fernández, Revilla y Dávila (2018), denominaron “morbid curiosity” a la curiosidad por los acontecimientos mórbidos y sexuales (en sus aspectos ocultos o prohibidos fundamentalmente), y concluyeron que está más presente en los individuos que puntúan alto en la escala de búsqueda de sensaciones, es decir, como el conjunto de reacciones psicofisiológicas relacionadas con el miedo, el estrés y el nivel de activación.

Para el caso que nos ocupa, en las imágenes fotográficas que supuestamente son indebidas y reservadas como es el desnudo femenino, el morbo se ha entendido como la curiosidad sexual hacia lo oculto o prohibido, resaltando

algunos aspectos negativos de la persona que se exhibe, como pudieran ser sus represiones, generando atracción hacia ellas (las imágenes).

El carácter ambivalente del motivo de morbo está presente en todas las orientaciones. Desde los primeros estudios (Zuckerman y Litle, 1986) se reveló que la *morbid curiosity* se extiende a un porcentaje muy amplio de espectadores y no se asocia necesariamente con enfermedad, sino con extroversión o búsqueda de sensaciones nuevas. La popularidad y el éxito del llamado *morbid tourism* nos invita a considerar “el lado normalizado” de la curiosidad morbosa, relativizar su carácter negativo y evitar su condena (Fernández, Revilla y Dávila, 2018: 3).

La orientación psicoanalítica, explican estos autores, contrapone la experiencia de sufrimiento, displacentera, con la necesidad de hacerse cargo de un sentimiento primigenio de desprotección. Desde una orientación filosófico-social se contrapone la posible influencia desensibilizadora y distanciadora frente a la posible función de reconocimiento de la vulnerabilidad humana universal y la necesidad de responsabilizarse por ella. El análisis realizado de los repertorios interpretativos acerca del morbo en las imágenes, junto con sus modalidades de uso, pone de manifiesto un rico universo simbólico que evidencia algunas características significativas de nuestra sociedad.

La representación fotográfica o la autorrepresentación y exhibición del cuerpo femenino según Valdés (2017: 91): “conlleva al reforzamiento de determinados estereotipos y sin lugar a dudas a la censura: Las imágenes femeninas se convierten en objetos de consumo cuyo espacio de interacción es delimitado por el morbo, el voyeurismo y la crítica, hechos que bien podrían derivar en manifestaciones implícitas y explícitas de violencia”. De tal forma que la violencia simbólica puede llevar a las personas vulnerables a ser víctimas de delitos muy graves, incluso letales.

Capítulo 3. Cuerpos desnudos en redes sociales

Ubicarse en un contexto más actual, en donde el internet y los dispositivos con conexión a éste son cada vez más accesibles para las personas, se presentan en este capítulo, se observa la manera en que han influido respecto a la contemplación del cuerpo femenino desnudo, así como el significado que le da cada uno de los que capturan y observan a éste en las fotografías.

Se podría decir que la fotografía de desnudo femenino pasó de ser un tema tabú, o meramente relacionado con lo pornográfico, a ser una imagen común que circula por las redes sociales, siendo aún para algunos una imagen pornográfica, mientras que para otros; algo artístico y erótico.

Al ser estilos fotográficos distintos, complicados de definir, para algunos seguirán siendo lo mismo, ya que cada quién interpreta dependiendo del contexto en que se encuentra, por tanto, sin importar las motivaciones de los/las fotógrafas y modelos, muchas de estas fotografías terminan definiendo a las mujeres como simple objeto de fetichistas, así como propulsoras de la violencia simbólica de género, la cual existe, pero no en todos los casos que la sociedad la considera de ese modo.

3.1 Fotografía de desnudo femenino

La publicidad sexista y la violencia de género en los medios de comunicación, y particularmente en redes sociales, han estado íntimamente ligadas y con ellos el poder de decisión de las mujeres a limitarlo, ya que este problema es resultado del convencimiento de que la publicidad sexista puede generar violencia. Ya existe la primera ley en el mundo que, con carácter de mera observación para la publicidad exige la subjetivación en la fotografía del cuerpo femenino, sin embargo, demuestra que no es suficiente para acabar con el anacrónico sesgo sexista de la publicidad, lo que nos lleva a la violencia de género.

La exigencia de no transmisión de estereotipos de la mujer está recogida en todas las Conferencias Mundiales sobre las Mujeres y asumida por la organización de las Naciones Unidas y por la Unión Europea. Todos instan a los países miembros a colaborar con los medios de comunicación para equilibrar la imagen de hombres y mujeres en sus contenidos, equilibrio que se reconoce como factor para erradicar la desigualdad y frenar la violencia de género. No en vano el origen de este tipo de violencia radica en la creencia de que la mujer debe estar subordinada al hombre (Blanco, 2005: 50-51).

En todos los aspectos de la vida del ser humano, siempre ha estado presente la necesidad de generar cosas nuevas, de renovarse, de innovar. Muchas veces, sin dejar de lado lo antiguo, ya que, desde mi punto de vista, considero necesario voltear, ver nuestro pasado, tenerlo presente para saber de dónde se parte, con la finalidad de tener claro el futuro, es decir, a donde se quiere llegar. Qué se quiere lograr.

Por su parte, las vanguardias, que es el término que sustituye en el lenguaje artístico a expresiones como el arte independiente, arte vivo, escuelas modernas, entre otras (Drew, 1981), no solamente anuncian lo que viene, ni la inminente necesidad de la destrucción del pasado, sino que también, hacen visibles las relaciones de parentesco, de ideología y creencias. Es decir, mediante esto, desde diversos aspectos culturales, las vanguardias buscan poner fin a una etapa o iniciar una nueva, con la finalidad de renovar.

Retomando las pretensiones de las vanguardias, en la fotografía, así como en el resto de las representaciones artísticas, hubo momentos en que éstas requerían una modificación radical, o incluso una destrucción total. En el futurismo fotográfico, por ejemplo, según Giulio (1912), las fotodinámicas son las experiencias más conocidas. Ésta práctica analiza o sintetiza el movimiento según convenga, y lo hace con gran efectividad al no tener que disgregar el movimiento para poderlo observar, ya que posee la capacidad de fijar la continuidad de un gesto en el espacio.

En ese contexto la modernidad aspira a la superación de sus antecedentes y dentro de ella, cada tendencia aspira a superar sus similares (Valdivia, 2013), es decir, intentar excederse con la finalidad de que haya una modificación radical.

En el caso de la fotografía, se ha pasado de realizar retratos, a desnudos, y actualmente imágenes grotescas, consideradas violentas por los espectadores, pero esto es lo que busca la modernidad, aunque esto no represente un progreso. Como se menciona, las vanguardias como revolución buscan una expresión que rompa los límites, lo tradicional. Parte de esta búsqueda y la obsesión de capturar el instante están presentes en fotoperiodismo, mismo que está fuera de esta investigación.

Las redes sociales, por ejemplo, han pasado de censurar (eliminar) las fotografías de desnudo, a dejar en el usuario la responsabilidad del contenido. Lo cual podría decirse que es un resultado de la contemporaneidad, de la revolución; de la necesidad de un cambio.

Si hablamos sobre la muerte del arte, en donde la ruptura de los límites se convierte en cuestionamiento, podemos reflexionar acerca de la fotografía, donde la tecnología y su fácil acceso, ha facilitado el que cualquier individuo se apropie de una cámara fotográfica o un dispositivo que permita la misma función de ésta, haciendo que se considere a sí mismo como un fotógrafo, lo que lo lleva a un tema de discusión sobre quién realmente lo es y quién no.

En conclusión, las vanguardias buscan romper con lo tradicional, con las condiciones dadas, y en la fotografía, específicamente del desnudo femenino, actualmente busca manifestarse, transmitir un mensaje, aunque estas declaraciones no puedan ser interpretadas o comprendidas, por tanto, habrá que posicionarse contextualmente para poder ser apreciadas por diferentes públicos, restando exclusividad al consumo cultural masculino.

Se busca entonces, romper principalmente con los cánones de belleza, con los estereotipos, con el adjudicado tradicionalmente, siendo esto considerado o no como arte. A lo anterior se suman diversos enfoques que provienen de la postmodernidad, donde tales cánones también cambian.

3.2 Medios de difusión y redes sociales

La cultura visual como factor de cambio, estudia la importancia de la imagen en la sociedad y cómo se relaciona con el espectador, siendo potenciada actualmente por las nuevas tecnologías, las cuales nos permiten entender el mundo, creándonos referentes de lo que nos rodea. Es utilizada sobretodo en publicidad, ya que busca una respuesta del usuario, con la finalidad de vender.

La globalización acelerada se caracteriza por la intensificación del movimiento mundial, y ha sido impulsado por lo que se ha considerado la cuarta revolución de la historia de las humanidades; en donde se pueden destacar las telecomunicaciones.

Según la Real Academia Española (RAE, 2020), las telecomunicaciones son un sistema de transmisión y recepción a distancia de señales de diversa naturaleza por medios electromagnéticos; es decir, se trata de un conjunto de técnicas que permiten la comunicación a distancia, recientemente fortalecida por la pandemia del Covid 19.

Dentro de los tipos comunes de sistemas de telecomunicaciones que se han desarrollado con el tiempo, en orden cronológico tenemos: telegrafía, telefonía, telex, fax, redes de datos, redes de computadora locales y de área amplia y finalmente, redes integradas de voz y datos (Herrera, 2004).

Estas redes digitales, en general, proporcionan un intercambio de datos de una manera veloz y sin tener como obstáculo el espacio. Se puede definir como “un conjunto de nodos interconectados. Los nodos pueden tener mayor o menor relevancia para el conjunto de la red, de forma que los especialmente importantes se denominan «centros» en algunas versiones de la teoría de redes” (Castells, 2009: 45). Ahora, estas redes digitales se convierten en medios imprescindibles de comunicación y el uso masivo de imágenes es una de sus características.

Los nodos están en constante interacción entre ellos, generando así la red, en la cual el intercambio de información es recíproco. Con el mundo interconectado surge el ciberespacio, entendido como:

...es el nuevo medio de comunicación que emerge de la interconexión mundial de los ordenadores. El término designa no solamente la infraestructura material de la comunicación numérica, sino también el oceánico universo de informaciones que contiene, así como los seres humanos que navegan por él y lo alimentan (Lévy, 2007: 1).

La creación, transmisión y captación de la información es un hecho de recurrente dentro de la sociedad conectada al ciberespacio, surgiendo así el concepto de cibercultura, el cual Lévy (2007: 1), la define como “el conjunto de las técnicas (materiales e intelectuales), de las prácticas, de las actitudes, de los modos de pensamiento y de los valores que se desarrollan conjuntamente en el crecimiento del ciberespacio.”. La cibercultura genera una nueva visión del mundo, en la que es posible intercambiar información desde lugares muy lejanos en un tiempo muy corto.

Así mismo la cultura y la sociedad conviven día con día con las tecnologías de la información, modificándose unas con otras, para Lévy (*Ibidem*, 7): “las tecnologías son producto de una sociedad y de una cultura. Pero la distinción entre cultura (la dinámica de las representaciones), sociedad (la gente, sus lazos, sus intercambios, sus relaciones de fuerza) y técnica (los artefactos eficaces) no puede ser más que conceptual.”

Estas tecnologías en conjunto con la cibercultura, dan lugar a la cultura visual, y Nicholas Mirzoeff en *Introducción a la cultura visual* dice que:

La cultura visual se interesa por los acontecimientos visuales en los que el consumidor busca información, el significado o el placer conectados con la tecnología visual. Se entiende por tecnología visual cualquier forma de aparato diseñado para ser observado o aumentar la visión natural, como la pintura al óleo, la fotografía o el internet (Mirzoeff, 2016: 20).

Este proceso social parte de que como sociedad hemos experimentado un cambio, en el que cada vez más se invierte el tiempo libre en los medios visuales

de comunicación; toda la experiencia humana es visual, así que esto se ha convertido en parte de nuestra vida cotidiana.

Comúnmente esta cultura visual se enfocaba en estudiar, cine, teatro, fotografía, entre otros, sin embargo, actualmente buscan el interpretar la globalización posmoderna de lo visual como parte de lo cotidiano, no importando tanto el medio, si no la relación de la imagen con el espectador.

Como parte de la investigación respecto a quién cosifica y victimiza a las modelos de desnudo femenino, se toma éste proceso social para indagar de qué manera la cultura visual, en conjunto con la cibercultura, influyen en la recepción de imágenes en la sociedad.

Al parecer las redes sociales han sustituido totalmente los medios de comunicación tradicionales, ya que han tenido un rápido y exitoso debut estos últimos años. Cuentan con millones de usuarios y rompe con algunas de las barreras de las viejas organizaciones mediáticas.

Las redes sociales son una estructura social que se puede representar en forma de uno o varios grafos, en los cuales, los nodos representan a individuos (a veces denominados actores) y las aristas, relaciones entre ellos. Las relaciones pueden ser de distinto tipo, como intercambios financieros, amistad, relaciones sexuales o rutas aéreas. También es el medio de interacción de distintas personas, como, por ejemplo, juegos en línea, chats, foros, *spaces*, entre otros. Las redes sociales facilitan en gran medida esta interacción, pueden clasificarse en redes sociales personales, que agrupan a un conjunto de contactos y amigos con intereses en común, y redes sociales profesionales, redes que se centran más en la creación de contactos profesionales afines a cada usuario (Dans, 2010: 287).

Bajo este concepto de la función de redes sociales, sobre todo la interacción e intercambios, se seleccionó Instagram, como la red social para llevar a cabo la investigación.

En el portal de internet, del periódico español “El mundo”, Escribe Sara Polo (2008), en la sección “Nosotras”, habla del porqué el cuerpo femenino es censurado, haciendo mención específicamente en las redes sociales: Instagram y Facebook. En dicho artículo, habla sobre la censura del desnudo femenino, y cita a algunos artistas quienes se han enfrentado ante estas redes sociales por qué no se les ha permitido mostrar su obra. Uno de ellos es Manuel Ceballos, quién afirma que “hay una patente cosificación de las mujeres, [...] el cuerpo femenino es un producto vendible que genera beneficios, por lo tanto, hay que controlarlo”.

Evidentemente, conforme a lo que se ha visto, el cuerpo femenino es “la herramienta” más utilizada para atraer la atención de los consumidores, y nos lleva a reflexionar acerca de la sociedad consumista en la que vivimos, la cual maneja nuestras “libertades” al grado de censurar el cuerpo desnudo, para que sus “estrategias” puedan seguir teniendo un efecto positivo en el consumo de sus productos y marcas.

Así mismo, en el artículo de Polo (2018), hace referencia al control que hay en las redes sociales, respecto a identificar mediante los algoritmos o inteligencia artificial, contenidos que puedan dañar la susceptibilidad de los usuarios, como imágenes de desnudo o relacionadas al sexo, lo que nos lleva a nosotros mismos a moderar nuestro comportamiento, incluso, la autora hace referencia a la explicación de la sociedad moderna que dio Foucault al utilizar el Panóptico de Bertham; en donde no se sabe por quién ni cuando estamos siendo observados, pero nos autocensuramos para seguir perteneciendo a... en este caso, a las redes sociales, pero ¿quién tiene el control sobre estos algoritmos de conocimiento?, ¿hombres o mujeres?. Habría que indagar que hay detrás.

Lo que considero gracioso de todo esto, es que a pesar de que las redes sociales manejan su inteligencia artificial para detectar “contenido inapropiado”, invitan a los usuarios a denunciarlo, en caso de que quién publicó las imágenes, haya burlado la “seguridad” de la plataforma. Es decir, nos hacen cómplices de la censura; nos permiten coartar la libertad de expresión del resto de los usuarios.

Como reflexión, la literatura es considerada como la más alta forma de práctica intelectual, sin embargo, en un mundo globalizado, que conforme avanza, va cambiando la manera de percibir nuestro alrededor, considero que es necesario, contemplar la cultura visual como lo actual ya que, a diferencia de otras, tiene la capacidad de adaptarse a la época y circunstancias, por tanto, nos facilita el entender la interacción entre el signo visual y el espectador. En cualquiera de sus representaciones.

La cultura visual busca innovar, impresionar y llamar la atención del espectador, con la finalidad de que ésta provoque un cambio en ellos. Y en la fotografía de desnudo femenino, la intención es que se dejen de lado los tabúes y estereotipos, y contemplarla como cualquier otra imagen, y que pueda generar una mayor aceptación conforme pasa el tiempo. Así como la apreciación del cuerpo como algo natural, y no como un objeto sexual.

3.3 Distinciones entre fotografía artística, erótica y pornográfica

El definir cada una de estas fotografías puede resultar un tanto complejo, ya que depende mucho de los pensamientos morales o conservadores que cada uno de los observadores tenga, y en ocasiones, hay quienes pueden llegar a unificar los tres tipos de fotografías, considerando que cualquier imagen que contiene un desnudo tiene que ver con el acto sexual, es decir, que es pornografía.

Entre los dos primeros tipos de fotografías, existe una delgada línea que hace que se puedan diferenciar unas de otras, por tanto, al momento de realizarlas se debe de tener mucho cuidado con lo que se quiere realmente transmitir y tener en cuenta también la posible interpretación que le dará el receptor. León (2014), hace en su trabajo terminal de grado una breve descripción de estas fotografías, y, primeramente, considera que:

El desnudo erótico en la fotografía adquiere matices provocadores a través de las poses y las caras de los modelos, los tratamientos de la piel, etc. En muchas ocasiones el desnudo no es integral, con el objeto de conseguir una mayor provocación en función del deseo del espectador de

poder ver, lo que la imagen no deja ver completamente, es decir, realza las partes del cuerpo relacionadas con el ámbito sensual, y más provocativo. Destaca por ser evocadora y cercana al sexo, pero hoy en día no es una manifestación explícitamente sexual” (León, 2014:19).

Como se diría coloquialmente, “hay que dejar algo a la imaginación”, es decir, la idea de estas fotografías es sugerir, mas no mostrar completamente el cuerpo desnudo, con la finalidad de provocar un deseo y atraer más al espectador. Ángel, de igual manera afirma que “se podría decir que las imágenes son completamente sexuales, pero también románticas y con un alto sentido de la sensibilidad” (Ángel, 2017:11). Ésta última autora, enumera en su trabajo “Fotografía erótica, un proyecto personal”, una serie de rasgos de esta, de los cuales podemos resumir en los siguientes:

- La característica más visible en el erotismo es la evidente atracción sexual que provocan las imágenes sin retratar en ningún momento ningún tipo de acto sexual.
- La imagen erótica tiene una intención que va siempre más allá del deseo sexual o la atracción carnal, busca la estética y la belleza artística en sus imágenes sin dejar de ser relacionadas con la sexualidad.
- Al ir en busca de la belleza visual, el erotismo puede ser representado en cualquier tipo o estilo de imagen.
- Al tener esta estrecha relación con la estética, sin poder evitarlo se relaciona al erotismo con el amor, más concretamente con la parte carnal del amor.
- La sutileza de las imágenes puede traer como consecuencia que, en algunas ocasiones, aunque el autor tenga una intención erótica con su obra, el espectador no la perciba.
- El erotismo tiene una intención sugerente e insinuante, nunca exhibicionista, sin embargo, esto no lo salva de poder ser interpretado como exhibicionismo por algunos espectadores.
- En las imágenes eróticas el sujeto casi siempre se salva de ser reducido tan solo a una imagen sexual, acompañando su sexualidad de su personalidad, defectos o virtudes (Ángel, 2017:12).

Entonces, con base en esto, se podría definir la fotografía erótica como la imagen que busca una provocación, sin la necesidad de mostrar el cuerpo tan evidentemente, mostrando en ella, la belleza y delicadeza de las(os) modelos mediante sus poses o gestos.

Desde los inicios de la fotografía de desnudo, Sánchez (2019), comenta que el género se topó con grandes problemas como la proliferación de imágenes fotográficas con un contenido sexual explícito sin precedentes en la historia de la humanidad, lo que dio lugar a la pornografía; esto escandalizó a la sociedad, por tanto, la fotografía de desnudo fue rechazada. Es posible que de ahí parta la idea de que tanto las imágenes eróticas y pornográficas, sean tomadas como una misma.

Hay que tener cuidado porque ciertamente, existe confusión entre lo que se considera desnudo y lo que es el erotismo, lo mismo con lo que es obsceno, lo sexual o pornográfico, según Alex Rico: una fotografía artística que presenta desnudo generalmente será aceptada si lo insinúa, si da la idea de una visión estética, sublime de preferencia y romántica; si no es así será considerada pornográfica (Rico, en Sánchez, 2019). El erotismo es una herramienta que genera atracción sexual y que puede ser canalizada adecuadamente para lograr completa satisfacción del individuo.

Por otro lado, para definir la fotografía pornográfica, se procede primero a buscar el significado de "pornografía". León (2014:20), señala que "la palabra pornografía proviene del griego porne y grafos, la primera significa prostituta, la segunda quiere decir manifestaciones escritas", lo cual considero que no se asemeja a lo que se nos viene a la mente cuando escuchamos esa palabra, ya que como menciona Ángel "a menudo tendemos a pensar en la pornografía comercial clásica, donde no hay lugar para la belleza artística más allá de la típica estética pornográfica a la que estamos acostumbrados: mujeres delgadas con grandes pechos y abundante maquillaje" (León, 2017:12).

Fernández-Zarza (1997), hace un análisis acerca de esta palabra, con diferentes significados, adjetivos, así como su uso en diferentes obras, y concluye con que

“entendemos por pornografía aquella descripción, literaria o artística, de las relaciones sexuales con prostitutas realizada con gran detalle, desarreglo y exceso, que no oculta nada en absoluto y que resulta indecente y excitante” (1997: 35-40). Entonces podría decirse que la fotografía pornográfica, es la representación de lo antes mencionado en una imagen, y a diferencia de la erótica, ésta, sí pretende mostrar todo el cuerpo y escenas sexuales explícitas, buscando la excitación sexual del espectador.

Nuevamente, retomando a Ángel (2017:14) y su análisis en fotografías pornográficas, se resumen los rasgos de éstas de la siguiente manera:

- Aunque en algunos casos se cuida de manera exhaustiva estética de la imagen, el objetivo principal de la pornografía es siempre alimentar el deseo sexual del espectador.
- El principal camino para alimentar dicho deseo sexual es mostrando imágenes de sexo explícito o donde la atención principal la tienen los órganos sexuales.
- No está hecha solo para el placer de observar la anatomía humana. Tiene una actitud completamente exhibicionista, sin ningún tipo de censura. No pretende quedarse sólo en la insinuación o lo sugerente.
- En contra de lo que se tiende a pensar, en la pornografía también hay hueco para el amor, pero siempre en su forma más carnal, es decir en forma de sexo explícito.
- En muchas ocasiones, aunque no siempre, el sujeto retratado queda reducido a partes del cuerpo, es decir, a un pedazo de carne que resulta atractivo a la vista, sin importar demasiado la personalidad o la vida personal del individuo.
- La pornografía, por lo general, suele inspirar una mala reacción en la sociedad y suele ser habitual su censura.

Finalmente, la fotografía artística, León dice que “se podría definir como un género fotográfico que representa la figura humana desnuda en parte o en su integridad, cuyo objetivo es expresar a través del cuerpo sentimientos, sensaciones, sin llegar a la provocación” (2014:20). Agrega también que se busca que el espectador vea más allá que un simple cuerpo desnudo, dejando al lado el morbo y el placer sexual.

Como lo mencionaba al inicio, es complejo definir cada tipo de fotografía, sin embargo, desde mi percepción, considero muy acertada y clara esa definición; en comparación a la fotografía erótica y pornográfica que tienen algunas similitudes, por tanto, es necesario buscar más referentes, profundizar en la delgada línea que las divide. Solo me quedaría agregar como comentario personal, que la motivación de la fotografía artística es buscar también la belleza de cada cuerpo, o lo que cada fotógrafo interprete como bello, y resaltarlo como parte de la naturaleza humana.

En conclusión, la diferencia que hay entre la fotografía artística, erótica y pornográfica, es que la primera no busca una atracción sexual, si no expresar y transmitir sensualidad estética, muy alejado al sexo, mientras que en pocas palabras se podría decir que las otras dos buscan la atracción del receptor mediante el deseo, pero la erótica mediante contenido más implícitamente provocador, mientras que la pornográfica es totalmente explícita, es una abierta invitación a la carnalidad genital, directamente al acto sexual.

3.4 La modelo, el/la fotógrafa y procesos de producción de fotografías de desnudo femenino

La modelo es nuestro actor principal en esta investigación, ya que es ella a la que cosifican, sexualizan, estereotipan y victimizan, sin necesariamente estar desnuda; considero que es simplemente por ser mujer.

Como veíamos anteriormente, el desnudo en el arte ha estado presente desde la prehistoria, y se podría considerar que la representación del cuerpo femenino desnudo inició con el surgir de la Venus, hecha en piedra, y con el tiempo, la mujer desnuda empezó a ser representada mediante otro tipo de esculturas más realistas, así como en la pintura. La presencia de la fotografía dio lugar a mostrar el desnudo como si representara la realidad misma.

La mujer se sigue empleando en la publicidad como “un objeto de reclamo sexual, opina Chacón (2008), especialmente en aquellos anuncios dirigidos a hombres, donde la mujer se presenta como un objeto sin personalidad ni identidad propia, que pone al servicio del hombre su belleza y su propio cuerpo” (2008:403), es decir, la mujer funge como un objeto más dentro de la publicidad para atraer a los hombres. Mientras que Muela dice que “el cuerpo es uno de los mejores reclamos para casi cualquier tipo de producto” (2008: 13), sin hacer referencia a un género en particular, en todo caso, si existiera una objetivización, no sería solo de la mujer. Asimismo, comenta que los mensajes enviados mediante la publicidad en donde se reemplaza a la mujer dinámica y pensante por un objeto, influyen en el comportamiento de la sociedad, ya que esta situación se normaliza sin medir los efectos.

Otro autor que hace un señalamiento es Andrés (2002:266): “la frecuente utilización de desnudos femeninos para dirigir la atención hacia un mensaje publicitario es una práctica de estereotipia porque confunde a las mujeres con cuerpos, erotizándolas”, mientras que en la investigación denominada: El cuerpo de la mujer en la publicidad de las revistas femeninas de alta gama, realizada por De Travesedo-Rojas y Almansa-Martínez (2018), se analizan 550 anuncios publicitarios, en las revistas mencionadas, obtienen como resultados que solo en el 5,9% de los casos la mujer aparece desnuda, y señalan que cuando lo hace cubre su cuerpo, con sus manos o algún otro elemento.

A lo largo de la historia del desnudo femenino, siempre han existido los modelos, también llamadas muzas, las cuales, a diferencia de los modelos de fotografía, realizaban un trabajo más complejo a la hora de posar, ya que debían pasar horas y horas en la misma posición para que el artista pudiera plasmarlas, sin embargo, eso no les quita valor a las otras, ya que, ser modelo no es tan fácil como parece, es decir, no solo es mostrarse ante los demás; va más allá de eso. Salgado (2013), dice que la modelo de fotografía:

Debe ser capaz de expresar sensaciones, emociones, al mismo tiempo establecer una imagen estética y segura en el ámbito tratado, [...] para ser una modelo de fotografía no se generaliza una apariencia específica, es importante una modelo que se adapte al tipo de fotografía requerido,

[...] para esto es necesario una preparación que produzca sentimientos en cada parte de su cuerpo: sus piernas, sus brazos, sus labios o sus ojos (Salgado, 2013:35).

Se busca que mediante la fotografía la modelo pueda comunicar lo que se requiere, según el concepto, mediante su cuerpo y su cara, es decir, a través de su físico manteniendo una estética. Así mismo, dentro de los modelos de fotografía Salgado realiza una lista de tipos que hay, obtenida a través de una encuesta realizada; en ese documento describe cada una de ellas. Menciona a la modelo de publicidad, glamur, plus, fitness, entre otras, pero la que nos interesa es la artística, que es donde más se hacen representaciones de desnudos, y es en la categoría en donde cualquiera de las otras puede aparecer, en función de la idea de las fotografías.

La modelo artística, según Salgado (2013) es la que posa para fotógrafos, pintores, escultores, y otros artistas como parte de su obra de arte, asimismo, considera que éstas son las más criticadas y controversiales por exponer su cuerpo, y las que han sido víctimas de críticas más severas, por usar su cuerpo como figura artística y no sexual. Por otra parte, los fotógrafos también han sido criticados al captar este tipo de fotografías, tachándolos de pornógrafos y depravados.

Val (2001), escribe sobre la percepción social del desnudo femenino en el arte, en los siglos XVI – XIX y ahí describe el cómo las modelos eran vistas, y aunque ella se enfoca en las mujeres que posaban para pintores, no hay mucha diferencia a las que actualmente posan para fotógrafos. Val menciona que a lo largo del siglo XIX éstas eran vistas como depravadas que tenían las mismas características que las prostitutas. Relacionaban el estudio donde eran pintadas con los burdeles; como un espacio privado donde se realizarían actividades con fines sexuales.

Por un lado, la sociedad burguesa las asociaba con la naturaleza, sexualidad e inmoralidad, y por otro, con la pureza y la belleza; aunque calificadas por todos como débiles, pasivas y frágiles. Asimismo, siendo del mismo estrato social que

los modelos masculinos, ellas eran consideradas más promiscuas sexualmente; y “malas” por hacer caso omiso a las normas de decencia burguesa.

Siguiendo con Val, menciona algunos aspectos, que en la actualidad se siguen observando respecto a las modelos de desnudos femeninos, ya que, desde entonces, la modelo se convirtió en objeto de compasión, ya que la consideraban una víctima inocente, utilizada por un artista libertino para satisfacer un sector que solo se aprovechaban de ella. Considero que hay pensamientos que nunca van a cambiar.

Respecto a los/las fotógrafas, al igual que las modelos, cada uno de ellos tiene diferentes motivaciones para llevar a cabo las fotografías, sin embargo, a diferencia de éstas, tienen en su poder el manejo de múltiples factores para obtener el resultado que buscan, tales como el manejo de la iluminación, ángulo, plano, enfoque, entre otros, así como la posibilidad de manejar a la modelo respecto a sus poses y gestos. Dependiendo del empleo de lo mencionado, nos podrá o no llevar a entender lo que quieren transmitir.

Considero que estos(as) profesionales buscan en las fotografías de desnudo mostrar lo que para ellos es belleza y perfección; lo natural. Aunque en ocasiones un mal manejo de edición puede llevar a alejarnos totalmente de lo que es real.

De igual manera, el proceso de producción va a depender de cada fotógrafo(a), ya que cada uno de ellos lo lleva a cabo conforme a sus conocimientos y experiencias, sin embargo, León enlista algunos fotógrafos internacionales que realizan fotografías de desnudo femenino; explica la motivación, técnica y estilo de cada uno de ellos, así como también hace mención de la parte del proceso de producción que algunos llevan a cabo. De estos artistas que León (2014, pp. 27:34) nombra, podemos destacar lo siguiente; que hablan en relación a la modelo:

- Andreas H. Bitesnich, considera que cuando se fotografían desnudos, la palabra más importante es el respeto, además piensa que en la era de la fotografía digital resulta más fácil obtener buenos resultados debido a que

pueden ir viendo al instante tanto el fotógrafo como la modelo los resultados obtenidos y así realizar las correcciones juntos y trabajar por tanto en equipo.

- Emilio Jiménez desvela uno de sus secretos; siempre trabaja con música cuando hace una sesión de desnudo. Para él los silencios son incómodos, por este motivo utiliza la música, para crear un ambiente distendido y más ameno. Su finalidad es conseguir que la modelo se olvide de que está desnuda y que delante tiene una cámara.

Valenzuela (2015) por su parte, en su tesis “representación, cuerpo y poder en el modelaje”, habla respecto al proceso de producción del book fotográfico de modelos, así como la relación o trato que debe haber con ellas. En sí, en nuestra investigación no se busca realizar un book, sin embargo, el proceso de la realización de fotografías es muy similar.

Resumiendo, el resultado de sus entrevistas realizadas a profesionales de este campo, podemos observar que las conversaciones iniciales o los acuerdos con las modelos y fotógrafos se realizan vía Facebook o twitter, haciendo un intercambio de fotografías como referencia del resultado que buscan, así como coordinándose respecto al lugar para llevarlas a cabo.

En estas sesiones fotográficas deciden entre los dos la ropa que usarán para las fotografías, así como los fotógrafos que tienen más experiencia en el tipo de imágenes les aconsejan que deben usar y que no, dependiendo el concepto que se tiene. Considero que, en las fotografías de desnudo, se han de poner de acuerdo respecto a qué accesorios usarán, o qué tipo de peinado y maquillaje.

Continuando con el documento de Valenzuela (2015); mencionan que lo más importante es darle la confianza que necesita a la modelo para sentirse cómoda en la realización de las fotografías, y de lo mejor de ella; la confianza es el factor de éxito. Por otra parte, esta misma, pero hacia al fotógrafo, ya que él por su experiencia, puede sugerir las poses para obtener un mejor resultado. Es decir, la modelo debe de escuchar y dejarse dirigir.

En general, considero que la confianza y el respeto es lo más importante para llevar a cabo una sesión fotográfica, ya sea de desnudo o no, y que cada profesional, por su parte vaya buscando las maneras de lograr con el otro una conexión que les permita sincronizarse y enfocarse ambos en el mismo objetivo; así el resultado será mejor de lo que se esperaban.

3.5 El fetiche, cosificación y la violencia simbólica de género

El fetichismo es un tema que ha causado desconcierto por mantenerse oculto, a pesar de ser un problema psicológico relativamente común. Fetichismo, lesbianismo o sadomasoquismo son algunos de los fantasmas que Helmut Newton proyecta en sus trabajos para escándalo de editores, jefes de publicidad, anunciantes, entre otros.

“Un fotógrafo que dice que no es un voyeur, es que es un idiota”. Esta frase de Helmut Newton condensaba una buena parte de la filosofía del fotógrafo y su complicidad íntima con sus modelos expresada en las impecables imágenes en blanco y negro realizó a lo largo de medio siglo. Una exposición efímera —hasta el próximo 28 de noviembre— en Londres bajo el nombre de Vintage Newton recoge algunas de las fotografías, ahora puestas a la venta en copias restauradas, más celebres del fotógrafo alemán. Imágenes transformadas en iconos por su carácter rupturista y transgresor que realizó entre 1974 y 1984 para las revistas de moda, principalmente para el Vogue francés, la edición donde pudo condensar sus fantasías con total libertad creativa (Gámez, 2015: 1).

El fetiche cultural según explica Cárdenas (2014), presenta críticas en contra que se concentran en tres puntos fundamentales: el problema de la masificación, el de la pasividad del espectador y el de la obra como fórmula. Para ello, el espectador-consumidor acude a formas estéticas simples, de fácil consumo, reduciendo así la experiencia estética a su expresión más infantil. Convirtiendo así, la fotografía a un objeto de fetiche.

Los productos de la industria cultural, como son las imágenes fotográficas, no son, para Adorno, obras de arte devenidas mercancías. Más bien, son mercancías sin más: “Las obras espirituales del estilo de la industria cultural ya

no son también mercancías, sino que son mercancías y nada más” (Adorno, en Cárdenas, 2014: 634). En tanto que mercancías son fetiches.

Autores como Bataille o Taussig dependen de la fetichización de su objeto de interés, explica Carlin (2014): quienes juegan con las complejidades de su valor de uso para atraernos a reconsiderar y posiblemente a cambiar la manera en que nos relacionamos con las cosas en un nivel corpóreo. Carlin, retoma el concepto de fetichismo de las mercancías de Marx y al estudiar a Taussig coloca de frente al fetiche para anclarnos tanto en una epistemología transgresiva como en un enfoque metodológico. En estos términos, articula el fetiche combinando el uso de la metáfora con ayudas visuales de la narración (para el caso que nos ocupa, podría ser la narrativa fotográfica). Este proceso es semejante a la forma en que la teoría crítica ha enfrentado tradicionalmente el mundo fantástico de la vida burguesa oscurecido bajo un lustre de naturalidad. Taussig teje alegorías complejas sobre las mercancías que se convierten en fragmentos centrales de sus descripciones de la vida.

Por otra parte, hablando de la violencia simbólica de género la cual, según Radl (2011: 169), es la que “se ejerce siempre contra las mujeres estando vinculada a una constelación de poder intergénero androcéntrica, sea de modo explícito o implícito, remite a normas socialmente aceptadas y persigue la reproducción de tales relaciones androcéntricas de poder”; e indiscutiblemente existe y está presente sobre todo en los medios de comunicación; en la publicidad específicamente, en donde el hombre es el dominante, y la mujer la dominada. De igual manera, como mencionan en el artículo “Estereotipos de género que fomentan violencia simbólica: desnudez y cabellera”; Serrano, Serrano, Zarza y Vélez: “el cuerpo de las mujeres es usado también en la publicidad, como ancla para ofertar productos y/o servicios; lo cual deja ver que el cuerpo femenino es un objeto vendible, y que en las mujeres es de mayor aprecio su físico que sus capacidades intelectuales y racionales”(2018:5), y en muchas ocasiones ni siquiera alcanzamos a percibir ese mensaje. Así mismo, esta violencia simbólica se representa mediante la adjudicación de los roles de géneros y los estereotipos, que, según estos autores, por este medio “se les objetualiza, cosifica y propicia la violencia contra ellas en términos de discriminación respecto

a sus facultades como personas” (2018:5), ya que consideran que las mujeres ante todo son cuerpo, y son aún más vulnerables estando desnudas.

Pero ¿por qué relacionamos un cuerpo femenino desnudo con este tipo de violencia? Considero que algunos lo relacionan con la violencia simbólica de género, porque la mujer al estar despojada de ropa, la encuentran indefensa, débil, expuesta ante cualquier otra persona, sobre todo del sexo opuesto. Pero, en definitiva, la violencia simbólica de género puede presentarse de diferentes maneras y no necesariamente mediante una mujer desnuda; pues esta ha de estar subordinada al sexo contrario, vestida o no.

Sin embargo, esta violencia se ha mostrado históricamente en las representaciones artísticas, en donde “ha existido una inequidad en la cantidad y forma de mostrar el cuerpo femenino y el masculino, generalmente bajo esquemas que tienden a cosificar a la mujer” (Serrano, Serrano, Zarza y Vélez, 2018:5), aunque en la actualidad se ha hecho más visible esta situación mediante los contenidos visuales que están al alcance de la sociedad, más visiblemente en la publicidad.

Como se observa, la realización de este tipo de fotografías va más allá de cosificar a la mujer y mostrarla en función al hombre, sin embargo, en una sociedad machista, es principalmente posible que la modelo pueda ser mostrada desnuda si la finalidad es satisfacer al sexo opuesto, como en las revistas que van dirigidas a hombres. A diferencia de las fotografías realizadas en función a sí mismas, las cuales, comúnmente son censuradas en los medios digitales; sobre todo en las redes sociales.

Capítulo 4: Marco metodológico

En la investigación desde el campo del diseño, se hace mención a aspectos metodológicos específicos. La fotografía del desnudo femenino busca una aceptación dentro de la sociedad por parte de quienes desde sus disciplinas procuran comunicar mensajes, mediante ideas o conceptos en los que en ocasiones consideran necesario la presentación de cuerpos desnudos. Así como también por parte de fotógrafos y modelos que pretenden mostrar su contenido fotográfico explícitamente, pero que en múltiples ocasiones es censurado o rechazado por los observadores. Lo cual requiere una metodología adecuada.

Se requiere desarrollar propios repertorios de métodos y enfoques, sugiere Sevaldson (2010), mediante la relación entre el texto escrito y material visual. Sobre todo, si se está abordando como objeto, la imagen de la realidad representada.

Inicialmente, se hizo una comparación respecto a investigaciones previas de diversos artículos en cuanto al diseñador en el campo de la investigación, ya que al adentrarnos en lo que dicen autores como Archer, Krippendorff, María Belo, Janet McDonnell, entre otros, invitan a reflexionar cuál es la postura que se toma al aplicar las metodologías de otras disciplinas. Archer (2005) distingue claramente entre la práctica e investigación en el campo del diseño y menciona las clasificaciones dadas sobre los modos para realizar este último, en los cuales, se lleva a cabo sobre la práctica, a fines de la práctica, y a través de la práctica. De acuerdo a Krippendorff (2007), se considera muy necesaria la investigación enfocada en algo específico, dentro de su contexto histórico y cultural, con el fin de evitar conflictos, ya que todo se mantiene en constante cambio, y es preciso dejar constancia de todo lo relacionado al objeto en cuestión. En el caso de la fotografía del desnudo femenino es muy importante aclarar dicho contexto, ya que lo que para alguna cultura puede parecer algo natural, para otros puede ser un tema tabú, por tanto, la investigación o la manera de llevarla a cabo, no se puede aplicar de la misma forma. Belo (2010), sugiere que se establezcan relaciones interdisciplinarias basándose en procedimientos que se acoplen de forma significativa en las prácticas, nos inclinamos más hacia el aporte de

McDonnell (2011), quién centra la atención en “poner orden”, considerando las propias habilidades de diseñadores y artistas para dar coherencia al proceso creativo, proponiendo extraer estrategias de prácticas propias, sin imponer un orden, ni restricciones.

4.1 Ruta metodológica

Desde el planteamiento y selección del contexto, dónde se espera encontrar los casos de interés, se van realizando las acciones para elegir la muestra, según Hernández Sampieri (2014). El muestreo es de gran importancia, por eso es necesario reflexionar qué estrategias son las adecuadas para lograr los objetivos. En los estudios cualitativos, como será este caso, el interés del investigador no consiste en generalizar los resultados, por tanto, no es importante desde una perspectiva probabilística, ya que lo que se busca es la profundidad. Se parte entonces, de casos que nos ayuden a entender el fenómeno y responder las preguntas planteadas inicialmente; que son:

¿Realmente la mujer es víctima de la sociedad al ser tomada como objeto sexual mediante las fotografías de desnudo?

¿La modelo y el fotógrafo quieren enviar el mensaje de que las mujeres son objetos sexuales, o la sociedad así quiere interpretarlo?

¿Las modelos de desnudo femenino se cosifican y ese es el mensaje que mandan a sus consumidores masculinos?

Generalmente, hay tres factores que intervienen en la determinación del número de casos; primeramente, la capacidad operativa de recolección y análisis, es decir, el manejo de casos que está dentro de nuestras posibilidades. Otro es el entendimiento del fenómeno, o sea, el número de casos que permitan resolver las preguntas de investigación. Finalmente, la naturaleza del fenómeno en análisis, en donde es importante saber si los casos son frecuentes o accesibles, así como el tiempo que lleva la recolección de la información.

Para esta investigación se planteó llevar a cabo sesiones fotográficas, en dónde serían fotografiadas las modelos, cada una de ellas, por un fotógrafo del sexo masculino o femenino, a quienes se les daría un concepto; naturaleza, por ejemplo, y con base en esto se realizarían las fotografías. Sin embargo, se dejó en libertad de seleccionar las imágenes de manera autónoma, por tal se presentan quince fotografías seleccionadas para su análisis de cuatro fotógrafos hombres y una fotógrafa mujer, y quince más que incorporaron las modelos al ser entrevistadas (ver anexos), considerándose suficientes para realizar la investigación.

Debido a la pandemia causada por el Covid 19, la realización de las sesiones fotográficas y las entrevistas se programaron virtualmente, con la finalidad de no exponer ni poner en riesgo a ninguno de nuestros sujetos de investigación, es decir, para no tener que desplazarse a los diferentes lugares del país o en la Ciudad de México.

Asimismo, retomando a Hernández Sampieri (2014), existen variadas clases de muestras, las cuales dependen de razones relacionadas con las características de la investigación. Ocasionalmente, una investigación requiere un muestreo mixto, es decir, con varios tipos de muestras. Son válidas de acuerdo al diseño de la investigación, más no son generalizables a una población. Por tanto, para ésta, se tomaron muestras conceptuales, así como muestras de expertos en la fotografía de desnudo.

En síntesis, se entrevistaron a cinco fotógrafos profesionales (cuatro hombres y una mujer), quienes fueron los expertos, los informantes clave, los cuales, aportaron tres imágenes de desnudo fotográfico realizado por cada uno de ellos, para hacer en cada una de ellas el análisis semiótico. Posteriormente, se entrevistaron a cinco modelos de desnudo fotográfico que también aportaron tres fotografías de cada una de ellas, es decir, las otras quince imágenes de sus cuentas personales de Instagram.

La entrevista que se seleccionó fue la semiestructurada ya que según lo

planteado por Olivos (2015), en esta entrevista como técnica en la investigación cualitativa, las preguntas son abiertas, lo que permite que el entrevistado agregue un valor añadido, conforme a la información que proporciona. Así mismo, el entrevistado tiene la libertad de expresarse sobre el tema que se plantea.

Debido a las modificaciones realizadas a la metodología por la contingencia sanitaria, esto, implicó el cambio de aplicación de las entrevistas; es decir, de pasar a realizarse cara a cara, a vía internet, mediante WhatsApp, donde fueron enviadas las preguntas y los entrevistados contestaron por notas de voz o mensajes escritos, lo cual no permitió la posibilidad de indagar más en las respuestas obtenidas. Por tanto, las preguntas fueron formuladas de una manera muy general para que los entrevistados pudieran decir todo lo que se le vino a la mente, respecto al tema.

La desventaja que se pudo apreciar es que los entrevistados se limitaron a contestar objetivamente cada pregunta, sin agregar información que nos pudiera ser útil. Por otro lado, la ventaja, es que se tenían los archivos de audio para poder realizar la transcripción, de acuerdo a lo que dijeron evitando ambigüedades, mejorando el lenguaje, pero respetando la lógica del entrevistado. De igual manera, al recibir las respuestas mediante los mensajes escritos, se pudieron retomar y modificar solamente en cuestión de ortografía y redacción.

Se aplicó la siguiente entrevista a cada una de las modelos; según el Diccionario de Ciencias de la Educación, “la entrevista es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos; se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar” (1983: 208). De tal modo que se pudo conocer la situación y aspectos necesarios para la investigación.

En ella, las modelos contaron sus experiencias en cuanto lo vivido al hacer fotografía de desnudo y la reacción que han obtenido por parte de los observadores en la red social Instagram, respondiendo las siguientes preguntas:

- 1) Al mostrar tus fotografías de desnudo en IG ¿cuál ha sido la reacción de los observadores? Y ¿Cómo te han hecho sentir?
- 2) ¿Has recibido comentarios de compasión o lástima por parte de amigos, familiares, conocidos, por las fotografías que realizas?
- 3) En caso de que tu cuenta de IG esté o haya estado alguna vez en privado ¿Por qué lo has hecho?
- 4) ¿Cómo ha sido el trato de los fotógrafos(as) hacia ti?
- 5) ¿Alguna vez tuviste una mala experiencia con algún fotógrafo(a)?
- 6) ¿Qué tipo de comentarios o mensajes de los que has recibido por quienes observan tus fotografías, han sido los más molestos o incómodos?
- 7) ¿Consideras que en general tus fotos de desnudo tienen una buena aceptación por parte de los usuarios de Instagram?
- 8) Finalmente, ¿qué es para ti posar desnuda?

Al obtener los resultados de la entrevista se determinó si ellas mismas se objetivizan o se victimizan. De igual manera, a los fotógrafos se les realizó la siguiente entrevista, con el fin de averiguar si por su parte, ellos si lo hacen.

- 1) ¿De dónde nace el gusto por fotografiar personas desnudas?
- 2) ¿Qué sensaciones o sentimientos te provoca realizar las fotografías?
- 3) ¿Qué te atrae de un cuerpo femenino desnudo?
- 4) ¿Qué piensas de las modelos de desnudo?
- 5) ¿De qué manera tratas de que la modelo se sienta en confianza contigo?
- 6) ¿Qué te gusta resaltar del cuerpo femenino mediante la fotografía?
- 7) ¿Por qué crees que una modelo se desnuda ante ti?

Mediante las fotografías que nos aportaron los fotógrafos, se pudo analizar en ellas tanto la gestualidad, corporalidad, iluminación, enfoques, fragmentación del cuerpo, entre otros, con la finalidad de observar si la mujer está siendo representada como un objeto sexual, o simplemente como una mujer al natural, despojada de ropa. Finalmente:

Con la entrevista mencionada anteriormente, se abordó la percepción de ambas partes, es decir; si ellas se sienten objetificadas o no, así como sus experiencias previas al mostrarse desnudas en redes sociales, y la respuesta que han recibido por parte de los espectadores. Así mismo, se les cuestionó a los fotógrafos, el cómo ellos perciben el cuerpo de la mujer.

Posteriormente se hizo una recopilación de comentarios que las modelos o fotógrafos han recibido en sus fotografías de desnudo femenino para comprobar la hipótesis.

Cabe aclarar que en este documento se menciona en numerables ocasiones la fotografía de desnudo en publicidad, sin embargo, para la investigación se seleccionaron modelos de desnudo femenino de la red social Instagram, ya que está fuera de alcance el contacto directo con las mujeres que son fotografiadas profesionalmente para fines publicitarios, sobre todo en las revistas internacionales.

4.2 Delimitación temporal y espacial

La delimitación temporal y espacial también fue modificada, por medidas de salud e higiene, por tanto, las entrevistas se llevarán a cabo en entre los meses marzo – mayo, ya que, al no haber un acercamiento personal con cada una de estas personas, surgen desconfianzas y dudas por parte de ellos, por lo que nos lleva a tener un proceso más tardío. Otro factor que considero que influye, es el del tiempo, es decir, mientras no se tenga una cita presencial con el entrevistado, este va dejando de lado el momento de responder lo requerido. En cuestión de desconfianza, al no saber quién está detrás de esa llamada o e-mail, surgen en los profesionales, requerimientos como identificaciones personales, datos de la universidad, así como cartas de compromiso, en donde se estipule que el material recibido para adjuntar en el documento de tesis solo será utilizado en éste.

Es necesario mencionar que estos sujetos de investigación fueron tomados de la red social Instagram, al azar; esta red social lanzada en el 2010, que comenzó siendo utilizada únicamente para publicar fotografías, y que actualmente permite también la publicación de videos, así como transmisiones en vivo. En donde, la única característica que se busca en común entre ellos es que todos realicen fotografía de desnudo femenino.

4.3 Análisis semiótico

En el libro de Umberto Eco: *Del ícono al texto estético* (1996), Pérez afirma que dentro de los códigos que intervienen en la interpretación de las imágenes, el código de reconocimiento, establece las propiedades que un objeto ha de poseer para ser considerado así, y por otro lado, el código de representación icónica relaciona artificios gráficos con las pertinentes propiedades del código de reconocimiento, por lo que se puede definir como código icónico al sistema semántico que depende de una codificación precedente de la experiencia perceptiva.

A través de la semiótica de Peirce se analizan las fotografías, para interpretarlas desde el pensamiento tríadico de Peirce (1986), lo que permitirá una visión de corte cualitativo en los personajes y acontecimientos que marcan énfasis cada experiencia de los fotógrafos y modelos.

Al aplicar el pensamiento tríadico, **el representamen** lo conforman los prejuicios sociales, **el objeto** es la fotografía de desnudo que, al someterse al representamen, éste en su condición de signo, se convierte en la víctima y el receptor de los prejuicios sociales. **El interpretante**, lo constituye la legitimación de la violencia de género.

Por tanto, para llevar a cabo el análisis de las fotografías de desnudo femenino aportadas por los fotógrafos seleccionados para esta investigación, se ha de tomar en cuenta que la interpretación de las imágenes depende de cada

receptor, sin tomar en cuenta la motivación de los actores mencionados al llevar a cabo la producción de estas.

Teniendo claro esto, el análisis se llevará a cabo de la siguiente manera:

- Primeramente, se analizarán elementos denotativos, es decir: lo que literalmente se muestra en la imagen. Todos aquellos que se puede observar en la fotografía.
- Posteriormente, se enlistarán los elementos fotográficos dentro de la composición, como encuadre, plano, ángulo, contraste, iluminación, color y enfoque.
- Finalmente, la pose de la modelo, así como su gestualidad.

Al tener estos datos, se hará una breve descripción de la fotografía en general, en donde desde mi percepción, se relacionen los elementos plasmados con la finalidad de la fotografía, es decir: la posible intención de el/la fotógrafa y la modelo.

Al mismo tiempo, buscando si existe en las fotografías similitud en acciones que pueden ser relacionadas con erotización, o si la mujer está siendo sexualizada, con el fin de atraer la atención del sexo opuesto.

Capítulo 5: Resultados

5.1 Análisis de resultados

El análisis de resultados se presenta en dos vertientes: la primera es textual, retomando algunas frases muy significativas de los y las entrevistadas para su análisis y la segunda parte es iconográfica, es decir, se analizan las fotografías seleccionadas de los fotógrafos y las modelos para después hacer un breve análisis de ellas.

Las modelos de desnudo argumentan que se sienten muy bien al ser fotografiadas, que no se han sentido incómodas al posar, frases como: “los fotógrafos hombres nunca me han faltado al respeto, jamás”. “Para mí es muy seguro compartir contenido de desnudo, me gusta y sé que puedo publicar lo que yo quiera porque no voy a recibir comentarios negativos por parte de mis seguidores”. “Pienso que es bueno que retomemos la libertad del desnudo femenino. No tengo idea en qué momento se perdió, cuándo se empezó a censurar, pero lo estoy investigando, aun así, estoy feliz que volvamos a esto; de retratar y apreciar el desnudo femenino, ¡eso me encanta!”, este tipo de comentarios, son los más frecuentes en las modelos entrevistadas, indican que en su mayoría las han tratado de manera respetuosa.

En otro tipo de comentarios, se aprecia la seguridad que ellas tienen al modelar desnudas, como: “Realmente no considero que reciba muchos comentarios o mensajes que me molesten o me incomoden. Por ejemplo, recuerdo que una chica una vez me comentó hace mucho tiempo: “quisiera tener tu autoestima”, y la verdad no supe que pensar, o como tomar su comentario”. “Yo empecé haciendo foto de danza y luego foto de yoga, pero como mi formación universitaria fue artística yo nunca he tenido ningún conflicto ni complejo en mostrar el cuerpo. O sea, es una cuestión justamente de arte”.

Este tipo de comentarios, hacen referencia a la seguridad en sí mismas, su buena autoestima y la convicción de realizar profesionalmente el modelaje de desnudo, en la mayoría de las entrevistadas.

En las entrevistas realizadas a las modelos de desnudo femenino, fue muy sencillo el percatarse que existe en ellas un gran gusto y satisfacción al llevar a cabo esta profesión, por la manera en que respondían a las preguntas, así como el entusiasmo que transmitía su voz. Asimismo, encontramos en sus respuestas, cierta similitud, las cuales se desarrollan a continuación:

Respecto a la reacción o aceptación de las fotografías de desnudo por parte de los usuarios de *Instagram* todas comentan que en general las hacen sentir bien ya que las personas que las siguen generalmente están relacionadas con este tipo de contenido, y suelen relacionar las fotografías con lo artístico, parte también de que suelen trabajar con fotógrafos profesionales que hacen resaltar su belleza sin hacerlas ver vulgares. Por tanto, tienen gran aceptación lo cual se refleja en el número de likes que reciben en las fotografías de desnudo, a diferencia de las otras en las que están vestidas.

De igual manera, están conscientes que, en parte están expuestas a recibir comentarios no muy agradables, con insinuaciones sexuales, pero éstos son pocos en comparación a los comentarios positivos, que son los que más reciben. También, comentan que algunos usuarios las han dejado de seguir, porque no es de su total agrado este tipo de contenido, sin embargo, ellas lo siguen haciendo por gusto propio, no por lo que les lleguen a comentar; si les gusta o no.

En relación a la censura de *Instagram*, a ninguna de ellas les han eliminado sus fotografías, esto quiere decir que hay una buena aceptación por parte de los seguidores, ya que, en ningún momento, alguno de ellos ha denunciado las fotografías por mostrar contenido que parezca inapropiado. También porque se anticipan a censurar ellas mismas las fotografías, antes de que los algoritmos de la red social las detecten.

En un entorno más personal de las modelos, fuera de la red social, comentan que en general, con su familia, amigos y conocidos, han recibido buenos comentarios respecto a las fotografías que realizan, a excepción de una de ellas que recibió fuertes críticas, e incluso perdió su empleo por posar desnuda.

También comentan que, si han sido cuestionadas por tener esta profesión, en relación a qué sensaciones les causa, el por qué lo hacen o si cobran; para algunas de las personas de su entorno, siguen sin parecerles algo bueno o decente, sin embargo, a pesar del rechazo que puedan recibir o críticas, ellas siguen haciéndolo por pasión y amor a la fotografía, sin importar lo que digan los demás.

En cuanto a la privacidad en la red social, comentan que en ocasiones ha sido necesario poner su cuenta de manera privada, ya que de esta manera pueden ellas aceptar quien puede, o quien no, ver sus fotografías, ya que como se comentaba anteriormente, saben que están expuestas a críticas o comentarios que pueden llegar a incomodarles, sobre todo de hombres, que hasta han llegado a enviarles fotografías totalmente explícitas de sus cuerpos. También porque existen en Instagram muchas cuentas falsas, es decir; usuarios sin un nombre conocido, sin fotografías o imágenes publicadas, lo que las hace sentir inseguras al no tener ni idea de quienes son las personas que las están observando y con qué fines.

Una de ellas comenta que lo ha hecho solamente para modificar la visualización que tiene su cuenta, mientras que otra, porque no quiere que este tipo de fotografías sean vistas por personas que no están dentro del contexto artístico, y puedan mal interpretarlas o darle más importancia a esto que a ella como profesionalista en otros ámbitos.

Entonces nos encontramos en una situación en la que por seguridad en ocasiones tienen que cuidarse de no exponerse ante cualquier usuario desconocido, que no se sabe si observa las fotografías con fines artísticos, a manera de apreciación, o solo las utilizan para masturbarse. Por lo que esto nos lleva a indagar en los comentarios incómodos que reciben las modelos, los cuales, son algunos de los motivos por los que ellas se limitan a mantener su contenido de manera privada.

Normalmente, reciben comentarios como: “qué bonita”, “que sexy”, y para algunas si son incómodos, pero otras simplemente ignoran, ya que ellas lo hacen por gusto propio, no por el que dirán los demás. Sin embargo, comentan que, si ha habido ocasiones en que estos espectadores sobrepasan los límites que cada una de ellas establece, es decir, de que tanto pueden ser tolerantes con ellos. Pero hay muchos a los que denominan como “intensos”, que son personas insistentes y que, en definitiva, no les queda otra opción más que bloquearlos; les han ofrecido dinero por servicios sexuales, así como para querer comprar sus fotografías sin censura. En casos más extremos, directamente les envían imágenes de sus penes.

En su mayoría, quienes hacen este tipo de comentarios incómodos, son hombres entre 20 y 40 años, con apariencia de clase media-baja, o con cuentas que parecieran falsas, como ya se ha comentado anteriormente. De igual manera, comentan que, dependiendo la edad y nivel socioeconómico de cada uno de ellos, tienen diferentes maneras de abordarlas, desde ser totalmente vulgares, a ser educados, pero con el mismo objetivo que los primeros. También reciben en ocasiones, comentarios algo extraños por parte de mujeres, pero muy pocas veces en comparación con los hombres.

Desafortunadamente, estas situaciones son tan comunes, que han pasado a normalizarlo y a limitarse a ignorar y bloquear a los usuarios, en vez de explicar su motivación, que después de tantas veces explicada, se dan cuenta que el pensamiento de éstos sigue centrándose solo en el morbo, y en la idea de que ellas hacen sus fotografías en función a los requerimientos personales de ellos.

En relación a los fotógrafos con los que han trabajado, en general comentan que han sido profesionales, es decir, estipulan un contrato de acuerdo a como se llevará a cabo la sesión, y lo respetan. Se sienten cómodas con ellos, aunque mencionan que sí ha habido alguna mala experiencia. Es decir, aunque hacen filtros para seleccionarlos o aceptar trabajar con ellos, piden referencias, en algunas ocasiones hay detalles que no les parecen profesionales. Algunas veces terminan haciéndose amigos, y continúan trabajando juntos, ya con más confianza.

Cuidan también como modelos, no aceptar hacer desnudos con cualquiera, porque están conscientes que algunos fotógrafos lo hacen más por morbo que por producir imágenes de calidad; sobre todo, porque la mayoría con los que realizan las fotografías son hombres, por tanto, deben ser cuidadosas, y tomar las medidas pertinentes para no caer con personas que tengan otras intenciones más allá de lo profesional. Así que, en definitiva, no se puede afirmar que todos sean profesionales, pero tampoco, generalizar el hecho de que todos lo hacen por morbo, como comenta una de las modelos; hay mucha variedad de fotógrafos, y por más profesionales que aparenten ser, siempre hay que tener cuidado al elegir con quién trabajar.

Dentro de las malas experiencias que nos comparten, ha sido que en ocasiones les han hecho comentarios fuera del lugar, o que no cumplen con lo estipulado respecto a la locación, horarios, o la entrega de las fotografías, pero afortunadamente, no ha pasado algo más grave.

Finalmente, cada una de ellas expresó su motivación para realizar este tipo de fotografías, las cuales consideran que es una profesión como cualquier otra, en la que hay un pago, horarios, contratos; hay preparación como modelo y, sobre todo, es algo que les apasiona. Por tanto, creen merecer el mismo respeto que el resto de profesionistas y no ser juzgadas por lo que hacen.

Esta actividad la realizan porque lo relacionan con lo artístico; porque ven el cuerpo desnudo como algo natural, e intentan que los demás lo aprecien de la misma manera y no con morbo ni de manera sexual; es la aportación que ellas como modelos intentan dar a la sociedad en la que vivimos. Se muestran desnudas no en función de los demás, o para provocarles placer; lo hacen porque están seguras de sí mismas, porque aman su cuerpo, su figura, y por eso gustan de mostrarlo. Buscan crear esa atmósfera en que en conjunto con los fotógrafos puedan transmitir algo, más allá que pornografía; algo que se asemeje a esculturas, pinturas, al arte. De hecho, en algunas de ellas, este gusto por la fotografía parte de actividades físicas que realizaban con anterioridad, las cuales

les dieron las herramientas para saber manejar su cuerpo, y mostrarlo sin que se vea una intención meramente sexual.

A pesar de que ninguna de ellas tenía la intención de posar desnuda, terminaron haciéndolo y les encantó, expresan que fue un cambio en su vida al ver su cuerpo plasmado en una imagen, y sentirse bellas, perfectas. Por tanto, con estas sesiones fotográficas descubrieron una manera diferente de apreciarse, de amar su cuerpo, sus formas, y así, sentirse plenas consigo mismas.

Fotografía 1: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de Jesús Guillermo Hernández Soto.

En ésta primera fotografía se puede observar a la modelo semidesnuda, en la intimidad de una habitación, mirando hacia la cámara con una mirada seductora, la cual podría interpretarse como una invitación al espectador y sin ningún prejuicio (representamen), ya que, aun usando una prenda de tela delgada en la parte superior del cuerpo, queda al descubierto la mayor parte de él, a excepción de los genitales, siendo ésta, una fotografía erótica (objeto), en la que la modelo sugiere, más no se exhibe completamente.

La pose en la que se encuentra refleja que está en un estado de relajación, y la silla con los cojines colocados debajo de ella, muestran que así mismo se encuentra cómoda. Al igual que su maquillaje poco producido y su cabello desalineado resaltan la naturalidad con la que se encuentra y posa, como algo no forzado, que no induce o legitima algún tipo de violencia (interpretante).

La iluminación por otro lado, no destaca nada en general de la modelo, lo que hace que la mirada del observador lleve a visualizar toda la fotografía sin enfocarse en algo específicamente, solo apreciar un cuerpo desnudo en total complacencia.

Fotografía 2: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de Jesús Guillermo Hernández Soto.

Se puede apreciar a la modelo observándose a ella misma en el reflejo del espejo en un momento de intimidad, podría parecer que está descubriendo su propio cuerpo. Aun vistiendo una prenda en la parte superior, y cubriendo casi por completo sus senos, sus genitales quedan a la vista, sin embargo, al no tener contacto visual con el camarógrafo, ni con el espectador, no incita algo más, pero parece algo voyeurista. Se encuentra en una posición de inferioridad por el ángulo de la fotografía, así como por la pose, sentada y con la cabeza hacia abajo, mostrándose indefensa ante quién la observa. Pero por lo mencionado, no representa un peligro hacia su integridad, ya que la imagen solo capta un momento íntimo, y puede ser considerado como algo erótico, ya que, aun mostrando los genitales, no se muestra algún acto sexual.

Fotografía 3: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de Jesús Guillermo Hernández Soto.

Esta imagen muestra a la modelo completamente desnuda, sentada encima del tronco de un árbol caído, situado en una playa aparentemente sola. Usa un penacho de plumas y un collar de cuentas, que su color es similar a los elementos que integran la fotografía, tales como el tronco, la arena y la espuma que se alcanza a percibir de las olas del mar, con gran simbolización.

La pose en la que se encuentra, con la cabeza levantada, muestra seguridad en sí misma, y superioridad ante el observador, así mismo, sus piernas, por la posición que se encuentran, impiden que se pueda mirar directamente su zona genital. A diferencia de sus pechos, que están levemente cubiertos por el collar, se pueden apreciar casi por completo. Sin embargo, al situarnos en el contexto de la playa y la naturaleza, dan a la modelo una sensación de completa libertad.

La iluminación natural, resalta en general todo su cuerpo, haciendo contraste con la piel morena de la modelo, dándole un brillo. Así como el plano de la fotografía, permiten apreciar toda la imagen en general como un paisaje natural.

Fotografía 4: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de Humberto Patrón Sarti.

Desde el ángulo picado de esta fotografía, se puede apreciar a la modelo posando totalmente desnuda, sobre las piedras que componen aparentemente un cenote. Se puede observar de igual manera, el agua transparente de éste, que gracias a la iluminación natural que hay, permite que ésta brille, así como el cuerpo de ella.

La modelo, como se mencionaba, se encuentra totalmente despojada de ropa, pero el plano de la imagen, no permite que se pueda observar a detalle ninguna de sus partes íntimas. Por tanto, solo podemos observar que se encuentra acostada al borde de las piedras, con los brazos estirados hacia los lados, misma posición que evoca al recibimiento de la luz solar. Asimismo, su cabeza recargada hacia atrás, quizá observando el agua, transmite total relajación, la cual nos deja ver, que ella solo está ahí disfrutando del momento, del paisaje, del clima, de su cuerpo en contacto con la naturaleza, más que posando para una cámara.

En general, el cuerpo y el agua iluminados de la misma manera, hacen que ambos se fundan en una misma composición; totalmente natural.

Fotografía 5: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de Humberto Patrón Sarti.

En esta fotografía, la cual tiene una paleta de colores muy brillantes, que evoca a la variedad de la naturaleza, la modelo se muestra totalmente desnuda y su piel pálida resalta sobre el resto de los elementos coloridos de la composición. La pose en la que se encuentra, con los brazos hacia arriba, muestran un estado de relajación y libertad. Su gestualidad despreocupada, transmite tranquilidad al estar posando ante el fotógrafo, el cual, por el plano utilizado, no enfoca ninguna parte en específico de la modelo, y la sitúa en un ambiente que la hace ver segura, en su entorno, así como con su cuerpo, que lo muestra totalmente despojado de ropa y de complejos, algo totalmente natural.

Fotografía 6: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de Humberto Patrón Sarti.

En esta fotografía, la modelo se encuentra de pie aparentemente sobre una cama, y detrás de ella se puede observar una pintura al estilo prerrenacentista, donde ella y la obra se fusionan, para crear una sola imagen por la paleta de colores que en conjunto la conforman. La modelo usa un tipo de kimono transparente amplio, el cual permite observar casi en su totalidad el cuerpo desnudo de la mujer, que podría evocar a María Magdalena por su cabellera pelirroja y en una actitud pecaminosa. La composición de la imagen permite apreciar el uso de técnicas de la composición y una temática un tanto transgresora. La pose en la que se encuentra, el gesto en su cara, así como el círculo que forma el centro de la composición pareciera una aureola celestial, por tanto, podemos concluir que la intención tanto de la modelo como del fotógrafo, era recrear una obra artística, pero de manera fotográfica.

Fotografía 7: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de Martha Sofía Prieto Ortiz.

En la fotografía mostrada, se puede observar a la modelo recostada sobre una barra, aparentemente de un mini bar de una casa particular. Detrás de ella se puede observar que la estantería que contiene las bebidas, está casi totalmente cubierta por una pintura, que muestra a otra mujer en posición similar a la modelo. Por tanto, se podría deducir que la mujer solo está haciendo alusión a la obra.

La posición de sus piernas, no dejan ver sus genitales, por tanto, no es una imagen que podría considerarse porno, así mismo, muestran fuerza en ellas. Sus brazos, uno recargado sobre sus costillas y el otro colgando, reflejan relajación en la parte superior del cuerpo. Su cabeza un poco levantada y su cuello estirado, al igual que su mirada fija hacia la cámara, reflejan seguridad en sí misma.

El encuadre fotográfico, centra a la modelo en la imagen y el plano abierto que permite apreciar los elementos que hay alrededor suyo, hacen que se perciba un ambiente hogareño, tranquilo y cómodo para ella.

Fotografía 8: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de Martha Sofía Prieto Ortiz.

En esta fotografía, se muestra a la modelo semidesnuda, cubriendo la parte inferior de su cuerpo, pero mostrando totalmente la parte superior. Se encuentra de pie en una habitación que pareciera el taller de algún pintor o tal vez de ella misma, ya que se pueden apreciar varias obras y caballetes, así mismo se puede observar pintura en el piso, al igual que en el pantalón que viste, por lo que nos puede llevar a pensar que ella fue quién realizó las pinturas, y la desnudez posiblemente es lo que la hace sentir más cómoda y relajada para hacerlas.

Su pose natural y su gestualidad, al igual que su vestimenta, cabello y maquillaje desalineado y poco producido, reflejan despreocupación en la modelo, tanta que ni siquiera mira a la cámara, transmitiendo seguridad en sí misma y poco interés en quién la observa.

Fotografía 9: Sin título



Fuente: Cuenta de Instagram de Martha Sofía Prieto Ortiz. @marrushka.5

En esta fotografía a contraluz, se muestra un encuadre natural al posicionar a la modelo en el centro de la fotografía, así como en el hueco de una construcción. Ésta se encuentra de espaldas, aparentemente desnuda y usando tacones, utilizados posiblemente para estilizar su figura, ya que se encuentra de pie, lo cual, por la poca iluminación que llega a su cuerpo, permite observar principalmente su silueta.

Su cabeza girada al lado derecho, y con su mirada hacia esa misma dirección, muestran su despreocupación respecto a quién la observa, y al parecer que solo está disfrutando del paisaje, demuestra seguridad en sí misma, así como en su cuerpo, ya que por la composición fotográfica no se muestra nada explícitamente.

Fotografía 10: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de Antonio Quiróz.

En esta fotografía, se puede apreciar a una mujer relajada, en un contexto común como puede ser una sala. Con mucha confianza en sí misma, tanto física, como emocionalmente, ya que, en su mirada frontal, se denotan una autoaceptación, seguridad, autoestima y libertad. Se observa una sutil insinuación sexual, pero como se mencionó anteriormente, ésta puede considerarse una fotografía erótica y no pornográfica.

Al aplicar el pensamiento tríadico, **el representamen** lo conforman los prejuicios sociales, que, en este caso, la modelo no muestra inclinación hacia ello, **el objeto**, que es la propia fotografía de desnudo y que al someterse al representamen, este en su condición de signo, no se convierte en la víctima y el receptor sería en tal caso, quien tiene los prejuicios sociales. **El interpretante**, lo constituye la legitimación de la violencia de género, que, para esta imagen, no se provoca o induce a la violencia por parte ni del fotógrafo, ni de la modelo.

Fotografía 11: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de Antonio Quiróz.

En esta imagen fotográfica se puede apreciar que la modelo se encuentra en un lugar descubierto, pero de gran intimidad, no muestra más que el cuerpo desnudo, quizá seductora, pero no es una exhibición de genitales, ni fragmentación corporal para una abierta invitación sexual. Nuevamente es una mujer satisfecha con su trabajo, decidida a mantener una relación de miradas, quizá un asalto a la visualidad del espectador. En este caso, viene a tema la propuesta moscoviciana de las representaciones sociales, bajo el eje de las creencias colectivas y la comunicación como construcción social, formada por diversos contenidos, entre ellos las imágenes y sistemas de referencia que conforman los estereotipos que la sociedad impone.

Fotografía 12: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de Antonio Quiróz.

En esta imagen fotográfica se aprecia una mujer, posando de manera más provocadora, que ofrece un enfrentamiento directo en el cual, ella, no presenta signos de inferioridad, en claro diálogo con el espectador, al que podría considerar su igual, nunca sometida y libre de expresarse sin disimulos.

Se dilucida, que los estereotipos deben dejar claro como las imágenes percibidas individual o colectivamente hacen referencia a un tipo específico de conocimientos que la gente organiza en su vida cotidiana, permitiendo al sujeto construir la realidad y construirse a sí mismo, como afirma Ortega (2016), con lo cual se infiere que esta modelo así se construye, sin los estereotipos convencionales. Si bien, las fotografías eróticas se consideran medios de persuasión que permiten al público dar rienda suelta a su imaginación, por lo cual, el que la modelo se encuentre en una pose incitadora, esto no implicaría de ninguna manera alguna sugerencia hacia la violencia de género, a menos que la mirada provenga de alguien que esto le permite imaginar algún tipo de maltrato, pero está en libertad de imaginarlo solamente.

Fotografía 13: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de David Ruiz Tenorio.

En esta fotografía a blanco y negro, en plano entero, se puede observar a la modelo completamente desnuda, recargada sobre unas piedras a la orilla del mar. Por la posición de sus piernas, así como por su mano izquierda cubriendo sus senos, la fotografía es completamente implícita.

Su cabeza inclinada hacia abajo, junto con su mirada, que va dirigida hacia su cuerpo, pareciera que se está observando a sí misma, cuidando el no mostrar lo que para otros pudieran considerar obsceno, de igual manera, cerciorándose que su figura se vea estética. Al contrario de su cabello desarreglado por el viento, podría parecer a la vez, que no le preocupa el como la esté observando el fotógrafo, o quién vaya a mirar la fotografía. Se podría concluir, que busca verse bien ante los que pudieran ser los observadores, pero sin mostrar algo que pudiera parecerles una incitación sexual.

Fotografía 14: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de David Ruiz Tenorio.

En esta imagen a blanco y negro, se puede observar casi completamente a la modelo de espaldas. No hay un rostro, ni más elementos en la composición, por lo que se puede deducir que la intención de la fotografía es solo mostrar el cuerpo de ella, su musculatura, y la fuerza que tiene, aun cuando sus manos, se muestran de una manera más delicada.

La iluminación utilizada por el fotógrafo, así como el fondo, hacen que cada músculo del cuerpo de la modelo se pueda apreciar, así como el cabello trenzado evita entorpecer la visibilidad de todas sus formas.

Ninguno de los dos actores mencionados, buscan que haya una relación con el espectador, ya que la fotografía solo busca que el cuerpo femenino sea apreciado.

Fotografía 15: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de David Ruiz Tenorio.

En esta fotografía de plano completo, se puede observar a la modelo completamente desnuda, acostada, y recargada sobre sus brazos, los cuales cubren sus senos, por tanto, no muestra ninguna parte íntima.

Al mantener su mirada fija hacia la cámara, demuestra seguridad en sí misma, y control sobre la situación, ya que se muestra cómoda, al mismo tiempo que confiada. Su maquillaje natural y cabello arreglado, seguramente la hacen sentir más confianza, al estar ahí como centro de atención, sin ningún otro elemento en la composición, y sabiendo que resalta por el fondo puesto y por la iluminación que permite observar cada detalle de su piel.

Demuestra poder ante quién la mira, aun teniendo la fotografía un ángulo neutro, el cual pone al observador al nivel de la modelo, su mirada es profunda e intimidante, por tanto, hasta podría hacer sentir inferior a los espectadores.

Por otro lado, las entrevistas realizadas a los fotógrafos se analizaron individualmente, es decir, no en conjunto como se realizó con las modelos, si no analizando las respuestas de cada uno de ellos con la finalidad de que al término del análisis se pueda realizar una comparación entre lo que dicen y lo que hacen, o sea, la coherencia que hay entre su sentir o pensamiento respecto a las fotografías de desnudo, y lo que captan en sus imágenes.

Primeramente, el fotógrafo **Jesús Guillermo Hernández Soto**, inició haciendo este tipo de fotografía debido a que durante la universidad llevó materias relacionadas con el arte y el erotismo, por lo que esto le trajo consigo la validación de poder mezclar ambos conceptos en una misma imagen, y aunque no lo practicó inmediatamente, tenía ya la idea de realizar fotografía erótica. Como se ha visto, el erotismo en el arte siempre ha estado presente a través de la historia, solo que representado a través de la pintura o la escultura, no mediante la fotografía como ahora es más común.

A pesar de que es consciente de que la fotografía de desnudo es aún algo tabú en la sociedad, está satisfecho con lo que hace, ya que hace lo que le gusta sin esperar la aceptación de los demás; sin embargo, considera que partiendo de esto puede comenzar a lograr un pequeño cambio en la mentalidad de las personas, respecto a este tipo de fotografías, que considera parte de nuestra naturaleza. Comenta que del cuerpo femenino le atrae todo, tanto su forma como su sensualidad innata y el erotismo, así como la libertad que busca éste.

Considera entonces, que la figura de la mujer por naturaleza es sensual, sin embargo, dentro de sus fotografías se pueden observar un mismo “tipo” de cuerpo, lo que nos puede llegar a cuestionarnos si esa sensualidad la observa en todas las mujeres, o solo en las que cumplen con el estereotipo que el busca para capturar.

En cuanto a las modelos, solo piensa que son profesionales, es decir; llevan a cabo un trabajo como cualquier otro, y sin importar las motivaciones personales de cada una de ellas, considera válido el que lo hagan, mientras que esto no sea forzado u obligado. Esto último se puede observar en sus fotografías, donde se puede ver que están cómodas, y disfrutando lo que hacen.

Al momento de realizar las sesiones fotográficas, busca ser muy profesional, por tanto, no ver a las modelos como amigas ni conocidas si no como cualquier otra persona que está compartiendo el trabajo con él, por tanto, evita hacer comentarios que puedan llegar a incomodarlas; al contrario, busca explicar la manera de la que están trabajando, hacerles comentarios respecto a las poses, la iluminación, entre otros, para que ellas se den cuenta que no están ahí por morbo, si no por trabajo. De igual manera, en la búsqueda de obtener algo más sensual y erótico, que es lo que busca plasmar en sus fotografías, intenta no rebasar los límites, respecto a la interacción con las modelos.

En las fotografías, suele realizar composiciones en las que se integre a la modelo con el entorno; así como otras en las que el objetivo es que la modelo resalte del resto de la locación, pero de manera general, sin enfocar específicamente alguna parte del cuerpo; él procura no resaltar ninguna parte, pero tampoco esconder nada. Por lo que cuando trabaja con las modelos les hace saber esto, para que ellas se sientan libres de posar sin miedo, y sin sentir vergüenza por mostrar su naturaleza.

Finalmente, considera que las modelos se desnudan ante él por cuestiones meramente profesionales, es decir; porque les gusta el trabajo que realiza, quieren ser parte de ello y tienen la certeza de que logrará mostrar la mejor versión de ellas.

En conclusión, el fotógrafo Jesús Guillermo Hernández Soto, desde un inicio señala que la fotografía la relaciona directamente con el erotismo y la sensualidad, por tanto, es lo que busca plasmar en sus imágenes. Así mismo, expresa que le gusta mostrar el cuerpo en su totalidad, es decir, sin ocultar los genitales, como algunos otros lo hacen porque está consciente de que esta parte del cuerpo existe, por tanto, no hay que esconderla, pero, tampoco hacer que las miradas enfoquen solo eso.

Como se puede apreciar en las fotografías de este fotógrafo, efectivamente plasma el cuerpo desnudo femenino sin intentar ocultar nada; de una manera natural y en un entorno en donde la modelo se siente cómoda, como lo ha

expresado en la entrevista. Por lo que se puede decir que lleva a cabo su trabajo de una manera profesional, ya que son muchos modelos las que han trabajado con él (como se puede apreciar en su cuenta de Instagram), porque les gusta el resultado que obtienen. Sin embargo, menciona que él hace que muestren la mejor versión de ellas, lo cual podría interpretarse como que su cuerpo desnudo y sensual, es lo mejor que pueden ofrecer, dejando de lado el interior de la persona y su calidad humana. Aun sabiendo que habla en relación al físico, ya que es lo que se muestra en las fotografías, pareciera que el cuerpo femenino será mejor visto si muestra su sensualidad y erotismo.

El fotógrafo **Humberto Patrón Sarti**, parte de sus estudios de licenciatura en artes, con especialización en fotografía; desnudo en el arte, por lo que su interés parte de las representaciones del desnudo a través de la historia; siendo a su vez consciente de la delgada línea que divide lo artístico de lo erótico y pornográfico.

Gusta de realizar fotografías que puedan ser apreciadas como una obra de arte; ya que pone todos sus sentidos para crear esa pieza. Trae consigo a su vez, satisfacción al crear algo nuevo y diferente; así como el lograr tener una conexión con los modelos, y trabajar juntos para lograr un mismo objetivo. Es por eso que busca trabajar con personas que relacionen esta práctica con el arte, o que simplemente deseen obtener fotografías que realcen su belleza; por lo que, a pesar de que considere que todas las modelos son bellas, busca mostrar sus mejores ángulos.

Considera que para obtener una buena fotografía es necesario realizar una buena composición y darle un buen manejo a ésta; es decir, no es solo mostrar un desnudo, si no estudiar las formas del cuerpo femenino; que por algo ha sido el más retratado y pintado en la historia de la humanidad. Y como artista que se considera, y que no ve el desnudo con morbo, a diferencia de otras personas, destaca en las fotografías, lo mencionado anteriormente; figuras, siluetas, formas, contornos.

Asimismo, para obtener una buena fotografía, señala que es necesario conversar previamente con las modelos, para definir lo que buscan en conjunto; por tanto, en ocasiones, al no ser estas profesionales, ven ejemplos de otras fotografías, para que se den la idea de cómo posar, así como adentrarse en el tema.

De tal modo que, sabe que quién lo busca y se desnuda ante él, es solo con la finalidad de obtener bellas fotografías, confiando en su profesionalidad, y con base al trabajo realizado por él con anterioridad con otras modelos. Tienen la certeza que obtendrán fotografías que destacarán la mejor versión de ellas, con un toque artístico.

Finalmente añade que, como fotógrafo, solo brinda la oportunidad de realizar fotografías que permanezcan en el tiempo como una obra de arte, y sea apreciada como tal. Así mismo, considera que no se debería de dejar de realizar este tipo de fotografías solo porque haya personas que no lo entienden; siendo que, desde siempre, se han realizado, y algunos han sido aplaudidos y otros criticados, pero hasta la actualidad solo se trata de una representación de la naturaleza humana; por tanto, a quienes aparecen en estas imágenes, no se deben de cosificar.

Evidentemente, desde el análisis de las fotografías y la entrevista realizada a Humberto Patrón Sarti, se puede observar que la única finalidad de él como fotógrafo es hacer arte, partiendo desde estudios del desnudo en la historia; lo cual se puede apreciar en las fotografías que fueron aportadas por él para la realización de este documento.

Encontramos también coherencia en que lo que busca plasmar en las fotografías es la belleza del cuerpo femenino, resaltando su forma, y siendo mostrado de una manera natural; incluso, situándolo en un ambiente en el que se combinan para apreciar la belleza de la naturaleza, incluyendo el cuerpo femenino. Asimismo, volviendo al tema del arte, en algunas de sus fotografías hace alusión a pinturas representativas a la historia, lo que nos termina por confirmar que

evidentemente tiene los conocimientos necesarios para realizar fotografías que podrían ser consideradas artísticas.

A pesar de en sus fotografías aportadas se puede mostrar similitud entre una modelo y otra, está consiente que los cuerpos son diferentes y aún así piensa que todos son bellos; de la misma manera sabiendo que lo que buscan las modelos o mujeres en general que se acercan a él, es obtener fotografías de desnudo, el mediante sus estudios del cuerpo les ayuda a mostrar sus mejores ángulos con la intención de que ellas se vean plenas, felices y cómodas con su cuerpo.

Martha Sofía Prieto, médica de profesión, inició haciendo fotografía de desnudo, a partir de un taller que tomó con la intención de avanzar en su trabajo como fotógrafa, buscando realizar algo más personal y profundo. Esto le ha traído consigo, una sensación de complicidad con las(os) modelos, quiénes considera que, al regalarle su desnudez, le regalan a su vez, una parte de ellos.

De las modelos de desnudo femenino, le atrae la estética de su cuerpo; curvas, textura de la piel, su delicadeza, entre otros. Así como los movimientos estudiados de cada una de ellas. Por lo que le gusta resaltar la grandeza de las modelos; que se vean bellas y poderosas, enfocándose en la mirada y la interacción que hace la modelo con su cuerpo.

Martha mira a las modelos como cualquier otra persona, respetable, con sentimientos y que tiene valor para lo que realiza; y sabe que ellas se desnudan ante ella solo por el trabajo que ambas hacen, sin embargo, algunas veces logra esa complicidad con ellas. Y comenta que para que esto a veces se llegue a dar, su trato con ellas siempre es profesional y con mucho respeto. Platican acerca de las ideas de la modelo y que es lo que esperan; así mismo, ella cuestiona a la modelo respecto a las necesidades o especificaciones en cuanto a la sesión; como por ejemplo la ubicación. Busca no exponerlas ni tocarlas, y en caso de que se sientan incómodas, pide que se lo comuniquen.

En conclusión, como se puede observar en la entrevista, Martha Sofía Prieto no estudió inicialmente algo que tuviera relación con la fotografía, sin embargo, comenzó con esta actividad como parte de un pasatiempo, fotografiando paisajes, objetos y retratos, hasta que sintió la necesidad de ir más allá. Es por eso que en sus fotografías se puede observar un desnudo más natural, es decir, imágenes donde solamente se observa a la mujer, en situaciones cotidianas despojada de ropa, pero de una manera cómoda y en un ambiente de confianza, pero a su vez, como ella lo menciona; siendo bellas y poderosas. Sin planear tanto las fotografías, en cuanto a los elementos que estarán en las imágenes, pero aprovechando lo que se encuentran alrededor, haciendo que esto, en conjunto con la modelo, permita crear una composición perfecta en la que ella pueda destacar.

Al ser ella, una mujer, considero que lo que Martha Sofía Prieto busca, es que la mujer desnuda sea vista, no como algo normal, si no como algo grande; que el cuerpo sea apreciado como algo bello y natural, y que la mujer siga siendo respetada, aunque muestre su cuerpo desnudo, pero a su vez define a la mujer con unas características propias de los estereotipos de lo que es ser “femenina”; como la delicadeza. Lo que nos lleva a pensar que tiene un tanto definido su tipo de modelo, o sea que posiblemente excluiría o no trabajaría con quienes no cumplen con su ideal de “modelo femenina”.

Antonio Quiróz, este fotógrafo, que es Ingeniero en Sistemas Computacionales, inició comprando una cámara fotográfica que él describe como sencilla, y realizaba fotografías familiares y retratos; sin embargo, con el tiempo, fue dándose cuenta que a pesar de las limitaciones técnicas, iba obteniendo cada vez mejores resultados en cuanto a la calidad y composición de las imágenes, por lo que se atrevió a hacer fotografías más personales, con un toque más sexy, hasta que finalmente se decidió por realizar desnudos, con la colaboración de amigas, esposa, entre otras mujeres con quienes se sentía en confianza para hacer las fotografías; y hasta ahora, comenta que sigue practicando, aprendiendo y mejorando. Por tanto, podemos deducir que éste fotógrafo relaciona el desnudo con lo “sexy”; no tanto como una apreciación natural del cuerpo femenino, si no, como algo ligado directamente a lo sensual.

El realizar estas imágenes, le causa la sensación de poder, al capturar y reproducir un momento privado; de intimidad de una persona, en una imagen. Por lo que también trae consigo gusto y placer, el que compartan esos momentos con él, como fotógrafo. Imagina que la o él modelo no posan, solo disfrutan de un momento a solas y le permiten a él captarlo; aunque él siente que les roba un momento personal o íntimo; eso es lo que más disfruta. En pocas palabras, él siente que ejerce un poder sobre ellas, como si existiera una subordinación o inferioridad por parte de la modelo en relación al fotógrafo.

Lo que más le atrae del cuerpo femenino, como fotógrafo son las curvas, y la forma tridimensional que obtiene al utilizar cierta iluminación. Así mismo la sensación de delicadeza que transmiten, y a su vez, la fortaleza al desnudarse ante él; lo que también le produce cierto grado de impacto y nerviosismo. Es decir, describe a la mujer como delicada físicamente hablando, pero en su interior es fuerte, lo que lo hace sentir intimidado, y en este caso, siendo él, el subordinado; es algo así como “masoquismo”.⁶

Dentro del entorno en que nos encontramos, considera a la modelo mexicana como alguien muy valiente, ya que está consiente que estamos en una sociedad y cultura aún restrictiva en cuanto a este tema. A su vez considera que en algunas es como un acto de rebeldía hacia esta sociedad reprimida, y a pesar de que hace algunos años era un poco más complicado encontrar modelos de desnudo, a diferencia de ahora, siente gran admiración por todas las que se animan: por su valentía y la seguridad que muestran en sí mismas. Entonces, encontramos que él considera que, para atreverse a realizar estas fotografías, hay que ser valiente y segura; empoderada.

Comenta que normalmente trabaja con modelos profesionales, por lo que ellas no necesitan de dirección, ya que tienen conocimiento de todo lo que tienen que hacer durante la sesión, sin embargo, también le ha tocado trabajar con mujeres que nunca han realizado fotografías de éste tipo; así que, como lo mencionan los otros fotógrafos, considera necesaria la comunicación previa, para aclarar lo

⁶ El masoquismo es la perversión sexual de quien goza con verse humillado o maltratado por otra persona

que se busca obtener, y otras especificaciones como temas de privacidad y confidencialidad.

Asimismo, durante la sesión, para hacer sentir en confianza a quienes no son profesionales, realiza una planeación en la que comienzan realizando fotografías “normales”; es decir, con ropa; después con lencería y finalmente desnudas, así ellas van sintiéndose más cómodas y van posando con más seguridad. Durante ese proceso, él va observando las poses y ángulos en los que ellas se pueden apreciar mejor, así como la reacción que tienen al ir las dirigiendo; o si es necesario dejarlas de dirigir y ellas posen con total libertad y naturalidad.

Como se menciona anteriormente, lo que más le atrae del cuerpo femenino son sus curvas, y por ello, busca resaltarlas aplicando una buena iluminación. De igual manera, menciona que le gusta capturar detalles como la porosidad de la piel, el cabello, la mirada y los ojos; es en estos detalles los que más disfruta buscar y trabajar en ellos.

Antonio piensa que, fuera del tema comercial; es decir, que las modelos hagan fotografías de desnudo con la finalidad de obtener un ingreso a través de éstas, una de las principales razones por las cuales lo hacen es por querer capturar su cuerpo de una manera en que ellas puedan verse sensuales; donde puedan mostrar una personalidad que posiblemente no lo externen en su entorno social; para obtener fotografías para sí mismas, y no por un tema de vanidad.

En conclusión, este fotógrafo, podría decirse que comenzó sin saber nada respecto a fotografía, y terminó sabiéndolo todo. Como se puede observar en las imágenes aportadas, se puede apreciar que con la práctica fue aprendiendo de iluminación, ángulos, planos, composición en general, sobre todo en relación al cuerpo femenino, ya que lo que transmite en éstas imágenes; es fuerza, seguridad y confianza, en ellas mismas.

Como lo menciona él, que alguna vez leyó, y está totalmente de acuerdo; “todo fotógrafo tiene algo de voyeur”, por tanto, esa es una de las razones por las cuales él toma este tipo de fotografías; y no por cuestiones sexuales o por morbo,

si no porqué le gusta captar esos momentos íntimos, para que puedan ser apreciados por las personas a quienes captura en sus imágenes.

Al ser fotógrafo, observa el cuerpo de una manera en la que busca resaltar las curvas y formas de éste para que pueda ser apreciado, pero al ser hombre, como el mismo lo dice, le atrae todo de manera natural y directa, por eso no deja de causarle sensaciones como nerviosismo e impacto, por lo que, posiblemente esto es causado debido a que está consiente que debe ser profesional, y evitar actuar de una manera de lo que otros llamarían “instinto natural”; porque al final, lo que busca es solo mostrar la belleza del cuerpo femenino, sin ninguna otra intención.

Ve en las modelos, mujeres valientes que se atreven a desafiar una sociedad en las que aún esta práctica no es aceptada totalmente, y le agrada el hecho de que cada vez haya más modelos que se animen a hacerlo.

Finalmente, Antonio expresa que las fotografías, tengan como objetivo un uso, ya sea comercial, o simplemente para disfrute de las modelos, la intención por la que las hacen es para poder apreciarse, verse o sentirse sensuales; es decir, considera que en general, la finalidad de estas imágenes es transmitir sensualidad mediante la captura de momentos íntimos de las modelos. Por lo que, busca mostrar la sensualidad de cada una de las mujeres, pero a través de la irrupción de él en la intimidad de las modelos, que, por otro lado, ellas permiten.

David Ruiz Tenorio. Para este fotógrafo, el gusto por el desnudo femenino, inició cuando llevaba clases de figura humana en la universidad, en donde algunas ocasiones tuvieron modelos a las cuales tenían que dibujar, y le encantó plasmar los músculos del cuerpo; de ahí comenzó a trabajar en desnudos, ya que se le hace una forma muy libre, limpia y natural.

Al llevar a cabo las sesiones fotográficas, comenta que en general se encuentra muy tenso y termina exhausto, ya que se preocupa porque el trabajo salga bien, y está siempre alerta a los factores que puedan influir, sobre todo en la parte

técnica. Y a pesar de que considera que éste es un proceso muy bonito, para él es muy estresante.

Como lo menciona antes, lo que le atrae es la naturalidad que representa; considera a la mujer como algo muy interesante como concepto, a diferencia de los hombres; tiene más emociones, sentimientos, o al menos puede demostrarlos más y menciona: El rostro es lo que más le atrae y busca que dentro de la composición sea lo más relevante, así como la actitud, ya que, mediante ello, se pueden percibir sentimientos.

Piensa que en el rostro; los ojos específicamente, se puede “leer” a una persona, por tanto, en ellos puedes observar sus fortalezas, debilidades, traumas... Y mediante esto, puede percatarse de sus puntos fuertes, lo que ayuda a ir dándole sentido a la sesión.

Respecto a las modelos, considera que lo que buscan es crear una obra, es decir; a diferencia de lo que muchos piensan, en general, trabaja con mujeres que podrían considerarse más conservadoras que liberales, las cuales tienen más conocimientos artísticos, y ese el resultado que quieren obtener. Otras realizan estas fotografías a manera de manifiesto. Menciona que a pesar de que en sus fotografías las modelos aparecen despojadas de ropa, sus imágenes son más artísticas, a diferencia de otras fotografías similares en las que, aun estando las modelos vestidas, están en poses más sugerentes; como algo más sexual.

En la relación que lleva con las modelos, siempre intenta ser amable, cuidadoso, respetuoso y ser específico en lo que se hará; ya que en ocasiones son mujeres que no conoce, por tanto, considera que hay que ser digno; sin mirarlas de una manera que pueda incomodarlas o hacerles comentarios fuera de lugar.

Previamente a la sesión, hablan respecto a lo que ambos buscan crear, entonces durante ésta el sugiere poses, o da indicaciones muy generales, sin embargo, deja que ellas las interpreten y las realicen a como ellas se sientan cómodas, así las fotografías resultan con más naturalidad; nada forzado. Comenta que sus ideas no son muy específicas o planeadas, sino que son abiertas, de manera

que la modelo se vaya sintiendo a gusto, sin dejar de lado lo que se busca transmitir. También menciona que les da la libertad de que ellas elijan la música que escucharán durante la sesión, para que se sientan más relajadas; así comienzan haciendo comentarios respecto a las canciones, y continúan con temas de arte, cine, música, entre otras. Creando con esto un ambiente de más confianza.

Las modelos acuden a él porque conocen su trabajo, y les gusta el concepto que hace y el porqué de esto. De hecho, en su cuenta de Instagram mantiene una comunicación dirigida directamente a las mujeres; en ningún momento se mencionan a hombres, incluso, cuida que no haya comentarios desagradables o incómodos hacia las modelos, y eso hace que ellas se sientan identificadas con él, y en confianza. Comenta que al final él termina siendo un cómplice, un amigo; que junto con ellas realizan un buen trabajo, y que saben que no está ahí para criticarlas ni juzgarlas, sino todo lo contrario. También comenta algo que considera muy importante; las modelos se desnudan ante la cámara, no ante el fotógrafo, es decir, él solo está ahí para manejar la cámara mientras ellas posan y se sienten libres de hacerlo.

Al finalizar la sesión, comenta que normalmente después de tantas horas de trabajo y cansancio, van por un café o a cenar, y todo termina en una amistad, ya que, de una manera u otra, ellas agradecen que aun estando en un momento vulnerable, como es la desnudez, siempre se mantenga el respeto hacia ellas. Aquí encontramos que él supone que, al estar desnudas, están expuestas, asimismo, que las modelos, como mujeres, tienen tan normalizado el acoso, que tienen que agradecer cuando se les trata con respeto.

Como otros fotógrafos, su gusto partió de las clases llevadas en la universidad, por lo que desde que inició a trabajar con desnudos, ha estudiado el cuerpo femenino, respecto a sus formas y volumen. Aun teniendo el conocimiento previo tanto del cuerpo como de fotografía, siempre está preocupado y estresado porque quiere obtener el mejor resultado.

A diferencia de otros fotógrafos, él lo que busca es transmitir sentimientos en la fotografía a través del rostro, sin dejar de lado el cuerpo femenino, que busca en él, destacar los volúmenes y formas.

David comenta que las modelos son sus amigas, ya que se atreven a hacer algo diferente y buscan crear imágenes artísticas al igual que él, por tanto, su finalidad es hacer algo más emocional, no solo plasmar un pedazo de carne. Por lo que se puede apreciar, respecto al modo de trabajar de este fotógrafo, es que está atento a las necesidades de las modelos, y lo único que quiere es que las modelos se sientan libres de poder transmitir a su manera, ya que al final, son fotografías para ellas, por tanto, pareciera que él deja que ellas intenten expresar algo y él solo lo capta, intentando a su vez, resaltar su rostro y las formas del cuerpo, como lo mencionaba anteriormente.

Por tanto, podemos observar que el fotógrafo David Tenorio, está ahí solo buscando crear contenido artístico, tomando en cuenta lo que quiere la modelo, y el concepto que él generalmente maneja. Sabe que ellas lo hacen con una finalidad, por tanto, él siempre es profesional, y sabe que están ahí solamente por su trabajo; esto hace que al terminar ellas se sientan cómodas y surja una amistad por la confianza que les transmite.

En general, se podría decir que él tiene muy claro lo que esta profesión conlleva; esto hace que las modelos quieran trabajar con él; así mismo, como se mencionaba, por el conocimiento previo que tiene respecto al cuerpo femenino, el cual se puede apreciar en el trabajo que realiza.

5.2 Discusión

Es de gran relevancia para esta investigación hacer referencia a grandes pensadores que propusieron la representación del cuerpo y sus implicaciones alegóricas, simbólicas y subjetivas en el imaginario colectivo, que para el caso que nos ocupa, es la presentación, la representación y la interpretación del cuerpo desnudo femenino en la fotografía, que permitan una aproximación a su análisis.

La representación social de una persona es una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. “La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovichi, 1979:18). De tal suerte que su principal propósito es comunicar, el individuo interactúa con los demás, se siente integrado, así se generan los intercambios comunicacionales del grupo social. Al tener la representación social dos caras: la figurativa y la simbólica, es posible atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura. Estas representaciones sociales las denomina “universos de opinión”. Siendo el objeto esencial de su teoría; el sentido común, su comunicación y la construcción de la realidad cotidiana.

Profundizar en una sociología más interesada en los procesos micro-sociales de interacción, fue muy importante para Goffman (2006). Su interés central como teórico del Interaccionismo simbólico, fue estudiar la influencia de los significados y los símbolos sobre la acción y la interacción humana. Lo cual, ahora en su mayoría es virtual, específicamente, la fotografía de desnudo. Cuando Goffman (1979), escribe sobre las relaciones en público, debemos de pensar que era un público de un determinado contexto o grupo social limitado, pero actualmente al subir fotografías a redes sociales, el público se hizo infinito, habría entonces que cuestionarse ¿qué intenciones tienen las modelos de desnudo al saberse miradas por todo el mundo?

La ciencia de la comunicación tiene un estatuto paradójico en el campo de las ciencias sociales, debido por una parte a su carácter híbrido y plural, y por otra, al hecho de que todo acto de comunicación constituye un “fenómeno social total” por el que no se transmite sólo un mensaje, sino también una cultura, una identidad y el tipo de relación social que enlaza a los interlocutores. Si bien, existen de manera general dos tipos de comunicación: la “escuela del proceso”, con base en el clásico modelo lineal, y la “escuela semiótica”, explica Gilberto Giménez (2011), ésta, concibe la comunicación como producción y recepción de significados en un contexto cultural. La cual se pretendió abordar en esta investigación, ya que, en cierta medida siempre tiende a ir mucho más allá del simple intercambio de mensajes, para adoptar lo que llaman una “concepción transaccional” que incorpora la relación con la cultura y la identidad como temas centrales la comunicación. De tal suerte, que la fotografía de desnudo permite que:

Viendo las cosas desde la perspectiva de la comunicación, ésta se desarrolla siempre dentro de un universo cultural compartido en mayor o menor medida por los participantes en el proceso comunicativo. Este universo cultural opera bajo la forma de pre-construidos culturales, de presupuestos dados por descontado, de protocolos de respeto y de diferencia de status reconocidos por los interlocutores, en fin, de sistemas de códigos que determinan lo que es correcto o incorrecto en los comportamientos interactivos, en el manejo de las emociones, en la apertura de la propia intimidad a otros, en la distancia física que debe existir en la comunicación cara a cara, etc. (Giménez, 2011:3).

En resumen, este autor comenta que la comunicación se realiza siempre a partir de las pertenencias socioculturales tanto del emisor como del receptor. Por eso, el fracaso de una comunicación no es imputable sólo a los llamados “ruidos” en el canal, sino sobre todo a diferencias y disimetrías culturales. La comunicación implica también una transacción o negociación de identidades. El papel de la cultura en la comunicación es muy importante ya que la cultura es indisociable de la identidad, en la medida en que ésta se construye siempre a partir de materiales culturales.

Un cuestionamiento interesante puede ser la identidad de las modelos de fotografías de desnudo, para ello, bastará con decir que la identidad puede ser individual o colectiva, según explica Giménez (2011). La primera se relaciona,

con la idea que tenemos acerca de la clase de persona que somos y de nuestra diferencia con respecto a los demás; a lo que corresponde simétricamente la idea que los demás tienen de nosotros. Nuestra identidad real resulta de la negociación entre ambas perspectivas, la intersección entre identidad autodefinida e identidad reconocida. De modo análogo, la identidad colectiva implica la diferenciación entre los grupos y los colectivos con base en la diversidad y especificidad de sus respectivos proyectos y legados culturales compartidos, que ahora, se complica más el análisis de fotografías de desnudo en redes virtuales.

Retomando el concepto de la representación social del cuerpo, en este caso de mujeres desnudas fotografiadas, se entiende desde la perspectiva de Moscovici (1979) y Mead (1968). Según estos autores los sujetos simbolizan su mundo o realidad, no solo a través de elaboraciones solitarias, sino también con elementos supraindividuales provenientes de la experiencia en la interacción con el medio, aquello llamado por Mead “el otro generalizado”, consistente en un constructo social que se ve reflejado en las actitudes de las personas. Para Moscovici por su parte, las representaciones sociales modelan los pensamientos de los sujetos, influyen en los hechos cotidianos de la vida y la relación con su entorno ambiental, social, económico y político, así como las informaciones que circulan en el contexto y las interacciones con otras personas.

Aunado a lo anterior, habrá que incorporar los prejuicios y estereotipos de género que tanto influyen en la representación social del cuerpo y que se han comentado en esta investigación. Zuluaga-Gómez, (2018), comenta que el cuerpo se entiende como una metáfora cimentada a partir de representaciones sociales, que lo predisponen para su explotación o en este caso para su exhibición; éste es tratado como mercancía de uso o venta, adornado con artilugios o dejado desnudo para que se sacien en él fantasías libidinosas. De este modo, los estereotipos se transmiten como mandatos en lo que llamó Foucault “microfísica del poder” (1979), de manera que dichas verdades se condensan en los pensamientos personales y se transfieren a través de las comunicaciones, el sistema educativo, las instituciones y los diálogos que se tejen en la cotidianidad de las dinámicas cotidianas. Como lo afirma García Ruiz (2013: 26): “La

presencia del otro está implicada en el cuerpo propio”, dando cuenta de la escala de valores que orienta a una comunidad.

Si bien, en esta investigación la premisa es quién cosifica y victimiza a las modelos de desnudo fotográfico, por ello, resulta importante analizar si las modelos son libres de exponer su cuerpo de la manera que mejor les parezca, sin ser cosificadas, sin embargo:

Da la sensación de que las mujeres son libres de mostrar aquello que quieran, pero es un grave error. Creemos que estas imágenes nos venden sexo, deseo, placer, pero lo único que nos venden es un producto y forman parte del inconsciente colectivo, tanto que ya no reparamos en ellas (Ducret, 2014: 43).

La dinámica de los encuentros sociales a los que Goffman (2006), había enfatizado como fundamento de las relaciones personales, dándole importancia a: un “marco”, que es aquello con lo que una persona da sentido a un encuentro y con lo que maneja una franja de vida emergente, ahora tenemos que enfrentar y superar ese marco, ese encuentro físico por uno virtual.

Para el caso que nos ocupa, las modelos como objetos sexuales para la fotografía, se parte de los postulados de Goffman (2001), quien estudia la manera en que el individuo se representa y presenta su actividad ante otros, en qué forma guía y controla la impresión que los otros se forman de él, y qué tipo de cosas puede y no puede hacer mientras actúa ante ellos. Se puede hacer una analogía de lo que él propone con nuestra investigación, es decir: en el escenario el actor se presenta (la modelo), bajo la máscara de un personaje, ante los personajes proyectados por otros actores (los fotógrafos); el público constituye el tercer participante de la interacción (la persona que mira e interpreta una fotografía), un participante fundamental, que, sin embargo, no estaría allí si la representación escénica fuese real. Esta analogía trídica, ahora se ha transformado en virtual, eso resulta un desafío para la investigación.

Existen otras posturas como la de Silvia Federici (2004), al analizar la quema de brujas, no sólo desentraña uno de los episodios más inefables de la historia moderna, sino el corazón de una poderosa dinámica de expropiación social

dirigida sobre el cuerpo femenino, que fue demonizado. Explica cómo para las mujeres el cuerpo puede ser tanto una fuente de identidad como una prisión y que el cuerpo de la mujer es la última frontera del capitalismo, porque monetiza su desnudo: Quieren conquistarlo porque dependen de él. Cuando hablamos de redes sociales como Instagram y Facebook, debemos poner en cuestión el espacio de autonomía respecto al cuerpo. En una sociedad en la que todo se puede comprar o vender, ¿hay un espacio de libertad o la mujer ha perdido su autonomía?

Hay un contexto claro, una sociedad neoliberal que nos manda el mensaje de que podemos comprar o vender, y un patriarcado que pone el foco de esto en el cuerpo de las mujeres, explica la filósofa y feminista Ana de Miguel (2015). Así que hablar de libre elección en un mercado es complicado, ya que el cuerpo se volvió mercancía. Es como si una chica dice que tiene libre elección de llevar aretes, cuando se los imponen desde que nace y los lleva toda la vida. Para Ana de Miguel, el engaño está en cómo te venden la libertad para vestirte como quieras o tener el trabajo que quieras o vivir de tu cuerpo o trozos de tu cuerpo y para contrarrestar cualquier crítica, esta noción se envuelve en cierta retórica transgresora y posmoderna: toda relación es aceptable si hay “sexo consentido” por el medio.

Finalmente hay que recordar que, entre las formas más elegidas de la historia cultural en la actualidad, está la historia cultural del cuerpo, la cual está inexorablemente vinculada a la historia del género. El cuerpo entero, o fragmento, cobra relevante importancia si se analiza como discurso social y cultural, ya que aporta significantes específicos de identidad (Serrano, Ruiz, Serrano y Valdés (2020). Según Derrida (2001): La representación del cuerpo y la deconstrucción en fotografía, no son un método sino un síntoma del lenguaje, de los contextos, en fin, del pensamiento todo.

Conclusiones

El mundo está siendo flagelado por un cambio drástico que altera desde las esferas políticas de los países, retando a los estados para frenar la expansión del virus del Covid 19 hasta los entornos de vida más simples de las personas comunes y corrientes; quienes han tenido que enfrentarse y adecuarse a las medidas de prevención y seguridad conforme pasan los meses de esta emergencia sanitaria. La fotografía de desnudo en el contexto de la pandemia, no es la excepción.

Vivimos en el imperio de las imágenes, las cuales reconfiguran cómo percibimos la realidad, ya que a diario se suben más de 700 millones de fotografías a Facebook y otras tantas a Instagram, por ello, la selección de las fotografías aquí expuestas, sin poder comentar y platicar cara a cara con los fotógrafos y las modelos se vio limitada. Podemos notar cómo las interacciones sociales mutan y se convierten adecuándose a las nuevas circunstancias, entre más conexión humana requiera una actividad, mayor será la transición y adecuación.

La contingencia nos ofrece retos, el auto encierro limita nuestros contactos y estos, ahora deben ser mediados por la tecnología. Lo que consideramos cotidiano ya no será dado por sentado y será sustituido por los vínculos que nos permite el internet. Para Žižek (2020), las actividades tan cotidianas como el trabajo, la comunicación, el intercambio de productos e incluso el sexo son mediados por las computadoras. La pandemia afecta todas las interacciones sociales.

Se pudo hacer una analogía de lo que Goffman (2001), propone con nuestra investigación, es decir: en el escenario el actor se presenta (la modelo), bajo la máscara de un personaje, que se muestra ante los personajes proyectados por otros actores (los fotógrafos); el público constituye el tercer partícipe de la interacción (la persona que mira e interpreta una fotografía), un partícipe fundamental, que, sin embargo, no estaría allí si la representación escénica fuese real. Esta analogía trídica, ahora se ha transformado en virtual, eso resulta un desafío para la investigación.

Como podemos observar, lo que inició en los fotógrafos como una forma de mantener su profesión, de seguir haciendo lo que les gusta, o simplemente por distraerse, terminó siendo una manera ideal para que tanto ellos, como modelos, editores y diseñadores, continuaran laborando sin salir de casa; manteniendo sus ingresos, ayudando también a grandes empresas para que continúen produciendo y comercializando sus productos. El caso presentado sobre la fotografía editorial es un ejemplo del contexto económico durante COVID-19 (ver anexo dos, página 107), un fenómeno que ha evolucionado y parece perpetuar el modelo económico del capitalismo neoliberal digital. Es decir, como menciona (Morales, 2020), en general, la marisma de imágenes favorece el consumo, lo cual, pertenece a lo que podríamos llamar el capitalismo de las imágenes y para poder huir de él, se requiere encauzar estrategias de resistencia.

Haciendo una última reflexión respecto a los temas abordados, considero que lo mencionado es muy importante al llevar a cabo investigaciones de este tipo, es decir, en las que hay diferentes puntos de vista, ya que no podemos enfocarnos solamente en lo que nosotros pensamos y queremos creer.

Se parte de la hipótesis en la investigación para hacer suposiciones en cuanto a los datos que tenemos, o que nos aporta la sociedad, sin a veces darnos cuenta de que ese círculo es similar al nuestro, y no prestamos importancia a lo que hay más allá.

Restamos importancia a quienes no están de acuerdo e iniciamos este proceso pensando que tenemos la razón y que así debe ser, cuando en realidad esto no se trata de quién está bien o quien está mal, si no de demostrar el por qué tengo esa postura, y del porqué se debe respetar.

Como creadores de contenidos visuales, no podemos cerrarnos a pensar en nuestro mercado, nuestro objetivo. Debemos ser conscientes que las imágenes creadas por nosotros estarán de manera pública en la mayoría de los casos, y que posiblemente puedan dañar la susceptibilidad de alguien.

He escuchado múltiples veces que se justifican diciendo “ese no es mi mercado, no me importa lo que digan”, sin embargo, creo que tenemos la responsabilidad social de crear contenidos que no afecten a quienes “no son nuestro mercado”.

Hay que partir en cada investigación o guion temático, ya sea la más mínima, o al iniciar el proceso de realización de contenido, pensando en la multiculturalidad; en quienes lo verán, cómo les va a afectar, pero, sobre todo, pensando en aportar algo positivo. Para esto, es necesario trabajar en coordinación con otras disciplinas que puedan entender aspectos que posiblemente no sean tan sencillos para nosotros, y formar un equipo que piense en el bien común.

Finalmente, considero que estos temas abordados, serían de gran utilidad a todos los diseñadores, investigadores y fotógrafos sobre todo a quienes están iniciando en esto; les aportarían una visión más amplia de toda la responsabilidad que tenemos en nuestras manos.

Retomando las preguntas de investigación, con base en lo estudiado y analizado, en cuanto a la pregunta ¿Realmente la mujer es víctima de la sociedad al ser tomada como objeto sexual mediante las fotografías de desnudo?, se pudo observar que, efectivamente las modelos a las que se ha entrevistado, en su mayoría han sido tomadas como objeto sexual, ya que como mencionan, en múltiples ocasiones han recibido comentarios en los que les hacen insinuaciones sexuales, por lo que entendemos que quienes observan sus fotografías generalmente piensan que las modelos crean ese contenido en función al placer de los hombres, en este caso, que son quienes más las siguen en sus cuentas de *Instagram*. Sin embargo, ellas no se consideran víctimas ya que desafortunadamente han normalizado este tipo de comentarios, pero claramente se puede observar el acoso por parte de sus seguidores.

Por otro lado, y en cuanto a la pregunta ¿La modelo y el fotógrafo quieren enviar el mensaje de que las mujeres son objetos sexuales, o la sociedad así quiere interpretarlo? hay quienes consideran que son víctimas de una sociedad moderna y digital que hace que la autoestima de las modelos dependa de los

likes o comentarios que obtienen en sus redes sociales, y que mostrando su cuerpo solo buscan aceptación, lo cual, es erróneo, ya que como se ha podido observar, cada una de las modelos entrevistadas realiza este tipo de fotografías por gusto propio, ya sea obteniendo dinero a cambio de esto, o no.

Como se ha mencionado, las modelos no buscan enviar el mensaje de que son objetos sexuales, ellas solo pretenden mostrar el cuerpo como algo natural, sin embargo, la intención de algunos(as) fotógrafos(as) es mostrar el lado “sexy” de ellas; compartir con los observadores ese momento de intimidad, por lo que podría parecer que inconscientemente buscan atraer a sus seguidores mostrando el cuerpo de una manera más explícita y sexual. Aun así, no se puede asegurar que las estén sexualizando, ya que al final, el observador y sus filtros culturales y religiosos es quién decide la manera en que va a percibir las fotografías, y sobre ellos no puede haber un control.

Por lo antes mencionado y en cuanto a la pregunta y ¿Las modelos de desnudo femenino se cosifican y ese es el mensaje que mandan a sus consumidores masculinos? respecto al mensaje que captan quienes miran las fotografías, ellos son quienes deciden cosificarlas y verlas como un objeto de consumo, ya que por parte de las modelos y los/las fotógrafas, no es la intención predominante.

Como se pudo observar, la motivación de éstos profesionales es mostrar el cuerpo femenino desnudo como algo natural; y en el caso de que éste sea mostrado de una manera más sexual, es porque consideran que eso también es parte de la naturaleza humana. Finalmente, la forma de ver esas fotografías y el uso que le den quienes las observan, no es responsabilidad de ellos.

Haciendo un paréntesis sobre lo mencionado, cabe aclarar que como anteriormente se dijo; como creadores de contenidos visuales, los(as) fotógrafos(as) deben ser conscientes de las imágenes que realizan, porque no saben que alcance pueda llegar a tener, pero en este caso, las fotografías de desnudo de estos profesionales son publicadas en la red social *Instagram*. Es en donde se supone que navegan solamente mayores de edad, o al menos así debería ser y en caso de que no sean del agrado de alguien, tienen la opción de

evitar ver ese contenido dejando de seguir al usuario. Así mismo, si esas fotografías llegaran a ser publicadas en otros medios masivos, es responsabilidad de quién los publica, ya que ellos conocen al público al que va dirigido.

Dentro de los objetivos buscados en esta investigación, al realizar el análisis semiótico de las fotografías se puede observar que efectivamente existe una relación entre lo que los/las fotógrafas dicen, con lo que capturan en sus imágenes. Sin embargo, encontramos también que éstos hablan de libertad y naturalidad en el cuerpo femenino, describen éste como algo delicado, con curvas y sensualidad, lo que lleva a cuestionarnos acerca de cómo es el físico ideal que tienen en mente respecto a la mujer, porque como se pudo apreciar, sus modelos tienen cuerpos similares; por lo que nos harían pensar que, así como la publicidad y los medios masivos, éstos también tienen un estereotipo y solo fotografían a quiénes están dentro de éste.

Asimismo, podemos observar que, aunque en las fotografías las modelos se muestran de una manera explícita, solo en unas pocas se podría relacionar con algo más sexual por la pose y gestualidad de las modelos, pero en general, el resto solo muestra el cuerpo de una forma natural; donde en algunas destacan sus formas, en otras fusionados con la naturaleza, y otras mostrando la cotidianeidad de las mujeres; en un ambiente relajado.

Respecto a la objetificación o cosificación que existe por parte de estos profesionales; las modelos no lo hacen, ni se sienten de esa manera, aun recibiendo comentarios desagradables o críticas, ellas se mantienen firmes a lo que hacen, a sus motivaciones e intenciones, por tanto, en ningún momento se han sentido como un objeto o cosa, porque no le dan importancia a lo que el resto de las personas digan.

Por su parte los fotógrafos dicen que tampoco cosifican ni objetifican el cuerpo, ya que lo aprecian de una manera general y ven, más allá de una figura, la persona valiente que hay dentro de él, así como las razones de cada una de ellas. Sin embargo, como se vio en el análisis de las entrevistas, encontramos

en ellos/ellas algunos aspectos que no los exime de que lleven a cabo comportamientos voyeristas, así como la propagación de los estereotipos femeninos.

Posiblemente todo esto se ha normalizado en ellos, ya que, aunque la intención como fotógrafos(as) de este tipo de imágenes, sea ir en contra de lo que la sociedad ha marcado respecto a los desnudos femeninos, recaen inconscientemente en ellos, sin darse cuenta de la manera de que se podrían mal interpretar sus acciones o forma de percibir la corporeidad de las modelos.

Esto finalmente nos lleva a la hipótesis de este documento, en donde se propuso que “el fotógrafo no objetifica a la mujer, ni lo hace ella misma, entonces si hay una objetificación en las fotografías de desnudo es responsabilidad de la percepción de cada una de las personas que la observan”, y evidentemente, como se ha analizado en la información obtenida con las entrevistas, así como en el análisis de las fotografías aportadas por los profesionales; la cosificación y victimización de las modelos de desnudo femenino, no se produce por parte de los actores mencionados, si no que existe por parte del resto de la sociedad, en este caso particular, esto lo encontramos específicamente de los usuarios de la red social *Instagram*.

Bibliografía

- Alsina, Miquel Rodrigo (1997). Elementos para una comunicación intercultural. *Revista CIDOB D'afers Internacionals*. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/40550303> Consultado el día 18 de mayo de 2020.
- American Psychological Association (2007). *Report of the APA Task Force on the Sexualization of Girls*. Washington, DC: APA.
- Andersen, Hans Christian (1837). *El traje nuevo del Emperador*. Dinamarca.
- Andrés del Campo, Susana (2002). Estereotipos de género en la publicidad de la segunda República española: crónica y blanco y negro (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid. <https://bit.ly/2O1lt9l>.
- Ángel Doménech, Rosalía (2017). *Fotografía erótica. Un proyecto personal*. *Facultat de Belles Arts de Sant Carles*.
- Arbat, Sandra (2018). La campaña de moda sin ropa de Benetton que invita a la reflexión. *La vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/de-moda/moda/20180803/451196865972/benetton-campana-moda-nudicome.html> Consultado el día 13 de noviembre del 2018.
- Archer, Bruce (2005). The Three Rs. In *A Framework for Design and Design Education* (pp. 8–15).
- Aristizábal Montes, Patricia (2007). Eros y la cabellera femenina, *El Hombre y la Máquina*, (28), pp. 116-129. [artístico&catid=5&Itemid=139](http://www.artisticocatid=5&Itemid=139) Consultado el 02 de octubre del 2018.
- Bataille, George (2000). *Las lágrimas de Eros*. Barcelona: Tusquets.
- Belo, María (2010). Doctoral Research in Art and Design. *Iade, Unidcom I, Av D Carlos*, 1–7
- Berberana, Elena (2018). "Españolas contra el #MeToo: "Hay que acabar con la victimización de la mujer". *Libre Mercado*. Disponible en: <https://www.libremercado.com/2018-10-17/espanolas-contra-el-metoo-hay-que-acabar-con-la-victimizacion-de-la-mujer-1276626596/> Consultado el día 19 de octubre de 2019.
- Berger, John (1997). *El sentido de la vista*. Barcelona: Alianza Forma
- Berger, John (2000). *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili.

- Blanco Castilla, Elena (2005). Violencia de género y publicidad sexista, *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, (091), pp. 50-55.
- Bourdieu, Pierre (1999). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Butler, Judith (2001). *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*. Valencia: Cátedra.
- Cadena, Marcela (2012). C+R= G. Conferencia dictada en la Facultad de Artes de la UAEMex en agosto de 2012. Toluca: UAEméx.
- Calbet, Javier y Castelo, Luis (2002). *Historia de la fotografía*. Madrid: Acento.
- Carlin, Matthew (2014). El fetiche etnográfico de Michael Taussig. *Entre Diversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (2), pp. 13-44.
- Cárdenas, Juan David (2014). Anotaciones sobre el fetiche cultural y el cine. *Palabra Clave*, 17 (3), pp. 619-644.
- Castells, Manuel (2009). *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza.
- Chacón Gordillo, Pedro David (2008). La mujer como objeto sexual en la publicidad. *Comunicar*, 16 (31), pp. 403-409.
- Dans, Enrique (2010): *Todo va a cambiar. Tecnología y evolución: adaptarse o desaparecer*. Barcelona: Deusto.
- De la Cruz, Alba (2019). ¿De verdad son empoderantes los nudes? Las gafas violetas. Disponible en: <https://lasgafasvioletasrevista.com/2019/04/10/de-verdad-son-empoderantes-los-nudes/> Consultado el 29 de mayo del 2019.
- De Miguel, Ana (2015). *Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección*. Madrid: Cátedra.
- De Travesedo-Rojas, Ruth Gómez, y Almansa-Martínez, Ana. El cuerpo de la mujer en la publicidad de las revistas femeninas de alta gama. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 137 (2018), pp. 315-331.
- Derrida, Jaques (2001). *La verdad en pintura*. Barcelona: Paidós.
- Doctor Roncero, Rafael (2000). *Una historia (otra) de la fotografía= An (other) history of photography*. Rafael Doctor.
- Drew Egbert, Donald (1981). *El arte y la izquierda en Europa*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Ducret, Diane (2014). *La Chair interdite*. París: Albin Michele.

- Durkheim, Émil (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ciudad de México: Akal.
- Durling, David y Niedderer, Kristina (2007). The Benefits and Limits of Investigative Designing. In Proceedings of the IASDR *International Conference* (pp. 1–19). Hong Kong: Hong Kong Polytechnic University.
- Eco, Umberto (1994). *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Barcelona: Lumen.
- Fallman, Daniel (2008). The Interaction Design Research Triangle of Design Practice, Design Studies, and Design Exploration. *Design Issues*, 24(3), 4–18. <http://doi.org/10.1162/desi.2008.24.3.4>
- Fernández Villanueva, Concepción; Revilla Castro, Juan Carlos; Dávila De León, M^a Celeste (2028). Morbo: discursos sobre contemplación y emisión de violencia en informativos. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 18 (2), pp. 1-23.
- Fernández, Manuel (2005). La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu, *Cuadernos de Trabajo Social*, 18 (2005), pp. 7-31.
- Fernández-Zarza Rodríguez, Víctor Francisco. Disponible en <https://core.ac.uk/download/pdf/19706346.pdf> Consultado el 12 de junio 2019.
- Fontcuberta, Joan (1998). *El Beso de Judas, fotografía y verdad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Freud, Sigmund (2013). *La interpretación de los sueños* (Vol. 267). México: Akal.
- Freud, Sigmund (2015). *Tres ensayos para una teoría sexual*. México: FV Éditions.
- Foucault Michel (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- García Ruiz, Pedro (2013). Sí mismo para otro. Un debate sobre ética e identidad en Emmanuel Levinas y Paul Ricoeur. Franciscanum. *Revista Las Ciencias del Espíritu*, 55 (159), pp. 105–26.
- Gámez, Carles (2015). “Helmut Newton, sexo, belleza y transgresión”. Disponible en: <http://triumfo-arciniegas.blogspot.com/2016/05/helmut-newton-sexo-belleza-y.html>. Consultado el 3 de septiembre de 2019.
- García Canclini, Néstor (1993). *El consumo cultural y su estudio en México: una propuesta teórica*. México: Conaculta.

- García Canclini, Nestor (2004). Representaciones e interculturalidad. Diferentes, desiguales o desconectados. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 66 (67), pp. 113– 133.
- Gauli, Juan Carlos (2000). *El cuerpo en venta: relación entre arte y publicidad*. Madrid: Cátedra.
- Giménez, Gilberto (2011). Comunicación, cultura e identidad. Reflexiones epistemológicas. *Cultura y representaciones sociales*. 6 (11), pp.109-132.
- Giulio Bragaglia, Anton (1912). *Fotodinamismo futurista*. Roma: Nalato.
- Goffman, Erving (1979). *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. https://comunicacionyteorias1.files.wordpress.com/2011/09/goffman_relaciones-en-público-microestudios-del-orden-c3bablico_bb.pdf, Consultado el 10 de septiembre de 2020.
- Goffman, Erving (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, Erving (2006). *El Frame Analisis. Los marcos de la experiencia*. Centro de Investigaciones sociológicas Disponible en: <https://catedraepistemologia.files.wordpress.com/2013/06/182844192-goffman-erving-los-marcos-de-la-experiencia-introduccion-cap-2-conclusiones.pdf> Consultado el 22 de abril de 2020.
- Gubern, Roman (2011). *El eros electrónico*. México: Taurus.
- Hall, Stuart (2010). La cuestión multicultural. In Stuart Hall, Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. (pp. 583–618). Popayán-Lima- Quito: Envió Editores-IEP- Instituto Pensar-Universidad Andina Simón Bolívar.
- Hernández Hernández, Fernando (2006). Campos, temas y metodologías para la investigación relacionada con las artes. In Bases para un debate sobre investigación artística. (pp. 681–713). Disponible en: http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/23/97/_ebook.pdf, consultado el 12 de febrero de 2019.
- Hernández Olvera, Katheryn (2015), ¿La fotografía es el reflejo de la realidad? Clasesdeperiodismo.com. Disponible en: <https://www.clasesdeperiodismo.com/2015/12/08/la-fotografia-es-el-reflejo-de-la-realidad/> Consultado el día 12 de septiembre del 2019.
- Hernández Sampieri, Roberto (2014). *Metodología de la investigación*, sexta

edición, México DF: McGraw-Hill/Interamericana Editores.

- Hernández, José Luis (2017). *Una breve historia del desnudo artístico*. Disponible en: https://panoramacultural.com.co/index.php?option=com_content&view=article&id=2498:una-breve-historia-del-desnudo consultado el 02 de octubre de 2019.
- Herrera Pérez, Enrique (2004). *Introducción a las telecomunicaciones modernas*. México: Limusa.
- Hidalgo, Mamen (2018), La mujer que utiliza su cuerpo en redes sociales, ¿es libre o responde al mercado?, El periódico. Disponible en: <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20180529/mujer-cuerpo-desnudo-redes-sociales-6844963> Consultado el 12 de noviembre de 2019.
- Jiménez Vadell, Itziar (2014). “Influencia de los medios de comunicación y la publicidad: El prototipo ideal de mujer y los trastornos de alimentación”, Facultad de Filosofía y Letras. Disponible en: <https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/889> Consultado 12 de febrero de 2020.
- Jiménez, Lucero (2003). *Dando voz a los varones. Sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Koyac (s.f.) *El desnudo: el gran protagonista de la historia del arte*. Disponible en: <https://koyac.net/es/post/el-desnudo-el-gran-protagonista-de-la-historia-del-arte/54> Consultado el día 27 de septiembre del 2018.
- Krippendorff, Klaus (2007). An Exploration of Artificiality. *Artifact*, 1(1), 17–22. <http://doi.org/10.1080/17493460600610848>
- Lacan, Jacques (1986). *L'éthique de la psychanalyse, Le Séminaire*, Livre VII. París: Seuil.
- Le Breton, David (2007). *Adiós al cuerpo. Una teoría del cuerpo en el extremo contemporáneo*. México: La cifra editorial.
- León Esperilla, María del Carmen (2014). Disponible en: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/2449/TFGUEx_2014_Leon_Esperilla.pdf?sequence=1&isAllowed=y, consultado 12 de junio 2019

- Lévy, Pierre (2007). *Cibercultura. Informe al Consejo de Europa*. Primera ed. Barcelona: Anthropos.
- Lucie-Smith, Edward (2003). *Erótica. The Fine Arts of Sex*. Chicago: Hydra.
- Manzini, Ezio (2009). New Design Knowledge. *Changing the Change*, vol. 30, pp. 4–12. Turin. <http://doi.org/10.1016/j.destud.2008.10.001>
- Martín-Barbero, Jesús (2008). Diversidad cultural y convergencia digital. *Revista Científica de Información Y Comunicación*, 5, 12–25.
- McDonnell, Janet (2011). Impositions of Order: A Comparison Between Design and Fine Art Practices. *Design Studies*, 32(6), 557–572. <http://doi.org/10.1016/j.destud.2011.07.003>
- Mead, George (1968). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Buenos Aires: Paidós.
- Mirzoeff, Nicholas (2003). *Cómo ver el Mundo: Una Nueva Introducción a la Cultura Visual*. Barcelona: Paidós
- Monferrer Bernard, Estela (2010). Ilícitud de representaciones del cuerpo femenino en publicidad. *Revista Icono 14*, 8 (3), pp. 187-207.
- Moscovici Serge (1979). La representación social: un concepto perdido, en: *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Muela Molina, Clara (2008). La representación del cuerpo en la publicidad gráfica: funciones comunicativas y tipología. *Questiones publicitarias*, 1(13), 10-26. <https://bit.ly/2vpIFXY>.
- Niedderer, Kristina (2013). Explorative Materiality and Knowledge: The Role of Creative Exploration and Artefacts in Design Research. *Formakademisk*, 6(2), 1–20.
- Olivos Rubio, Micaela (2015). *La Entrevista como Técnica en la Investigación Cualitativa*. Toluca: UAEMex.
- Ortega Sosa, Olivia (2016). La influencia norteamericana (EUA) en la construcción de la identidad colectiva publicitaria de México y Cuba (1930-1950). *Tesis de Maestría en Diseño*. Toluca: UAEMéx.
- Peirce, Charles Sander (1986). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Ediciones nueva visión.
- Phelan, Hayley (2016). ¿Es el desnudo en Instagram bueno para el feminismo? Haper's Bazaar. Disponible en: <https://www.harpersbazaar.com/es/cultura/ocio/a246894/es-el-desnudo->

- en-instagram-bueno-para-el-feminismo/, consultado el 13 de noviembre de 2019.
- Polo, Sara (2018). Más allá de Facebook e Instagram: ¿Por qué se censura el cuerpo femenino? El mundo. Disponible en: <https://www.elmundo.es/nosotras/2018/05/05/5aec198b268e3e1e108b45fb.html>, consultado el 28 de mayo del 2020.
- Real Academia de la Lengua Española (RAE), (2020). Disponible en: <https://dle.rae.es/telecomunicaci%C3%B3n>, consultado el 2 de marzo de 2020
- Radl, Rita (2011). Medios de comunicación y violencia contra las mujeres. Elementos de violencia simbólica en el medio televisivo. Disponible en: https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12003/RLS_1_2011_art_6.pdf?sequence=1&isAllowed=y, consultado el 12 de junio de 2019.
- Reilly, Linden (2002). *An alternative model of “knowledge” for the arts* (Vol. 2). London Guildhall University, UK.
- Rivas, Martha (1998). Valores, creencias y significaciones de la sexualidad femenina. Una reflexión indispensable para la comprensión de las prácticas sexuales, en Susana Lerner e Ivonne Szasz (coords.) *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México: El Colegio de México.
- Rubio Grundell, Lucrecia (2018). ¿Se puede ser feminista y pro-sex?, Pikara online magazine. Disponible en: <https://www.pikaramagazine.com/2018/02/se-puede-ser-feminista-y-pro-sex/>, consultado el 12 de noviembre de 2019.
- Salgado Prado, Juan Carlos (2013). Lo bello, lo feo y lo censurado en la fotografía del modelaje. En tesis de la *Facultad de Ciencias de la comunicación*, Universidad Internacional SEK.
- Sánchez, Carmen (2005). *Arte y erotismo en el mundo clásico*. Madrid: Siruela.
- Sánchez García, Gerardo (2019). *Desnudando el alma. Una mirada cultural a la fotografía erótica y la autoestima de la mujer*. Toluca: UAEMex / RI. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.11799/105396>, consultado el 09 de septiembre de 2020.
- Sanders, Elizabeth y Stappers, Pieter Jan (2008). Co-creation and the New Landscapes of Design. *CoDesign*, 4(1), 5–18.

- Sardà, Helena (2018). Posar medio desnuda, ¿me convierte en objeto sexual o me empodera?, Código nuevo. Disponible en: <https://www.codigonuevo.com/feminismo/posar-desnuda-convierte-objeto-sexual-empodera>, consultado el 12 de noviembre de 2019.
- Serrano Barquín, Carolina; Salmerón Sánchez, Francisco; Rocha Reza, Sonia; Villegas López, Luis (2011). De la mirada y la seducción, *Límite*, 6 (24), pp. 69-82.
- Serrano Barquín, Carolina; Ruiz Serrano, Emilio; Serrano Barquín Héctor y Valdés Figueroa, Fernanda (2020). La lente del género: la corporalidad desde la mirada de fotografías. *Revista Géneros*, 27 (28), pp. 345-376.
- Serrano Barquín, Héctor; Serrano Barquín Carolina y Emilio Ruiz Serrano (2016). “El luminoso objeto del deseo: el cuerpo femenino y la escultura, desde el género”, *Revista Calle 14*, 11 (20), pp.1-21.
- Sevaldson, Birger (2010). Discussions & Movements in Design Research. A Systems Approach to Practice Research in Design. *Form Akademisk*, 3(1), 8–35.
- Shouler, Kenneth (2010). *The Everything World's Religions Book: Explore the Beliefs, Traditions, and Cultures of Ancient and Modern Religions*. Nueva York: Adams Media.
- Sougez, Marie-Loup (1994). Sujeto y artífice, la mujer en la fotografía, en Sougez, M.-L., y Olivares, R., *Mujeres. 10 fotografías/50 retratos*. Madrid: Estética y Pensamiento.
- Souto, José Luis y Fernando Ciaramitaro (2015). Cuerpo e historia. El marco referencial de los modelos hispánicos, *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 29, pp. 145-178.
- Tom Ford (2011). Perfume. Disponible en: <https://goo.gl/images/mcL9jZ>. Consultado el 21 de marzo de 2019.
- Trueba, José Luis (2008). *Historia de la sexualidad en México*. México: Grijalbo.
- Tusquets, Óscar (2007). *Contra la desnudez*. Madrid: Anagrama.
- Val Cubero, Alejandra (2001). La percepción social del desnudo femenino en el arte siglos XVI-XIX. pintura, mujer y sociedad en tesis del *Doctorado para la Facultad de CC. de la información*, Universidad Complutense de Madrid.

- Valdés Figueroa, Fernanda (2017). Usos Culturales de la Autorrepresentación Femenina: El Caso de la Utilización de las Redes Sociales como Espacio para la Reafirmación de Estereotipos, en tesis del *Doctorado en Diseño*, FAD-UAEMéx, Toluca.
- Valdivia, Benjamín (2013). *Ontología y vanguardias. Orígenes de la estética de la fragmentación*. Querétaro: Calygramma.
- Valenzuela Garzón, Eduardo Agustín (2015). Representación, cuerpo y poder en el modelaje. La fabricación del book fotográfico para modelos publicitarias y la trascendencia de la representación social en un acercamiento a la economía visual. *Tesis de maestría en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*, sede Ecuador.
- Vendrell, Joan (2004). La centralidad de la sexualidad en la era moderna, en *Gloria Careaga y Salvador Cruz (coords) Sexualidades diversas. Aproximaciones para su análisis*. México: UNAM- PUEG. pp. 65-96.
- Verdú Delgado, Ana Dolores (2018). El sufrimiento de la mujer objeto. Consecuencias de la cosificación sexual de las mujeres en los medios de comunicación. *Feminismo/s*, 31, pp. 167-186. Dossier monográfico: *Sexo y bienestar. Mujeres y diversidad*, coords. Carmen Mañas Viejo y Alicia Martínez Sanz, DOI: 10.14198/fem.2018.31.08
- Weber, Max (2003). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Žižek, Slavoj (2020). *Pandemic! Covid-19 shakes the world*. New York: Polity Press.
- Zuluaga-Gómez, Armando (2018). Representaciones sociales construidas sobre el cuerpo femenino por mujeres adolescentes, víctimas de explotación sexual. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 36 (1), pp. 75-82.

ANEXOS

ANEXO 1: ENTREVISTAS

En las siguientes entrevistas, las modelos y los fotógrafos hacen uso de palabras que son utilizadas comúnmente en la red social INSTAGRAM, por lo que a continuación se define cada una de ellas para lograr un mayor entendimiento.

- Feed: Es un flujo de contenido por el que se puede desplazar. El contenido aparece en bloques parecidos que se repiten uno después del otro.
- Followers: Seguidores
- IG: Instagram
- Like (me gusta): es una característica incorporada en redes sociales y otras plataformas online que permite al usuario dar un feedback positivo a cualquier tipo de contenido.
- Stories: Historias de Instagram
- Por lo mencionado en el Capítulo 2, “delimitación temporal y espacial”, se modificó el planteamiento inicial en cuanto al medio para realizar las entrevistas.

@dannabautistaa

1) Al mostrar tus fotografías de desnudo en IG ¿cuál ha sido la reacción de los observadores? Y ¿Cómo te han hecho sentir?

Me han hecho sentir bien. La verdad es que yo me ofendo muy difícilmente porque sé a lo que puedo estar expuesta ¿no?, pero bien. Obviamente tienen muchos más likes esas fotos, que si publico una de mi cara o algo así.

2) ¿Has recibido comentarios de compasión o lástima por parte de amigos, familiares, conocidos, por las fotografías que realizas?

No por compasión, al contrario; siempre me dicen que qué padre, que me atreva y esas cosas. O sea, todo bien, pero pues a veces me preguntan que, si cuanto cobro o que no lo debería de hacer gratis, pero, mucho apoyo siempre.

3) En caso de que tu cuenta de IG esté o haya estado alguna vez en privado ¿Por qué lo has hecho?

Si, de hecho, ahora la tengo en privado; es bien raro, pero hay gente que está al pendiente y no te siguen, y cuando lo pones en privado te empiezan a seguir mucho, mucho, mucho... Entonces, me llegan muchas solicitudes, y las acepto y ya que se calma un poquito, vuelvo a ponerla al público, y otra vez. Los seguidores se quedan ahí y muchas otras cuentas comienzan a seguirte, muchas falsas.

4) ¿Cómo ha sido el trato de los fotógrafos(as) hacia ti?

Ahora si no me acuerdo de alguna fotógrafa mujer, casi siempre han sido hombres y nunca me han faltado al respeto, jamás. Siempre me han hecho sentir súper cómoda, soy amiga de bastantes de ellos. Pero no, jamás me han faltado al respeto.

5) ¿Alguna vez tuviste una mala experiencia con algún fotógrafo(a)?

Como te contesté anteriormente, nunca me han insinuado nada, ni malos comentarios, la verdad es que no.

6) ¿Qué tipo de comentarios o mensajes de los que has recibido por quienes observan tus fotografías, han sido los más molestos o incómodos?

Si he recibido comentarios como: “que sexy”, “que rica”, “mamacita” o “me gustas”, y cosas así en las fotos. En privado me preguntan que si vendo las fotos sin censura; me han preguntado que, si doy servicios, y obviamente no; les digo que no, o a veces no respondo, casi siempre los ignoro. O sea, veo el mensaje, pero no me tomo el tiempo en contestar, de explicar por qué si o por qué no, o no se si haya mujeres que lo hagan, que lo expliquen, pero yo no, no me tomo el tiempo.

Si me ha tocado que me mandan fotos que yo no pido, como te digo, simplemente no hago caso, a veces si los bloqueo cuando son insistentes, o creo que me tienen que agarrar en un mal momento porque casi nunca bloqueo a nadie. El estado socioeconómico de estos, si se ven personas necesitadas, no sé cómo explicarlo; de bajos recursos.

Las personas que son de alto nivel socioeconómico son diferentes para manejar ese tema; me dicen cosas como: “qué bonita”, “que linda”, y si te ven que te gusta la playa, por ejemplo, te ofrecen su casa en la playa, o te hacen comentarios como “vente a Cancún conmigo”, cosas así. Obviamente ambos son diferentes, pero igual, ignoro y listo.

7) ¿Consideras que en general tus fotos de desnudo tienen una buena aceptación por parte de los usuarios de Instagram?

Nunca me han eliminado alguna foto, nunca me han bloqueado, tampoco en Facebook. Sobre la aceptación, siento que la gente que te sigue es porque le gustan tus fotos, ahora que me acuerdo, nunca he tenido *haters*⁷, hasta ahorita, no recuerdo.

8) Finalmente, ¿qué es para ti posar desnuda?

Esta es una pregunta bien rara, bien difícil, como lo que siento cuando me desnudo y así: la verdad es que no me da vergüenza ni nada, perdí el pudor. No sé, yo era bailarina, hago danza, y creo que eso me ayudó a tener el control de

⁷ Aquellos individuos que se expresan dentro de la plataforma con hostilidad.

mi cuerpo, a conocerlo súper bien, a saber, como manejarlo y que la otra persona no mal interpretara, por así decirlo. Y creo que la danza me dio esas herramientas.

Me gusta este tipo de fotografías, y la verdad no era una meta de algo que yo quería hacer, si no que se me fue dando, porque hacía fotos “normales”, modelaba para fotos con ropa, y se dieron las cosas y me gustó mucho, demasiado.

O sea, a mí me dices “fotos” y pienso en desnudos; es en lo primero que pienso. No pienso en ropa, accesorios, maquillaje, cosas así. Pienso más en paisajes y cuerpos desnudos; en esa escena, en ese momento, y en crear toda esa atmósfera del desnudo, ¿sabes?, o con poca ropa, lencería o así.

Es algo que me hace muy feliz, es por eso que lo hago, y la aceptación de las demás personas no es como lo principal; “ay, lo haces por *likes*, o por qué la gente te vea, los hombres te vean o te deseen” y no es eso, es como cuando algo te gusta, y solo lo haces por eso.

Fotografía 16: Desnud-Arte □ @misaelglaussfotografo



Fuente: Cuenta de Instagram de Danna Bautista. @dannabautistaa.⁸

⁸ <https://www.instagram.com/p/BxvwhotnN5J/>

Fotografía 17: AMO AMO AMO AMO AMO AMO □ □ @davetenorio
□ @jorgerubiomaquillador



Fuente: Cuenta de Instagram de @dannabautistaa.⁹

Fotografía 18: Jueves santo □ buenas noches y esta foto del
rey @davetenorio □ ✨ □ @jorgerubiomaquillador



Fuente: Cuenta de Instagram de @dannabautistaa.¹⁰

⁹ <https://www.instagram.com/p/CEKfSC4Hbqe/>

¹⁰ https://www.instagram.com/p/B-ySu_IHw4-/?igshid=1pozcv3ra1f3

@Garlaesq

1) Al mostrar tus fotografías de desnudo en IG ¿cuál ha sido la reacción de los observadores? Y ¿Cómo te han hecho sentir?

Al publicar mis fotografías de desnudo a mi cuenta de IG, la reacción de mis seguidores es similar a la que tienen cuando subo cualquier contenido, y obviamente cada uno decide si algo le gusta o no, pero me han hecho sentir completamente segura, y libre de mostrar lo que yo quiera.

En cuanto a los likes, como te comentaba, normalmente las fotografías de desnudo tienen menos, que las que suelo subir, y, de hecho, el contenido no es tan alejado de éste. Creo que influyen varios factores en esto, primeramente, la preferencia de cada usuario, así como también el hecho de que hago las publicaciones por la madrugada, entre semana, y a esa hora no es tan visible.

Para mí, es muy seguro compartir contenido de desnudo, me gusta y sé que puedo publicar lo que yo quiera porque no voy a recibir comentarios negativos por parte de mis seguidores, ni usuarios que no me siguen. De hecho, la mayoría de los comentarios son referentes en cuanto al estilo de la foto; en menor medida algunos como: “qué guapa”, “que hermosa”, “te ves súper bien”, entre otros. Y también tienden a buscarle relación a mis fotos con algo artístico; con pinturas, canciones, libros, escritores, películas... Recibo muchos comentarios y mensajes privados de este tipo.

2) ¿Has recibido comentarios de compasión o lástima por parte de amigos, familiares, conocidos, por las fotografías que realizas?

Cuando inicié éste proyecto llamado “Garlaesq” (mismo nombre de usuario en IG) en el año 2017, muchas personas de las que ya seguían mi cuenta eran familiares y amigos. Y cuando realicé mi primera sesión de estudio, decidí subir las fotografías aproximadamente tres meses después.

Cuando hice esta sesión, iba saliendo de años de terapia por problemas de autoesima; y el día que publiqué la primera de estas fotos, incluí un texto respecto a lo que a mí me provocaba el tomármelas; lo mucho que me estaba beneficiando el verme a mí de esa manera, el amarme cada vez más, y enamorarme de mí misma cuando veía esas fotos.

Lo único que he recibido desde entonces, desde esa primera vez, ha sido apoyo y respeto por parte de amigos, familiares y conocidos. Todos me han respetado bastante, ya que comprenden la libertad de expresión.

No falta quién me cuestiona del porqué lo hago, o que sensación se tiene, o acerca de las experiencias al tomarme fotos así, pero afortunadamente nunca he recibido comentarios de compasión, lástima o groseros por parte de nadie.

3) En caso de que tu cuenta de IG esté o haya estado alguna vez en privado ¿Por qué lo has hecho?

Actualmente mi cuenta está en privado, y de hecho muy continuamente cambio esta configuración para que esté al público, o viceversa. Normalmente cuando la pongo en privado es porque quiero cambiar el estilo de las fotos.

Tengo mucho material con paletas de colores muy diferentes, algunas en blanco y negro; hay otras que están más saturadas, por los estilos de edición de cada fotógrafo, así que en ocasiones no me siento a gusto respecto a cómo se visualiza mi *feed*, y comienzo a hacer pruebas, Voy cambiando las fotos; archivo unas, publico otras, realizo series que puedan complementarse en la paleta de colores, y es cuando decido poner mi cuenta en privado.

Sí, creo que las únicas veces que he cambiado la configuración de quién puede ver mis fotos, ha sido para reorganizar mi *feed*.

4) ¿Cómo ha sido el trato de los fotógrafos(as) hacia ti?

El mundo de los fotógrafos de IG es muy variado; es algo complejo, me atrevería a decirlo. Están quienes lo usan como fuente de ingresos, como *hobbie*¹¹, los que van empezando, los que se iniciaron por un *workshop*¹², así como los que solamente tienen una cámara y lo hacen por el morbo, hay de todos, sinceramente.

Me ha tocado lidiar con varios por mensajes privados, donde directamente te dicen: “estás muy sexy, ¿quieres hacer fotos conmigo?”, e inmediatamente una se da cuenta que esto no es algo bueno, se activa como la alerta roja y lo rechaza; “no, gracias”. Considero que todo esto se debe de hacer con respeto, así como el pedir, aceptar y negarte.

¹¹ Pasatiempo

¹² Taller o curso.

Los fotógrafos profesionales siempre te van a proporcionar un contrato, donde estipule claramente cómo se llevará a cabo la sesión, así como la duración, el pago, los derechos de las fotografías en general; uso, edición, entre otros.

En la mayoría de las veces me ha tocado un buen trato con los fotógrafos, y si, alguna que otra mala experiencia, como a todos. También han resultado buenas amistades con algunos de ellos, con otros ha sido algo solo laboral.

En cuanto experiencias personales, nunca me he sentido incomoda con una pose, en el sentido de que considere que aparente algo sexual, por así decirlo, pero si, en algunas ocasiones en que la pose requiere tensión en los músculos, y realmente no es una incomodidad que me haga sentir expuesta, es más que nada el desgaste provocado después de tres horas de trabajo.

5) ¿Alguna vez tuviste una mala experiencia con algún fotógrafo(a)?

Casi nunca me han tocado o mirado de una manera que considere incorrecta; más que nada, es que a veces se permiten unas “confiaticas”. Y ahora que recuerdo, la tercera vez que yo hice fotos fue con un fotógrafo que, por cierto, después de eso nunca volví a encontrarlo ni siquiera en IG. Esa vez realizamos la sesión en un hotel por Viaducto, y otras fotos casuales en la Roma y la Condesa. Nunca vi las fotos del hotel, y cuando estábamos haciendo la sesión el sujeto comenzó a hacerme preguntas extrañas, al punto que le dije que yo era lesbiana y tenía novia, y él me preguntó si alguna vez ella y yo nos habíamos planteado el experimentar cosas diferentes. Ya no contesté y cuando terminamos me fui. Afortunadamente mi novio o mi mejor amigo casi siempre han estado al pendiente de mí; llevándome o esperándome mientras realizo las fotografías, afuera de la locación.

En otra ocasión, un fotógrafo me citó en Auditorio para hacer unas fotos, y de ahí nos fuimos a otro lugar, como a 40 minutos de distancia; se me hizo bastante lejos. Esa vez, me había enviado las fotos de la locación donde haríamos la sesión, y después me dijo que no se podría ahí y que iríamos a su departamento, lo cual no me incomodó porque muchas de las modelos que conozco ya habían trabajado con él, por tanto, no me sentí en peligro, así que lo que hice por prevención, fue enviar mi ubicación a mi contacto de confianza, como siempre lo hago, e igual tenía un plan de salida.

Llegamos y su departamento era muy normal, el trato fue cordial; trabajamos y todo muy bien. Me pidió que grabara un video, como mini clip para promocionar las fotos, que, por cierto, nunca lo vi, y el fotógrafo me bloqueó, creo que me odia por un problema surgido de que le pedí que borrara las fotos.

Normalmente cuando te dan lencería para las fotos, te la quedas, porque nadie más debería usarla, es anti higiénico, ¿no? Pues terminamos la sesión, y guardé la ropa, la mitad de lo que había usado, porque el resto ya no supe donde había quedado y me fui al estacionamiento porque él me llevaría de regreso. Entonces a medio camino, le marca al fotógrafo su ex esposa; discutieron y tuvimos que desviarnos del destino para ir por su hijo, aún más lejos. Total, me tocó presenciar toda la escena familiar, y tuvo que pagarme un uber para que yo pudiera llegar a mi casa.

Al llegar a mi casa me manda un mensaje pidiéndome que le devuelva la lencería porque tenía que lavarla, ya que es parte de su colección y la tienen que usar las demás modelos para las sesiones fotográficas. En lo personal no me parece nada correcto, pero quedé en enviársela de regreso.

Después de eso, se publicaron las fotos, me gustaron, hasta que me di cuenta que las mismas poses que yo tenía, las tenían todas las modelos a las que había fotografiado anteriormente. Lo cual no me pareció nada profesional.

Posteriormente tuve un problema en la empresa en la que yo laboraba, y decidí borrar todas las fotos en donde posaba con lencería. Se lo pedí al fotógrafo, me dijo de cosas, y me bloqueó.

Otro problema que ha pasado, es que en ocasiones tardan bastante tiempo en mandarte las fotos, o en ocasiones no lo hacen, y es hasta cuando tú las ves en su *feed*, que se las pides y ya te las envían una a una.

Respecto a fotografías, nunca he trabajado con alguna; me han ofrecido trabajo, pero, no me siento en confianza. Podría ser por mis problemas de autoestima, creo que me juzgarían, por otro lado, los hombres son más fácil de controlar... Sabes o puedes imaginar lo que están pensando, mientras que en una mujer creo que es más complicado.

6) ¿Qué tipo de comentarios o mensajes de los que has recibido por quienes observan tus fotografías, han sido los más molestos o incómodos?

Realmente no considero que reciba muchos comentarios o mensajes que me molesten o me incomoden. Por ejemplo, recuerdo que una chica una vez me comentó hace mucho tiempo: “quisiera tener tu autoestima”, y la verdad no supe que pensar, o como tomar su comentario. Ella se ve como de unos 18 años, se llama Selene, clase media baja, y como te digo, no entendí que me decía, de hecho, aún me sigue en IG, y casi siempre me hace comentarios como “se me quitó el hambre” o “quisiera verme así”. Me saca de onda porque si refleja que tiene un gran problema de autoestima, y me recuerda a cuando yo me sentía así, y realmente no me incomoda, pero no veo la necesidad de que me haga ese tipo de comentarios. De hecho, he visto que se los hace también a otras chicas, no solo a mí.

Respecto a los hombres, hay algunos que son un poco intensos. No me ofenden pero si me dicen que están enamorados de mí, que les encantan mis fotos, hasta tienen *screenshot*¹³ de las que he publicado. En su mayoría tienen entre 20 y 25 años, es un poco odioso; muchos son estudiantes de comunicación o alguna ingeniería.

Hay un chico en específico, que no recuerdo su nombre, tiene absolutamente todas mis fotos guardadas. Casi siempre me hace comentarios respecto al físico, que no ofenden ni incomodan, pero es extraño, por ejemplo, me comenta “tienes unas nalgas muy grandes”; y hace mucho dejé de contestarle, pero aun así comenta todas mis *stories*; es muy curioso su caso. Creo que estudia comunicación y es de una comunidad rural.

Como te mencionada, algunos los considero intensos porque me comentan poemas, ya sea sobre las fotos, o sobre mí, como “me encantan tus ojos, te escribí una canción”. Y pues, está padre a veces ¿no?, pero también es extraño, no lo considero muy normal, aun así, se agradece.

En una ocasión un chico que me comentó: “quisiera saber a qué hueles”, y yo le dije que olía a tacos al pastor. Y no sé quién es, su cuenta estaba privada, pero en su foto de perfil, aparentaba unos 26 años.

¹³ Captura de pantalla

Normalmente los comentarios o mensajes, son respecto a curiosidades de los y las chavas, porque también hay muchas mujeres que me escriben, que igual son un poco intensas. Me mandan mensajes muy bonitos de hecho, pero, en ocasiones son demasiado bonitos, me parece extraño. Nada me incomoda en sí, pero creo que se sale de lo normal, resaltan entre el resto de los mensajes.

7) ¿Consideras que en general tus fotos de desnudo tienen una buena aceptación por parte de los usuarios de Instagram?

Dentro de la aplicación de IG considero que hay una buena aceptación, pero nunca se va a ver reflejado al 100% en los *likes* o comentarios. Siento que la mayoría de las personas no reaccionan a la foto, y solo la guardan. Ahí es donde te das cuenta que se crean su propia colección y en privado, sin que nadie más se dé cuenta, en ocasiones por el temor a quedar exhibido.

En lo particular, nunca me han censurado, bloqueado o eliminado fotos; hay una buena aceptación por tanto nunca me han reportado mi contenido.

8) Finalmente, ¿qué es para ti posar desnuda?

La primera vez que hice foto desnuda, traía una pashmina negra, en general era mi segunda sesión, había mucho juego de luces y oscuridad. Esas fotos me gustan por lo que representan; fue un punto de cambio en mi vida, de personalidad y actitud; me hicieron amar mi cuerpo. Después de verlas ya con la edición, quedé asombrada porque nunca pensé que mi cuerpo pudiera verse así, y de hecho me encanta ver mis fotos, las aprecio bastante. Estoy enamorada de ellas y quisiera imprimirlas y ponerlas en la sala de mi casa. Soy mi fan¹⁴, están preciosas.

Después hice un set para venta, con Memo (@lightcatcher_mhr), quién me dio la libertad para que yo posara como quisiera, que yo expresara mediante mi cuerpo; y a pesar de ser un set para venta sin censura, yo no quería sentirme sexualizada, es decir; no hacer fotos aparentando que me estoy masturbando, por ejemplo, y él estuvo totalmente de acuerdo. Hasta donde sé, es de los que más se han vendido.

¹⁴ Admirador o seguidor apasionado de una persona o cosa

Yo en esas fotos jugaba con la fantasía, con el desnudo en sí; para que se pudiera contemplar un cuerpo, el apreciarlo como es. De hecho, yo estaba muy inspirada por las esculturas griegas, el arte renacentista, en donde hay muchos cuerpos desnudos, y se observan sin morbo, como el “nacimiento de venus”; explica una historia, un acontecimiento. Muchas mujeres en esa época fueron pintadas desnudas, y era solo con el fin de apreciar el cuerpo humano.

Una de las razones por las que me encanta ir a los museos es por ver a esas mujeres retratadas; pensar que existieron, que posaron ante un artista. Tomar una foto, es mucho más fácil que hacer una pintura, y el pensar que no fue tan sencillo como posar para una cámara, si no posar durante horas, me parece algo fascinante.

Siempre en mis fotos intento transmitir ese mismo sentimiento, el que yo siento al ver los cuadros, quiero que los demás también lo sientan conmigo. Yo no me voy por el lado de desnudo sexual. El desnudo artístico creo que implica el ver más allá del sexo; más allá de los estándares de belleza, ver un cuerpo real siendo atacado por la luz, la oscuridad; que te cuenta una historia, un momento, que te comparte algo.

A mí, me hace súper feliz hacer las fotos; siempre traigo toda la actitud para ello, siempre llevo ideas y si el fotógrafo tiene otras, mucho mejor. Aún hay muchas cosas que quiero hacer; quiero sentir lo que sintieron las mujeres que posaron para bustos, estatuas y pinturas. De hecho, lo he sentido, sobre todo en las fotos que te comparto.

De todas las chicas que conozco que han hecho desnudo artístico, han sido libres de hacerlo, aunque hay algunas que no, en cuanto al hecho de que aparezcan muy sexualizadas, pero creo que debe ser decisión propia. Aun así, me gustan las fotos.

Hay un fotógrafo peruano (@especialist_art), con quién tengo una amistad de años, y me encantan sus fotos porque trabaja muy bonito con la luz, sombras, blanco y negro, y sus desnudos no son sexuales, simplemente son impresionantes. Son el tipo de fotografía que exhibirías en tu sala.

Pienso que es bueno que retomemos la libertad del desnudo femenino. No tengo idea en qué momento se perdió, cuándo se empezó a censurar, pero lo estoy investigando, aun así, estoy feliz que volvamos a esto; de retratar y apreciar el desnudo femenino, ¡eso me encanta!

Fotografía 19: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de @Garlaesq.

Fotografía 20: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de @Garlaesq.

Fotografía 21: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de @Garlaesq.

@LizetHuft

1) Al mostrar tus fotografías de desnudo en IG ¿cuál ha sido la reacción de los observadores? Y ¿Cómo te han hecho sentir?

En general si recibo muchos más likes en las fotos de desnudo, ya sea completo o parcial, y mis *stories*, cuando llego a publicar alguna foto en lencería o algo así, si recibo varios mensajes privados, algunos son incómodos porque son de hombres, la mayoría que no conozco, y justamente que piensan que, porque una suba fotos de desnudo tienen como derecho o una se está ofreciendo de cierta forma, lo cual a mí me parece bastante erróneo en su percepción.

En general si tengo más *likes*, pocos comentarios de gente que conozco, más bien, varios comentarios de hombres, en general, como comentando; “que linda”, “que sexy”, ese tipo de comentarios. Lo que si me ha pasado es que muchas veces subo una foto de desnudo y me dejan de seguir varias personas.

2) ¿Has recibido comentarios de compasión o lástima por parte de amigos, familiares, conocidos, por las fotografías que realizas?

Comentarios de compasión o lástima, no, de nadie; tengo a poca familia en IG, de hecho, las fotos de desnudo que publico de desnudo casi nunca las publico en Facebook, nunca he recibido ese tipo de comentarios.

3) En caso de que tu cuenta de IG esté o haya estado alguna vez en privado ¿Por qué lo has hecho?

Alguna vez he pensado en ponerlo en privado, quizá por una cuestión de seguridad; me pasó que yo no me di cuenta una vez, fue un error de mi parte, pero pasó que actualicé mi cuenta, no me percaté de que puse mi número telefónico en mi contacto, entonces una vez me llegó un mensaje de un tipo; fotos de su pene y diciéndome cosas como: “que lo ponía” y ya sabes, ese tipo de comentarios súper pendejos, perdón por la palabra. Entonces, inmediatamente borré el mi número, pero no se cuanta gente lo haya anotado.

Una vez también un tipo que tenía mi número y quería saber si me podía mandar WhatsApps, y obviamente le dije que no. Pero, la única razón por la que he pensado en hacerla privada justamente es esa, porque a veces recibo

followers de cuentas que se ven súper falsas o que no se ni quien es, ¿no? Solo por la seguridad lo he pensado hacer privado.

4) ¿Cómo ha sido el trato de los fotógrafos(as) hacia ti?

En general, todos se han portado muy respetuosos; siempre he tratado de hacer varios filtros, y no hago desnudos con todos los fotógrafos con los que voy a hacer fotos. Y solamente he trabajado con hombres, nunca me ha fotografiado una mujer.

5) ¿Alguna vez tuviste una mala experiencia con algún fotógrafo(a)?

La verdad es que afortunadamente nunca he tenido malas experiencias con ninguno de los fotógrafos con los que he trabajado. Esto del desnudo tiene poco tiempo que lo hago, pero hasta el momento no he tenido ninguna mala experiencia, he tratado de ser muy cuidadosa, en la selección de fotógrafos; buscar referencias, porque si he sabido de otras modelos que tienen malas experiencias, es por eso que he tratado de ser lo más cuidadosa posible.

6) ¿Qué tipo de comentarios o mensajes de los que has recibido por quienes observan tus fotografías, han sido los más molestos o incómodos?

Pues en general los que recibo son los típicos: “qué bonita”, “que sexy”, que a mí la verdad si me incomodan porque además a veces siento que la gente, los hombres, sobre todo, piensan que esas fotos las subo para complacerlos a ellos, y la verdad es que no, lo hago porque a mí me gusta, ¿no?, entonces, ese tipo de comentarios por parte de los hombres son los que me han incomodado, y algunos que he tenido que borrar porque si se pasan de los límites que yo establezco.

La mayoría son cuentas súper raras, de gente quizá una clase media baja, que ni siquiera tiene una cuenta de IG bien armada, así como hombres del otro extremo, tipo *mirey*¹⁵. La verdad es que no me fijo mucho en sus cuentas porque están mal hechas, pero a grandes rasgos, si he tenido que bloquear algunos.

¹⁵ Población más joven de la élite

7) ¿Consideras que en general tus fotos de desnudo tienen una buena aceptación por parte de los usuarios de Instagram?

Creo que tienen bastante buena aceptación. Las fotos de desnudo artístico que hago tienen muchos, muchos menos *likes* que las fotos de *boudoir*¹⁶ que hago, que es como en lencería, más sexy, sensual. Pero nunca me han eliminado fotos, solo una vez una *storie*, nunca entendí por qué, estaba censurada, pero de ahí en fuera creo que tienen bastante buena aceptación.

8) Finalmente, ¿qué es para ti posar desnuda?

Para mí posar desnuda es como parte de una serie de cosas que son importantes para mí, que demuestran que yo acepto mi cuerpo y que me gusta, incluso más que aceptarlo, que estoy cómoda con él. Además, creo que se ha hipersexualizado el cuerpo de las mujeres y el hecho de ver un cuerpo desnudo no tiene absolutamente nada que ver con un cuerpo pornográfico, o algo sexual, entonces yo pienso que todos; hombres y mujeres deberíamos de ser capaces de ver el cuerpo humano como es, no como algo que incite algo sexual, sino, simplemente como un cuerpo desnudo, despojado de ropa y que muchas veces transmite mucha belleza.

A mí, me encanta desnudarme, porque me encanta verme desnuda en las fotografías y de hecho la única razón por la que las censuro es por Instagram, pero en general me gusta ver mi cuerpo de esa forma. Creo que es como que no se puede esconder nada; todo se ve, todo lo muestras y me parece algo muy bonito.

¹⁶ Proviene del francés y significa "tocador" y antiguamente era la habitación donde las damas se arreglaban y se empolvaban

Fotografía 22: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de @LizetHuft.

Fotografía 23: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de @LizetHuft.

Fotografía 24: Sin título



Fuente: Acervo fotográfico de @LizetHuft.

@Annie.larranaga

1) Al mostrar tus fotografías de desnudo en IG ¿cuál ha sido la reacción de los observadores? Y ¿Cómo te han hecho sentir?

Yo afortunadamente, he recibido muy buenos comentarios de las fotos que subo. Dentro de las modelos que trabajamos en este rubro, suelo trabajar con fotógrafos bastante renombrados, entonces son fotos que, aunque muchas son explícitas, son muy cuidadas, se fijan mucho en la luz. Tengo muchas fotografías en espacio abierto; fotografías incluso en unas ruinas, entonces suelen ser fotos que reciben buenos comentarios por la calidad artísticas. Te repito, yo tengo la fortuna de trabajar con fotógrafos muy muy renombrados.

Nunca falta el que, si hace algún comentario sexual respecto a mi persona, o el que me ha llegado a preguntar que si cuanto cobro por otro tipo de servicio, pero la verdad, es lo mínimo.

En cuanto a *likes*, definitivamente, aunque no tengo muchísimos seguidores, en una foto de desnudo tengo 300, en una con bikini tengo 150, y en una de *high fashion*¹⁷ tengo 120, por ejemplo.

2) ¿Has recibido comentarios de compasión o lástima por parte de amigos, familiares, conocidos, por las fotografías que realizas?

No he recibido comentarios de compasión o lástima, afortunadamente, ni que haga menos mi trabajo. A mis papás no les encanta que haga desnudo artístico, nunca les ha gustado, pero no es algo que a mí me afecte.

Yo tengo 38 años, y realmente tengo poco tiempo modelando; yo fui mucho tiempo bailarina, y empecé a hacer sesiones porque el fotógrafo que me habló, que es amigo mío, quería unas fotos en movimiento.

3) En caso de que tu cuenta de IG esté o haya estado alguna vez en privado ¿Por qué lo has hecho?

Mi cuenta de Instagram no está en privado y nunca lo ha estado; tengo otra distinta porque de profesión constante, soy entrenador personal entonces antes las tenía muy mezcladas y por la calidad de gente con la que una se relaciona; por tanto, ahora tengo mi cuenta de entrenador y mi cuenta de modelo.

¹⁷ Alta moda

4) ¿Cómo ha sido el trato de los fotógrafos(as) hacia ti?

Todos los fotógrafos con los que yo he trabajado han sido completamente respetuosos. Cuando son sesiones *one on one*¹⁸, yo por lo regular llego acompañada de mi esposo, y cuando son sesiones colectivas no.

Tanto hombres como mujeres te tratan exactamente igual; no hay ningún tipo de maltrato, ni mala vibra, ni nada. Las mujeres fotógrafas por lo regular se apoyan visualmente de la luz, del juego de color y los hombres un poco más en cuanto a la forma, pero es la percepción que tengo; realmente el trato por ambos es bastante bueno.

5) ¿Alguna vez tuviste una mala experiencia con algún fotógrafo(a)?

En alguna ocasión tuve una mala experiencia; yo suelo hacer foto únicamente por contrato pero una vez hice foto por intercambio con alguien con quien ya había trabajado, que tenía un concepto bastante lindo, así que acepté, porque lo podría agregar a mi *book*¹⁹; al final es algo bueno para ambos.

Principalmente, en foto por intercambio no se hace desnudo, pero estando en la sesión empezó a insistir muchísimo con que hiciéramos el desnudo, ya que yo ya estaba ahí y soy modelo de ese tipo de fotografía, y me molesté porque ese no había sido el acuerdo. Incluso si en el contrato no hay acuerdo de desnudo, no se hace. Entonces se molestó mucho, y yo agarré mis cosas y me fui.

6) ¿Qué tipo de comentarios o mensajes de los que has recibido por quienes observan tus fotografías, han sido los más molestos o incómodos?

Los únicos mensajes incómodos que he recibido, son de gente que no conozco, que están dentro de mis seguidores, la mayoría varones, entre 20 y 40 años y todos los comentarios han sido sexuales.

Y en cuanto a comentarios respecto a dar otro tipo de servicio es gente que no son de México, son muchos asiáticos; ya que en alguna ocasión trabajé con

¹⁸ Breves sesiones con diferentes fotógrafos, uno a la vez.

¹⁹ Carta de presentación de modelos.

una modelo y unos fotógrafos de allá y tenía planeado hacer una gira, entonces me estuvieron promocionando y me empezaron a llegar mensajes un poco extraños, y pues yo no sé qué tipo de imagen tengan del modelaje que hago, porque aquí en México y sobre todo en Estados Unidos el modelaje artístico, el *fine art*²⁰, no tienen ningún conflicto.

7) ¿Consideras que en general tus fotos de desnudo tienen una buena aceptación por parte de los usuarios de Instagram?

Fíjate que he tenido buena aceptación, y nunca me han bloqueado ni me han censurado, ya que, de todas formas, mis fotografías tienen censura en ciertas partes.

8) Finalmente, ¿qué es para ti posar desnuda?

Yo empecé haciendo foto de danza y luego foto de yoga, pero como mi formación universitaria fue artística yo nunca he tenido ningún conflicto ni complejo en mostrar el cuerpo. O sea, es una cuestión justamente de arte.

A mí me encanta, por ejemplo, las fotos en clave alta o clave baja, donde sobre todo lucen las siluetas, o las fotos en entornos naturales, donde lo que estás buscando es mezclarte con el ambiente, hacer una composición; la piel, el cuerpo realmente se vuelven parte del entorno, entonces eso es lo padre.

Es muy curioso porque yo en mi vida cotidiana yo soy cero maquillajes, uso jeans, sneakers, sudadera; no uso ropa corta, escotada, nada de eso; es muy distinto mi trabajo de modelo, a mi andar cotidiano.

Como te digo, no soy una chavita, tengo 38 años, entonces cualquier tabú o cualquier conflicto que yo pudiera llegar a tener, ya me pasó hace mucho, hace 10, 20 años; ahorita soy completamente plena, con la persona que soy; con el cuerpo, con las arrugas, las canas, con todo.

Por último, muchísimas gracias por tomarte esta curiosidad de preguntarnos a las modelos que hacemos este tipo de trabajo. Es un trabajo como cualquier otro, recibimos un sueldo como cualquier persona, y fuera del modelaje todas tenemos una vida bastante común, bastante ordinaria;

²⁰ Fotografías como medio para dar vida a algo que solo vive en la mente del artista.

sencillamente nos dedicamos a esto y todas las niñas que conozco nos sentimos bastante cómodas, no conozco ninguna niña que se avergüence de lo que hacemos porque es algo honesto y creamos imágenes bastante lindas. Ana.

Fotografía 25: Beachlife! Beach time! □ @hpasart @humbertopasart



Fuente: Cuenta de Instagram de @Annie.larranaga.²¹

²¹ <https://www.instagram.com/p/CFiXqTbpaKb/>

Fotografía 26: □ @nudeand eroticart Great picture by one good friend



Fuente: Cuenta de Instagram de @Annie.larranaga.²²

Fotografía 27: □ @nudeand eroticart Producción @soniia.pinttox2



Fuente: Cuenta de Instagram de @Annie.larranaga.²³

²² <https://www.instagram.com/p/CEjffFRJLJU/>

²³ <https://www.instagram.com/p/CFQU2cLJwB7/>

@Lua_oz

1) Al mostrar tus fotografías de desnudo en IG ¿cuál ha sido la reacción de los observadores? Y ¿Cómo te han hecho sentir?

Muchos observadores o seguidores me escriben cosas para alagarme, pocos son los que me dicen vulgaridades; todo va de acuerdo del tipo de personas que se tengan agregados en las redes sociales y yo trato de cuidar a quien agrego. Siempre reviso y trato de que la mayoría tengan algo que ver con el arte, porque las personas tienen una perspectiva diferente de los desnudos, a diferencia de la población en general.

En realidad, no puedo mentir hasta cierto punto suben el ego y la vanidad porque apagan el físico la apariencia y por supuesto también observo que se eleva el número de *likes* cuando hay un desnudo a cuando hago alguna publicación vestida eso es un fenómeno que a todas nos ha pasado. Y llueven comentarios no solo en la foto sino también por privado, pero la mayoría son para felicitar por la imagen o agradecer el desnudo.

2) ¿Has recibido comentarios de compasión o lástima por parte de amigos, familiares, conocidos, por las fotografías que realizas?

En una época cuando inicié modelando no solo fueron comentarios de compasión, también recibí críticas muy fuertes de la familia y amigos porque creían que también había cierto grado de prostitución sexual.

Eso me costó el trabajo que tenía en ese momento. Las personas cuando no tienen una relación directa con el arte ven mal un cuerpo desnudo y es algo que de verdad daña a quien lo hace por arte y con pasión como yo. Aunque con el tiempo me he dado cuenta y asimilo que no debe de ser más influyente una crítica que lo que nosotras como modelos creemos y nos apasiona.

3) En caso de que tu cuenta de IG esté o haya estado alguna vez en privado ¿Por qué lo has hecho?

Esta privado y eso lo hago justo porque no quiero que se agregue población que no tenga que ver con situaciones artísticas porque regresando a la pregunta anterior, se presta para críticas y ofensas, muchas personas no están habituadas a los desnudos y lo ven con morbo excesivo, no me gusta exponerme a ofensas

o faltas de respeto directas en privado, también trato de cuidar mi identidad para que no me vuelva a pasar que las críticas tengan más peso en mi actual trabajo que mis habilidades laborales.

4) ¿Cómo ha sido el trato de los fotógrafos(as) hacia ti?

He sido fotografiada por ambos sexos y la verdad la experiencia ha sido muy grata; hasta el momento no he tenido malas experiencias pues antes de aceptar una sesión con alguien que no conozco pido referencias y le hago un pequeño cuestionario para saber que la persona es quien dice ser. En general grato de cuidarme mucho pues siempre estamos expuestas.

5) ¿Alguna vez tuviste una mala experiencia con algún fotógrafo(a)?

Hasta el momento no he tenido malas experiencias. Siempre soy muy selectiva con los fotógrafos.

6) ¿Qué tipo de comentarios o mensajes de los que has recibido por quienes observan tus fotografías, han sido los más molestos o incómodos?

Un par de mensajes donde me mandan la foto de un pene diciendo que estoy muy sabrosa, y me preguntan que si no quiero.

El tipo de persona fue espectador que no tenía que ver con el arte en ningún sentido y estaba siguiéndome en mi *feed* porque lo tenía abierto al público, lo que revisé de su perfil es que la edad en promedio es entre los 30 y 45 años, sin estudios al parecer o estudios muy limitados por las publicaciones que tenía y económicamente creo que también era un nivel bajo pues al no tener acceso a los estudios es porque no alcanza el dinero.

7) ¿Consideras que en general tus fotos de desnudo tienen una buena aceptación por parte de los usuarios de Instagram?

En Instagram son muy bien aceptadas pues la mayoría de espectadores me conocen entonces tienen algo que ver con el modelaje por ese motivo la mayoría critica luz y enfoque entre otras cosas y, además saben de mi trayectoria como modelo.

8) Finalmente, ¿qué es para ti posar desnuda?

Mi inicio en el modelaje artístico de desnudo comenzó por una invitación a tomar fotos, yo sería la que tomara las fotos sin embargo por azares del destino terminé posando para varios fotógrafos. Las primeras sesiones de fotos no fueron de desnudo, sin embargo, el resultado no me agradó mucho porque salía con la cara muy dura, pues tenía nervios. Me sentí rara, pero me gustó por lo tanto meses después volví a intentarlo.

La segunda sesión fue terapéutica y aquí viene mi sentir; yo pasaba por una situación emocional muy difícil, de esas que sientes que no vales nada. Acudí con una modelo que en ese tiempo estaba muy de moda y su esposo que también estaba de moda, y que él era el fotógrafo; entre los dos me ayudaron y me hicieron sentir muy segura y con mucha confianza, ahí fue mi primer desnudo. En esa sesión me sentí plena y cuando vi el resultado de las fotos fue como tirar un lastre que traía cargando; me dio tanta confianza, seguridad en mí misma.

Creo que en ese momento nació la mujer que ahora soy, fue una sesión de catarsis totalmente terapéutica, volví a la vida. Hoy te puedo decir que después de ocho años de estar en este medio, cada sesión que hago es para mí una terapia psicológica, cuando poso para fotografías, para dibujo o mural, soy yo y doy todo lo mejor para que salgan bien las cosas. Y ahora voy recomendando que al menos una vez en la vida una mujer tiene que hacer una sesión fotográfica para ella misma. Ahora hago con pasión y amor al arte cada sesión porque me llene el alma y el espíritu hacerlo, me siento feliz de ser parte del trabajo de un artista.

Fotografía 28: Cada día más enamorada de lo que construimos con imaginación. Gracias Esau



Fuente: Cuenta de Instagram de @lua_oz²⁴

Fotografía 29: #charlydom



Fuente: Cuenta de Instagram de @lua_oz²⁵

²⁴ <https://www.instagram.com/p/CFIMGciJxinBs5pwUpCfzTRIAVmaoJQKKMx6lo/>

²⁵ https://www.instagram.com/p/B3Ms9cKJnBPGHo2KiRB6zH1RQ29KP0bkRsj_D80/

Fotografía 30: Sin título



Fuente: Cuenta de Instagram de @lua_oz²⁶

²⁶ https://www.instagram.com/p/CDh21G1p0jpn48ySnDxHMqFnf_TbJSa91ICGvQ0/

Jesús Guillermo Hernández Soto

@lightcatcher_mhr

Lic. En artes visuales

Fotógrafo y diseñador independiente en HGstudio Querétaro, Querétaro.

1) ¿De dónde nace el gusto por fotografiar personas desnudas?

Cuando iba en la carrera de artes visuales llevé una materia de historia del arte, entonces vimos una parte de arte erótico, y aunque no fue mucho lo que vimos, desde ahí me validó algo que ya traía. Desde siempre me ha gustado el tema del erotismo; la sexualidad en el arte, pero cuando vimos ese tema, como que me dio la validación de que si se podía hacer o crear arte basándose en el erotismo. De ahí viene mi principal influencia para comenzar a interesarme en el tema, aunque no lo practiqué hasta mucho después de salir de la carrera por que no me fui por la rama artística tal cual, si no que yo me fui como diseñador, pero cuando retomé la fotografía, sabía ya de antemano que era algo que quería explorar.

2) ¿Qué sensaciones o sentimientos te provoca realizar las fotografías?

Creo que lo que me provoca es hasta cierto punto, esas reacciones que llega a tener en la gente; obviamente este tipo de trabajo no es bien visto por la mayoría, de hecho, creo que la gran mayoría está un tanto en contra, aun cuando es parte de nuestra naturaleza. Creo que es un tema todavía muy tabú y que, hasta cierto punto, es también lo satisfactorio el hacer algo en lo que tú crees y que a ti te gusta y sin estar esperando que la gente te dé su aprobación, es un sentimiento de logro personal; de satisfacción también hacia a ti, hacia tu trabajo, hacia lo que quieres lograr y tal vez comenzar a crear un pequeño cambio en la mentalidad.

3) ¿Qué te atrae de un cuerpo femenino desnudo?

Todo. No solo su forma, que también es parte de, la línea que tiene, si no también lo que implica, lo que desborda; esa sensualidad que tienen prácticamente innata.

Es como ese sentimiento de muchas veces lo prohibido porque como mencionaba antes, estamos en una sociedad que aún no acepta el desnudo

como tal, incluso menos el de la mujer, entonces me atrae toda esa libertad que busca hasta cierto punto el cuerpo femenino.

Además de que como mencionaba, la sensualidad, el erotismo, viene innato porque los que gustamos del cuerpo femenino lo sentimos sin a veces entenderlo, ¿no? Es parte de nuestra naturaleza, es por eso que me atrae todo del cuerpo femenino.

4) ¿Qué piensas de las modelos de desnudo?

Solamente que es parte de su trabajo, o sea, no son nada más modelos de desnudo, hacen muchas más cosas, y esto es una parte. Hay quien lo hace porque le beneficia económicamente, hay quien lo hace porque le gusta hacerlo y creo que cualquier razón es válida, siempre y cuando no se vean forzadas, obligadas o demás. Cualquier razón que tengan ya sea personal o económica, entre otras, es totalmente válido para quien lo hace.

5) ¿De qué manera tratas de que la modelo se sienta en confianza contigo?

Creo que la mejor manera de lograrlo, al menos la que yo he encontrado es de entrada ser muy profesional; al inicio de la sesión trato de no intentar congeniar a nivel personal con la modelo. Trato de ser muy muy profesional al explicar lo que se está haciendo, de corregir a veces su pose, comentarle como está trabajando la luz y todo ese tipo de cosas, y poco a poco ir relajando el trato hasta que ya se empiezan a dar puntos en común, y creo que es la manera en que las modelos suelen entender que no estás ahí por morbo o alguna otra razón, más que trabajar este tipo de fotografías.

Siempre va a existir hasta cierto punto una búsqueda más erótica o sensual en mi trabajo, porque es algo en lo que tengo una cierta base, pero sin rebasar límites, sin decir cosas que puedan llegar a incomodar a las modelos. Trato de no pensarlas como mis amigas, o como mis conocidas, si no como alguien que está haciendo su trabajo y que lo está compartiendo conmigo.

6) ¿Qué te gusta resaltar del cuerpo femenino mediante la fotografía?

Esto es depende de lo que vea, depende de la circunstancia, depende de todo. Hay ocasiones en las que procuro integrar a la modelo con el ambiente, con la locación en la que estemos, y que se vea un conjunto. En otras ocasiones, más

bien se aísla a la modelo en cuanto a lo que tenga alrededor porque a lo mejor no es tan relevante o tan atractivo lo que hay, y tal vez la modelo sea lo que necesita ser como más relevante.

No hay una parte en particular que me gusta resaltar en la fotografía, lo que sí, podría decir, es que no hay una parte que me guste esconder, porque creo que esto es lo que a veces pasa, que se teme todavía a la desnudez; ya sean los genitales o alguna otra parte del cuerpo que procuran no mostrarla, y yo trato de no tener ese pensamiento, de no tener esos miedos y que las modelos que trabajan conmigo tengan esa libertad o ese entendimiento de que no vamos a esconder nada; que es en pos de la fotografía, y de la pose que se esté haciendo, se verá cualquier parte del cuerpo.

A veces es un poco complicado el entender esto, porque tampoco es que se busque resaltarlo como decía anteriormente, pero recuerdo que había un profesor que nos daba dibujo y pintura en la universidad, que cuando hacíamos un trabajo y tratábamos de ocultar o de no dibujar genitales, recuerdo que él se enfadaba y nos preguntaba que si acaso no existían; que porqué tendíamos que tener vergüenza de plasmar algo que es parte natural del cuerpo, me quedó muy grabado eso; es algo que no busco resaltar sino más bien, no quiero ocultarlo.

7) ¿Por qué crees que una modelo se desnuda ante ti?

Porque les gusta mi trabajo, porque lo han visto, porque quieren ser parte de eso que hago, de ese trabajo que se realiza. Porque confía supongo, que también lograré retratar la mejor versión posible de ellas mismas. Creo que es por eso.

Humberto Patrón Sarti
@Hpasart
Fotógrafo independiente. Mérida, Yucatán.

1) ¿De dónde nace el gusto por fotografiar personas desnudas?

Estudí una Licenciatura en Artes con especialización en fotografía; el desnudo es Arte. Lo ha sido desde tiempos ancestrales y hay pinturas de desnudo incluso en las iglesias en Roma. En la actualidad crear arte en base a desnudos es todo un reto por la complejidad de no caer en erotismo y mucho menos pornografía.

2) ¿Qué sensaciones o sentimientos te provoca realizar las fotografías?

El gusto de lograr realizar una foto que merezca ser una obra de arte, hace que se pongan todos los sentidos en tratar de crear una pieza especial en esa foto, el sentimiento de crear algo nuevo, diferente, elegante, es lo que se siente, lograr conectar con él, la o los modelos, que entiendan que quieres lograr y pongan de su parte todo lo necesario es básico para lograr el objetivo.

3) ¿Qué te atrae de un cuerpo femenino desnudo?

El cuerpo humano es genial para estudiar, formas, musculatura, proporciones entre otros, en el caso de la figura femenina; la más retratada y pintada de la historia de la humanidad, es sin duda por sus siluetas. El gran reto para lograr una buena fotografía, no es el desnudo, si no la composición y manejo que le des en tus fotografías

4) ¿Qué piensas de las modelos de desnudo?

En general personas conectadas de alguna manera con el arte, o al menos que buscan tener para sí, fotos únicas que realcen su belleza. Todas las modelos son bellas, siempre parte del reto es lograr los mejores ángulos, para realzar la belleza de ellas.

5) ¿De qué manera tratas de que la modelo se sienta en confianza contigo?

Procuró conversar previamente con ellas, que sepan que buscamos, que su lenguaje corporal ayude a lograr piezas que nos muestren su belleza, muchas veces conocen mi trabajo previamente, y quieren hacer esas fotos, muchas

veces no saben cómo posar, como adentrarse en ese tema, ver ejemplos les ayuda muchas veces.

6) ¿Qué te gusta resaltar del cuerpo femenino mediante la fotografía?

Sus formas, figuras, siluetas, contornos, regreso el tema del cuerpo humano visto con ojos de artista es diferente a el morbo con que otras personas ven un cuerpo desnudo.

7) ¿Por qué crees que una modelo se desnuda ante ti?

Por la confianza de que obtendrán una serie de bellas fotografías de ellas mismas, que no con cualquier persona estarían dispuestas a hacer y buscar. Son muchos años haciendo fotos, conocen muchas veces mi trayectoria y mi trabajo, hablan con otras modelos, saben lo que quieren y si no lo saben al conversar lo buscan. Ellas mismas ayudan con sus expresiones, cambios de maquillaje o arreglos, vestuarios cuando se usan, lenguaje corporal. A todos nos gusta ser bellos o guapos y que las fotografías así lo reflejen y si a ello le das un toque artístico, mejor aún.

Me gustaría agregar que no comparto la idea de que cosificamos a las modelos, y mucho menos las victimizamos, por el contrario, les brindamos la oportunidad de ser parte de una obra que permanezca en el tiempo, los años pasan, los cuerpos cambian, y esas piezas de arte, siguen ahí elogiando su belleza de ese momento.

Los ojos de cómo se mire la pieza es lo que puede variar el entendimiento de la misma, vemos desnudos en la Capilla Sixtina y los aplaudimos, vemos desnudos en todos los grandes museos de arte del mundo y los disfrutamos, ¿por qué razón deberíamos dejar de crear arte, por gente que no entiende la belleza de los desnudos artísticos? Desde tiempos remotos siempre ha sido un tema criticado ¿que si tal o cual artista usa o usaba desnudos para hacer sus obras? Es normal y natural, aún el día de hoy en las escuelas de arte, se usan modelos de desnudo para enseñar a dibujar o a pintar o a fotografiar es algo natural y normal, y en ningún caso victimizando o cosificando a las personas. Humberto.

Martha Sofía Prieto Ortiz
@marrushka
Médico y fotógrafa independiente. Ciudad de México

1) ¿De dónde nace el gusto por fotografiar personas desnudas?

Mi interés por fotografiar cuerpos desnudos surge como una necesidad para seguir avanzando en mi fotografía; ya no quería solo retratos de personas, paisajes u objetos, quería una foto más personal y profunda, y por eso tomé un taller de fotografía de desnudo.

2) ¿Qué sensaciones o sentimientos te provoca realizar las fotografías?

La sensación de fotografiar un cuerpo desnudo es de complicidad con mi modelo; establecer un vínculo si quieres, en forma momentánea, pero la mayoría de las veces cuando la modelo o el modelo te regalan su desnudez, también te regalan parte de ellos y surge la amistad.

3) ¿Qué te atrae de un cuerpo femenino desnudo?

A mí me atrae la estética del cuerpo femenino, las curvas, líneas suaves, la textura de la piel femenina y su delicadeza. Los movimientos finos y estudiados de una modelo son increíbles.

4) ¿Qué piensas de las modelos de desnudo?

Una modelo de desnudo es como cualquier ser humano, es respetable, tiene sentimientos y mucho valor para regalar esos momentos de intimidad.

5) ¿De qué manera tratas de que la modelo se sienta en confianza contigo?

Para que una modelo se sienta cómoda primero el trato debe ser profesional y con mucho respeto; platicar con ellas acerca de cuál es su idea y qué esperan de la sesión. Yo les pregunto qué necesitan, que gustan tomar o comer y principalmente un lugar donde se sientan seguras; nunca exponerlas, nunca tocarlas y si se sienten incómodas, me gusta saber la razón.

6) ¿Qué te gusta resaltar del cuerpo femenino mediante la fotografía?

Me gusta resaltar la grandeza de mis modelos; mi foto siempre busca que la modelo se vea impresionantemente bella y poderosa, así que para resaltar alguna parte del cuerpo te diría que resalto la mirada y en segundo lugar la interacción que mi modelo hace con su cuerpo.

7) ¿Por qué crees que una modelo se desnuda ante ti?

Una modelo se desnuda ante ti porque para ella es un trabajo y para mí también, pero lograr esa complicidad, solo en pocas ocasiones.

Antonio Quiróz
@antonioquiroz.photo
Ing. En Sistemas Computacionales.
Fotógrafo independiente. San Luis Potosí, SLP.

1) ¿De dónde nace el gusto por fotografiar personas desnudas?

Creo que ese tema se fue dando poco a poco. Haciendo memoria, no es que desde un inicio se me haya ocurrido hacer fotos de desnudo a hombres o mujeres, si no que se fue dando, y la idea fue creciendo conforme me fui introduciendo a la fotografía. Empecé comprando una cámara sencilla, tomando fotos familiares, tipo de retratos más normales y conforme me fui dando cuenta que iba obteniendo mejores resultados, me atreví a ir un poquito más allá, es decir, empecé a hacer retratos más personales, más directos, a amigas, a mi esposa, compañera, comadres. Y conforme fui viendo que iban saliendo muy bien y todo mundo me empezaba a alabar, que quedaban muy bonitos, poco a poco le fui dando como un toque un poquito más sexy a los retratos, algo más sensual, y así me fui animando a ir más allá hasta que de pronto me propuse a ir directamente al desnudo.

Me animé a preguntarle a una amiga de mucha confianza, que, si posaría desnuda, y me dijo que sí, y la primera vez fue como que la curiosidad de cómo es hacerlo, que se siente y que pasa, en el sentido del resultado fotográfico. Obviamente era todo en modo meramente de hobby, no era tan en serio, pero se hizo y la verdad que, desde las primeras veces, aún con restricciones técnicas, en aquel entonces, creo que el resultado fue bueno, me gustó como tal la sensación de haberlo hecho, y sobre todo al ver lo que se podía generar, en ese sentido, y de ahí fue que nace poco a poco, y lo intento cada vez más, a detalle, mejorando aspectos técnicos, y sobre todo aprendiendo.

2) ¿Qué sensaciones o sentimientos te provoca realizar las fotografías?

Es un tema que ha ido evolucionando, pero digamos que ahora, después de algunos años y que lo hago con un objetivo más establecido, para mí en lo personal, desde que lo veo, digamos que, desde el punto de vista del espectador, es decir, pienso en que me gusta a mí ver en este tipo de fotografía y por lo tanto después, con base a lo que me gusta, trato de crear algo enfocados hacia allá. Creo que la sensación que más me causa es el poder capturar y reproducir un

momento en una imagen congelada; de un momento privado de una persona como es el estar en lencería o desnuda. Yo lo considero como un tema muy personal, muy íntimo, y, o sea, eso es lo que busco, y la sensación que me causa de eso es como placer, gusto, de poder estar presente en este tipo de momentos.

Obviamente siempre hay en todo este tema, algo que te causa cierto nerviosismo; por ahí alguna vez, recuerdo muy bien y se me quedó muy grabado, que leía que todo fotógrafo tiene algo de voyeur o voyerista en ese sentido, y es totalmente cierto. Para mí el generar una foto de este tipo de desnudo, siempre va con ese toque; para mí es como poder captar un momento personal de una persona, en ese sentido, estando desnudo, estando con muy poca ropa, es un momento que solo viviría esta persona a solas y el estar tú ahí captándolo, sin que él o la modelo esté fijamente viendo a la cámara. Me gusta mucho ese sentimiento de imaginar que capto ese momento sin que el modelo esté posando completamente para uno, es como robarle un momento personal y/o íntimo a una persona y esa sensación que me da es lo que más me gusta realmente tanto al hacer las fotos, como editarlas y publicarlas.

3) ¿Qué te atrae de un cuerpo femenino desnudo?

Obviamente al ser hombre, es un tema que atrae de manera muy natural y muy directamente, ¿no?, pero ya desde mi punto de vista como fotógrafo, creo que lo que más disfruto, y donde más me doy cuenta, es en el momento de la selección de la fotografía y la edición; va todo hacia el sentido de que me gusta mucho las curvas del cuerpo femenino. Me gusta mucho el conjugar ese tipo de formas, volúmenes con ciertas iluminaciones; te da esa sensación de tridimensional, de curvaturas y me gusta como, por un lado, al ver una mujer desnuda, te causa un cierto efecto de delicadeza, el ver esas formas; caderas, senos, nalgas, piernas. Así mismo me causa una sensación como de fortaleza al estar desnuda ante mí.

Siempre que estoy haciendo fotografía, por un lado, busco lo que te comento respecto a las curvas, pero siempre me causa un cierto grado de impacto el que una mujer esté frente a mí desnuda, así como gusto por ese nerviosismo que producen en mí.

4) ¿Qué piensas de las modelos de desnudo?

La verdad es que tal vez aquí lo tendría que dividir, o más bien situar un poquito donde nos toca estar porque digo, me refiero aquí en México, y la impresión que me da una modelo mexicana, es que sí es como de mucha valentía porque quieras o no, estamos en una sociedad y una cultura todavía bastante restrictiva en ese sentido. A mí me parece que, a diferencia de otras culturas, por ejemplo, en Europa, que es mucho más abierto el tema, que no se ve para nada malo en ningún sentido, Acá sí es un tema todavía socialmente muy reprimido, entonces la impresión que me da es de una gran valentía de poderlo hacer, de tener un gusto por eso. También me da una cierta sensación con algunas modelos, que buscan expresar cierta rebeldía hacia lo que dicta la sociedad, y la verdad eso lo primero que se me viene a la mente, sobre todo recuerdo desde el inicio, hace algunos años, era más difícil conseguir una modelo que posara para ti a diferencia de ahora, y eso hace que sienta cierta admiración hacia las modelos, sobre todo por valientes al animarse a hacer este tipo de fotografías, además de su seguridad en sí mismas, no tanto por el físico sino en su persona.

5) ¿De qué manera tratas de que la modelo se sienta en confianza contigo?

Hoy en día prácticamente trabajo con modelos que ya tienen cierta experiencia, es decir, profesionales; entonces ellas ya llegan dirigidas en el sentido de lo que vamos a hacer, pero si me ha tocado trabajar con algunas con poca experiencia que me contratan para hacer una sesión más personal o privada. Y ahí, tengo que generar la confianza, y lo que hago lo considero muy simple:

Lo primero es tener una breve plática previa a la sesión, ya sea por mensaje, por llamada o 10 minutos antes de iniciar. Trato de ser muy directo y transparente en lo que se busca como objetivo, les planteo claramente la idea y hacia dónde va el resultado que buscamos. Lo que menos esperas tú en el transcurso de la sesión es darle sorpresas a la modelo, como pedirle que haga poses que no habían acordado, es por eso que desde un inicio debemos dejar muy claro lo que se busca. Lo siguiente que hago es tratar de llevar una secuencia, es decir, una planeación cronológica de lo que se va a hacer, sobre todo cuando se trata de modelos con poca experiencia. Primero hacemos una secuencia de fotos con ropa normal, con un vestido sexy, tal vez, en las cuales

puedan ser más naturales para la modelo. Esto porque sé que la primera media hora puede ser la más complicada en este sentido, entonces trato en ese tiempo de hacer fotos más, más comunes. De igual manera trato mucho de hablar con la modelo para que se distraiga y se le vayan yendo los nervios. Y la voy llevando poco a poco a que se sienta más cómoda, tal vez con algo de lencería.

Le voy dirigiendo las poses y le voy dando descansos, y hasta el final dejo la parte que puede ser la más complicada, que es la de desnudo. Y eso también a mí me permite durante el proceso, en ese lapso de 2-3 horas, de poco a poco irme acomodando y adaptando a la modelo, observando sus reacciones al ir la dirigiendo, ver si tengo que ir más calmado o si tengo que hablarle un poquito más. Observando si dejo que ella haga sus propias poses porque le nace hacerlas y le salen más naturales, y se siente más libre. Por último, es importante desde un inicio mostrarles el tipo de fotografía que vamos a hacer y vamos a obtener. Así como también tratar los temas de privacidad y confidencialidad con los que se van a manejar las fotos.

6) ¿Qué te gusta resaltar del cuerpo femenino mediante la fotografía?

Lo que me gusta resaltar se divide en dos temas, primeramente, lograr captar lo que son las curvas, el volumen del cuerpo femenino, lo cual tiene mucho que ver con el tema de la luz, pero siendo un formato plano de dos dimensiones cómo es la fotografía como tal, es el lograr captar esa sensación de tridimensionalidad, de profundidad de campo. Y cómo lo mencionaba eso se logra con la luz, tratando de iluminar esas ciertas partes que se quieren destacar y el resto del cuerpo con cierto nivel de sombra. Para esto se requiere saber dónde ubicar a la modelo y cómo manejar la luz, y eso es lo que más me gusta; hacer resaltar el volumen del cuerpo.

Y otro tema que me gusta también, es capturar a cierto grado el detalle, ¿a qué me refiero con detalle?; me refiero a capturar cosas como por ejemplo la porosidad de la piel; que se logren ver también detalles como del cabello; que casi se pueda distinguir uno a uno, así como también la mirada y los ojos. Más allá de que estamos retratando un cuerpo desnudo, prestarle atención a ese tipo de detalles es lo que lo que más me gustaba trabajar y buscar.

7) ¿Por qué crees que una modelo se desnuda ante ti?

Seguramente hay muchos motivos o justificaciones por las que se hacen, hoy en día lo hacemos por un proyecto, o por generar algún tipo de ingreso, con las fotografías que van a resultar. Fuera de lo comercial, respecto al sentir de la modelo, yo realmente he llegado a pensar que, a final de cuentas, el tema de retratarte así, es un sentimiento de mostrar ese lado sensual que tiene cada persona, el querer como se vería retratada de esa manera, sentirse segura con su cuerpo, y querer hacerlo de una manera más profesional; yo creo que eso motiva mucho a las modelos que lo hace por primera vez. No lo veo como un tema de vanidad si no como simplemente el querer tener para sí mismas, algo que capte esos momentos; su personalidad, su sensualidad, o una faceta que aún no logran transmitir en el día a día; en su trabajo, en sus relaciones sociales, con su familia, pero que saben que la tienen, y les gusta, y por eso les gustaría tenerlo plasmado de alguna forma, ya sea para ellas o incluso para su pareja, y siento que muchas veces, esas son las razones por las que las chicas me piden ese tipo de sesiones personales o privadas.

David Ruiz Tenorio

@Davetenorio

Lic. Diseño Gráfico. Mtro. En Administración de Negocios

Fotógrafo en “Dave Tenorio”. Hermosillo, Son.

1) ¿De dónde nace el gusto por fotografiar personas desnudas?

Sabes, desde que estaba en la universidad llevaba clase de figura humana; no llevábamos fotografía, pero en algunas ocasiones, tuvimos modelos que teníamos que dibujar, y a mí se me hacía algo muy padre el poder plasmar todos los músculos, la figura en general, me encantaba. De ahí fue que empecé a trabajar sobre los desnudos. Se me hace una forma muy libre, limpia y natural. No sé si haya otro factor, pero para mí, este gusto empezó dibujando la figura humana.

2) ¿Qué sensaciones o sentimientos te provoca realizar las fotografías?

Siempre que hago fotografía, estoy muy tenso realmente: en el buen sentido. En realidad, es como que estoy bien alerta de todos los factores; de hecho, siempre que lo hago estoy sudando mucho, termino con la cabeza empapada de sudor por la preocupación, sobre todo en la iluminación, las poses, el fondo; la parte técnica, entro otros muchos más factores que a la vez estoy tomando en cuenta.

Siempre estoy preocupado, ya que busco obtener el mejor trabajo posible. Realmente el proceso de la sesión es muy bonito, pero para mí es muy estresante, porque quiero que salga todo bien.

3) ¿Qué te atrae de un cuerpo femenino desnudo?

Lo que me atrae es la naturalidad que representa, o sea, en general a mí la mujer se me hace muy interesante como concepto, siento que tiene muchos más elementos con los que puedes jugar o te puedes adentrar, en comparación con el hombre. La mujer creo que tiene más emociones, sentimientos o al menos puede demostrarlos un poco mejor.

Lo que me atrae principalmente son los rostros. En muchas de las fotografías que hago, en el plano que utilice, el factor más relevante es el rostro y la actitud. Más que visual, lo que me gusta es percibir ese sentimiento y normalmente se muestra a través del rostro. Si hablamos del cuerpo, me gustan las formas, el

volumen, los juegos de luz que se pueden lograr. Ese tipo de elementos me parecen muy interesantes.

4) ¿Qué piensas de las modelos de desnudo?

¿Qué puedo pensar? Son mis amigas... Pues siento que son personas que se han atrevido a hacer algo diferente. En ocasiones creo que para las chicas es como un *statement*²⁷ el hacer ese tipo de fotografías. Normalmente son mujeres que consideraría yo más conservadoras que liberales, es muy raro y uno pensaría lo contrario, pero en general, las que he fotografiado son más conservadoras, ya que el concepto que estamos usando es un poco más enfocado al arte; ver el cuerpo femenino como una obra.

Y si comparamos el mismo *subject*²⁸ pero con diferente *mood*²⁹, hablamos que hay otro “tipo de fotos”, similar a lo que hago yo, pero la mujer está en posiciones más sugerentes, aun estando más vestidas que mis modelos. Incluso puedes ver en mi *feed*³⁰ de IG, muchos desnudo, y en otras páginas, cuentas, lugares, observar que no contiene tantos pero el *mood* es mucho más sexual. El *mood* de mis imágenes creo que es más suavizado, más artístico, más emocional. No es solo poner un pedazo de carne, ¿me explico?

5) ¿De qué manera tratas de que la modelo se sienta en confianza contigo?

Depende mucho de cada persona, de hecho, con muchas chicas, hasta es la primera vez que nos vemos, así que quedamos en algún lugar y de ahí nos vamos a donde será la sesión, sin tener ni 15 minutos de haberme conocido. Por tanto, tienes que ser amable, pero mostrar que tu finalidad es una en específico.

Para que te tengan confianza, tienes que ser digno. No puedes estar mirándolas de una manera que se puedan sentir incómodas, o haciendo comentarios fuera de lugar; tienes que ser muy cuidadoso y respetuoso.

En mi caso, algo que hago mucho es que yo solo propongo e intento que la persona que está delante de mí, defina qué es lo que quiere hacer. Yo no especifico que es lo que quiero que se haga; sugiero cosas como: ponte así,

²⁷ Declaración.

²⁸ Sujeto; se refiere a la modelo.

²⁹ El modo; se refiere a la manera, tipo, línea, entre otros. En general al concepto.

³⁰ Un feed es un flujo de contenido por el que se puede desplazar. El contenido aparece en bloques parecidos que se repiten uno después del otro.

muévete así, haz esto, el otro, por ejemplo, o sea, direcciones muy generales que les dan la oportunidad de interpretarlas como ellas quieran, de esta manera terminan haciéndolas conforme a lo que se sientan ellas más cómodas, no como algo forzado. Mis imágenes son más abiertas en el sentido de que no son ideas específicas o muy planeadas. Llevo solo la idea del *mood* que quiero respecto a lo que interpreté de la modelo.

En general hay que ser respetuoso durante toda la sesión e intentar que se sienta cómoda, es decir: que sepa y note que estás ahí no solo para criticarla o mirarla con morbo, si no que están ahí, ambos, para hacer buen equipo y se haga un buen trabajo.

Otra de las cosas que me gusta hacer, es que cada quién elija un *playlist*³¹ de música que les guste, así ella se va a relajar, va hacer comentarios sobre las canciones; se presta también para platicar mientras se hace la sesión. Se habla de cine, música, arte, películas, etcétera. Menos de religión y política, de ahí en fuera, de lo que sea.

6) ¿Qué te gusta resaltar del cuerpo femenino mediante la fotografía?
Me gusta resaltar el rostro, específicamente me gusta que resalten los ojos, la mirada, así como los juegos de cabello.

De ahí en fuera, conforme “lees” a la persona, observas sus fortalezas, debilidades, traumas... Esto te da pie a empezar a mostrar los puntos fuertes de la modelo en la fotografía, es por eso que te comentaba que no llego a la sesión con ideas concebidas, todo va surgiendo dependiendo la persona.

7) ¿Por qué crees que una modelo se desnuda ante ti?

Yo creo que he podido hacer que la gente comprenda mi concepto, y para mí es muy importante que entiendan lo que hago y porqué lo hago.

Busco que a la gente que ve mis fotos en mi *feed* de IG, les quede claro lo que hago, que no haya mensajes que se mal interpreten. De hecho, desde que entras a mi cuenta puedes ver una frase que dice “DISRESPECTFUL W B BLOCKED” (disrespectful will be blocked³²).

³¹ Lista de reproducción

³² Irrespetuosos serán bloqueados.

Si te fijas el tipo de comunicación que intento mantener ahí, es una comunicación tranquila y relajada y en ningún momento estoy hablando con hombres. Los *captions*³³ y las *stories*³⁴ son normalmente para comunicarme con las mujeres y así ellas se sienten identificadas. Se han identificado conmigo por mi forma de percibir la belleza femenina, también porque muchas de ellas se conocen entre sí, y saben que conmigo no hay problemas, no hay nada fuera de lugar.

Saben que soy muy respetuoso y creo que también parte de esto es que las imágenes que se han hecho, quedan padres, al menos a mí me gustan; sería extraño que no me gustaran. Han quedado muy bien por tanto las chavas que las han visto les han gustado, han visto la comunicación que mantengo con ellas entonces se vuelve como un *nude*³⁵ muy tranquilo, muy amigable. Donde soy más amigo y cómplice, que el que te va a criticar o juzgar. Creo que esto sería lo principal para que ellas se desnuden ante la cámara.

Aquí hay un punto, las personas se desnudan ante la cámara no ante el fotógrafo. Tu estas ahí para operarla, y es la cámara el elemento que hace su trabajo, no están por ti realmente. Por ejemplo, alejas la cámara de tu ojo o estiras los brazos porque quieres sacar una foto de arriba, la mirada de la modelo va hacia la cámara, no hacia ti. Creo que es muy importante el entender esa diferencia; están ahí, para hacer imágenes. Esto hace que se vuelva profesional, relajado, tranquilo.

Terminamos la sesión, terminan “muertas”, cansadas de todo porque son muchas horas de trabajo y normalmente a veces se van al terminar, o vamos por un café o a cenar. Por la confianza terminamos siendo amigos. Se presta todo esto a que se de tanta confianza porque creo que se aprecia que en el punto vulnerable en que estés, como es la desnudez, la otra persona mantenga siempre el respeto hacia ti, se me hace padre.

³³ Líneas de texto que se utilizan para explicar y describir las fotografías publicadas.

³⁴ Historias de Instagram

³⁵ Desnudo

ANEXO 2: PONENCIAS



La Universidad Autónoma del Estado de México
a través de la Facultad de Arquitectura y Diseño,
otorga la siguiente

CONSTANCIA

A:

LDGE. ALEJANDRA CABRERA COVARRUBIAS

Por su valiosa participación con la **PONENCIA**

El diseño fotográfico de la corporalidad femenina.
¿Tolerancia o violencia?

llevada a cabo en el marco del **COLOQUIO INTERNACIONAL
DE DISEÑO: Diálogos del Diseño**, del 6 al 8 de Noviembre
del presente año en las instalaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño
de la UAEMéx.

Toluca, México; 08 de noviembre de 2019.

Patria, Ciencia y Trabajo

"2019, Año del 75 Aniversario de la Autonomía ICLA - UAEM"



Dra. en C.S. Martha Patricia Zarza Delgado
Dirección de la Facultad de Arquitectura y Diseño
DIRECCIÓN



2011-2021
TRASCLENDE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO



El diseño fotográfico de la corporalidad femenina. ¿Tolerancia o violencia? Thephotographicdesign of femalecorporality. Toleranceorviolence?

Carolina Serrano Barquín, Facultad de Ciencias de la Conducta UAEMéx,
carolinasb@hotmail.com, Orcid.org/0000-0003-4671-2436

Alejandra Cabrera Covarrubias, Facultad de Arquitectura y Diseño UAEMéx,
aleec-c@hotmail.com

Tania Morales Reynoso, Facultad de Ciencias de la Conducta UAEMéx,
taniamreynoso@gmail.com, Orcid.org/0000-0002-8767-1098

Resumen:

En este documento se presenta una propuesta para una lectura de carácter simbólico y un análisis interpretativo de la imagen desde los estudios de género, realizada por las autoras, quienes desde sus diversas disciplinas ofrecen reflexiones y críticas del diseño fotográfico de la corporalidad femenina, mediante el marco que proporciona el análisis de la imagen, basado en el método de análisis interpretativo. Las imágenes que de modo particular interesan para los propósitos de este trabajo son aquellas que expresan, documentan y reflejan el momento sociocultural o bien, son indicios, de cuestionamientos de género y de las identidades culturales, particularmente el cuerpo fragmentado. La vida cotidiana y la realidad social se han constituido históricamente a partir del sistema binario masculinidad/feminidad; esta reducción cultural establece inequidades de género que afectan la convivencia social. Estas disparidades también se manifiestan en el consumo cotidiano de imágenes que construyen códigos y simbolizaciones que confrontan las identidades sexuales. Tal situación conlleva una nebulosa descomposición social que en muchos casos deriva en violencia de género. Desde esta perspectiva, se pretende evidenciar algunos códigos culturales de género que promueven estereotipos y que, en una aparente tolerancia a la imagen del cuerpo desnudo femenino, se llega al extremo de la violencia, que, de modo oscilante, va desde la comprensión, anuencia o indulgencia, hacia la fragmentación, cosificación y objetivización del cuerpo femenino.

Palabras clave: desnudo femenino, tolerancia, violencia.

Abstract

This document presents a proposal for a reading of symbolic character and an interpretative analysis of a image since of gender studies, realized by the authors, who since diverse disciplines offer reflections and criticism of the photographic design of female corporality, through the framework that provides the analysis of the image, based on the method of interpretive analysis. The images that of particular mode interests to the purposes of this work, are these that express, document and reflect the sociocultural moment or are inkling, of questions of gender and cultural identities. Everyday life and social reality, have been constituted historically from the binary system masculinity / femininity; this cultural reduction establishes gender inequalities that affect the social coexistence. These disparities also manifest on the everyday consume of images that constitute codes and symbolizations that confront the sexual identities. Such a situation carries a nebula social decomposition that in many cases drift in gender violence. Since this perspective, it pretends show some cultural codes of gender that promote stereotypes and that, on an apparent tolerance the image of female naked body, it reaches the extreme of violence, which oscillating goes from understanding, consent or indulgence, to fragmentation, reification and objectification of the female body.

Key words: female nude, tolerance, violence.

Introducción

Los estudios relacionados con la imagen del desnudo femenino son muy pródigos, inclusive algunos se remontan a la expresión plástica antes de que existiera la fotografía, tal es el caso de la pintura, la cual, puede analizarse desde la prehistoria. Actualmente se analiza de manera interdisciplinaria.

Desde el enfoque de la historia cultural, la corporalidad femenina se puede abordar desde una perspectiva integral. Entre las formas más afortunadas de la historia cultural contemporánea, está la historia cultural del cuerpo: “Sin duda está ligada a la historia del género, igual que a la del sexo, a la de la comida o la del vestido y existen muchas otras más” (Burke, 2007:115), además de otros teóricos como Michel Foucault (1994), Michel de Certeau (1979), o Ervin Goffman (1981), quienes recuperan el valor de la vida cotidiana, como son las fotografías de la corporalidad femenina. Teresa de Lauretis (1991: 238), menciona que: “la construcción cultural del sexo y su transformación en género, así como la asimetría que caracteriza en todas las culturas a los sistemas genéricos (...), se pueden entender como procesos sistemáticamente vinculados con la organización de la desigualdad social”. El cuerpo, se exhibe de diversas formas, vestido o despojado y ante la desnudez, Oscar Tusquets, afirma (2007: 13): “es la cultura la que nos provoca la vergüenza y el deseo de transgredirla, es la cultura la que crea el erotismo... la cultura nace como intento de poner orden al cruel caos de lo natural”.

Cada sujeto, cuerpo, identidad, individualidad, otredad, entre otros, conllevan un entramado de subjetividades e intersubjetividades dependiendo de su contexto témporo-espacio-cultural. Así, la cultura visual y el género son una obra colectiva que necesariamente se relaciona con el concepto de corporalidad, de modo que “todo sujeto es cuerpo, y que éste se constituye en una construcción social ... una corporalidad que es el cuerpo vivido, cuerpo animado, cuerpo en una apertura perceptiva al mundo”, esto, en palabras de Marcela Cadena (2012: 12), quien también afirma que “existe una fuerte tensión entre ocultar y mostrar el cuerpo, entre el repliegue y despliegue... una oscilación entre el valor cultural y el valor expositivo del cuerpo” (Cadena, 2012: 64). Esto, ¿se podría interpretar como si el cuerpo exhibido pierde valor?

De tal suerte, que se puede apreciar en distintas sociedades de diferentes épocas que se han conservado ciertos comportamientos oscilantes respecto a

la censura, condicionamiento o, por el contrario, a la exhibición, voyerismo y proliferación de la difusión de imágenes sobre el cuerpo femenino, ya fragmentado o, a través de su configuración como ícono estereotipado del “cuerpo entero” e ideal. Ello, como una variada apropiación masculina de la corporeidad femenina entendida, así como objeto sexual, especialmente en periodos de exaltación religiosa. Un ejemplo de ello, es la reclusión religiosa monjil, pletórica de censura, de ocultamientos, no sólo del cuerpo y sus partes erógenas, sino la totalidad, incluido el cabello que debe carecer de todo arreglo, tal es el caso de los burkas musulmanes y de miles de monjas que han ocultado su belleza corporal que pareciera espantar nuestro sentido de libertad y equidad de género. Por el contrario, en tiempos de laxitud moral respecto a ciertos excesos observables en el ejercicio, control y permisividad de la prostitución, como la de la segunda mitad del siglo XIX, posiblemente, sigue siendo resultado de una doble moral. Todo esto se percibe en un amplio horizonte temporal donde opera el permanente control de la dominante mirada masculina y de las instancias, sociales y oficiales que la han perpetuado; estas miradas examinan, verifican su cercanía a su canon de belleza ideal, fragmentan las áreas sensuales dentro de la construcción cultural de ese cuerpo y finalmente, lo erotizan.

De este modo, en retrospectiva histórica, se tienen diversas expresiones o representaciones del cuerpo femenino —algunas dentro del campo del arte— que manifiestan este sometimiento corporal a las exigencias visuales masculinas: Si se trata de un retrato, la mujer aparecerá pudorosamente vestida, con una identidad claramente especificada. Si, por el contrario, la escena corresponde a un tema mitológico, histórico o simplemente laico, la mujer representada estará sin identidad revelada y posará desnuda, sin ninguna censura. Su representación estará, según John Berger (2000), de forma que el cuerpo esté colocado de tal modo que se exhiba lo mejor posible ante el hombre que mira la imagen. Esta mirada busca satisfacer su deseo.

Inimaginable el escándalo en el medio artístico y cultural que hubiese ocurrido en París si el artista Gustave Courbet, quien pintó el cuadro al óleo titulado “El origen del mundo” en 1866, hubiese siquiera hablado abiertamente de su obra en la que se muestran los genitales femeninos, dentro de un acercamiento en el que se invisibiliza el resto del cuerpo de la modelo. La censura del siglo XIX habría hecho imposible su exhibición pública o su presentación, a menos que se hubiera dado dentro de un círculo muy cerrado de colegas o amigos; de hecho, esta pintura se conservó oculta la mayor parte

de su existencia, aún en el periodo al que perteneció el desinhibido psicoanalista Jacques Lacan (Serrano; Serrano y Ruiz, 2016: 2).

El cuerpo humano, históricamente, ha llevado una construcción de género, que según Rebecca Haidt, esto conlleva: “un cauce de información de concreciones culturales, no en balde la corporificación se revela esencial para la realización de los ideales de la Ilustración tanto a nivel individual como colectivo” (en Suoto y Ciaramitaro, 2015: 147). En la opinión de estos autores, el cuerpo ha pasado por fuertes transformaciones, sobre todo a partir del siglo XX, derivadas posiblemente por una serie de “mutaciones de la mirada” sobre el cuerpo, pues éste nunca ha experimentado tanta penetración tecnológica y tanta hiperutilización sexual. “Respecto al cuerpo de la mujer, abordamos la reconsideración de ciertas representaciones gráficas absolutamente excepcionales de la intimidad anatómica femenina que no encuentran fácil acomodo en el escenario hispano, máxime a la luz de su escasísimo marco referencial foráneo” (Suoto y Ciaramitaro, 2015: 170). Sin embargo, esta corporificación desde el género sigue vigente al igual que los estereotipos se siguen perpetuando, y en una aparente tolerancia a la imagen del cuerpo desnudo femenino, se llega al extremo de la violencia, que de modo pendulante, va desde la comprensión, anuencia o indulgencia, hacia la fragmentación, cosificación y objetivización del cuerpo femenino.

El cuerpo y el erotismo en la fotografía

Actualmente, el desnudo en la fotografía, en el arte y la publicidad ha ganado popularidad entre las formas en que se muestra a los públicos, no obstante, ha tenido también enormes dificultades al querer ser exhibidas, particularmente en los medios masivos y la publicidad. Al igual que la religión, existen otros factores de índole moral en las personas que impiden la aceptación total del desnudo en la publicidad; esto se vincula particularmente con la edad y la brecha generacional, la educación —formal e informal— más o menos rígida y la disciplina que se estudió, el contexto espacial que permea los usos, costumbres y formas de consumo cultural, entre otros.

Por otra parte, la fotografía es la herramienta más utilizada para la publicidad, ya que es la representación más realista de lo que hay a nuestro alrededor, anteriormente el grabado y el cartel cubrieron la demanda incipiente

y la que se puede manipular con mayor eficacia (Tierno, 2016). Considerando estas “barreras”, existe también, la dificultad para entender las fotografías; es decir, el significado que le dará cada persona, el cómo va a interpretarlas o el mensaje que captan inconscientemente. Katheryn Hernández Olvera (2015), menciona que el problema no es el grado de verdad que pueda contener una fotografía, sino la capacidad crítica de quien la observa. Tal vez, una fotografía por sí sola no signifique nada, o tal vez sí. He aquí la complejidad del análisis fotográfico. Según explica Hernández (2017), el cuerpo humano reflejado en una obra plástica constituye un ideal de belleza que va cambiando con el tiempo. El desnudo artístico es –especialmente desde los cánones clásicos de la Antigua Grecia– una representación meramente estética de un objeto de atracción erótica.

Si la belleza se encuentra en la mirada del observador, el erotismo se encuentra en su mente. Lo que gobierna nuestras reacciones, no es únicamente lo que miramos o leemos, sino la forma en que lo percibimos. La imagen o el texto pueden estimular, ofender o provocar ambas cosas de manera simultánea. Por lo menos desde el siglo XIX a la fecha, la cultura occidental muestra una larga historia de atentados oficiales por suprimir el erotismo (Lucie-Smith, 2003). Lo cual, ha generado formas de censura y satanización del cuerpo como el caso de la Santa Inquisición.

El cuerpo es el portador de símbolos sociales en donde concurren las nociones culturales, sobre él recaen los límites de las instituciones sociales; en ese espacio de socialización, es donde se inserta la noción de identidad y corporalidad de cada individuo, pero su expresión hacia la erotización toma caminos diferenciados, no sólo desde los géneros, sino desde posiciones que incluyen la clase, la raza, el poder, la represión religiosa y otros factores que determinan que un cuerpo erotizado o erotizante pueda concebirse en unas culturas como una manifestación humana natural o bien por otras, como un tabú o un vínculo hacia fuerzas maléficas (Serrano, Serrano y Ruiz, 2016:1).

La organización genérica de la sociedad es una construcción social basada en marcas corporales, ya que, en el centro de la organización genérica del mundo, como sistema de poder basado en el sexo, se encuentra el cuerpo subjetivado. Es decir que en una cultura como la nuestra el cuerpo se considera decisivo para asignar identidades. De tal forma que tanto la masculinidad como la feminidad se asocian o emergen de los cuerpos, se asume que es algo inherente al cuerpo o que expresa algo sobre su naturaleza, ya sea bajo la creencia de que el cuerpo impulsa o limita la acción. Es así que se considera al cuerpo como portador de

símbolos sociales en donde concurren las nociones culturales y sobre el que recaen los límites que expresan las instituciones sociales que han interpretado de manera dispar la anatomía de hombres y mujeres (Jiménez, 2003). Desde una perspectiva estética, Serrano y Zarza (2013), afirman que el cuerpo erotizado motiva la creación; el cuerpo erotizado seduce y cautiva, convocando al otro que también podría estar erotizado o hechizado al compartir el objeto deseado. “En esta relación hay placer del momento incierto, de la experiencia sensual que provoca este vínculo. El erotismo no es visible, no es epidérmico, es sensación pura” (Serrano y Zarza, 2013: 103). Sin embargo, el cuerpo erotizado ha llegado hasta su fragmentación, su genitalización, lo cual, diluye las fronteras entre la fotografía de arte y la fotografía pornográfica.

Por lo tanto, es a través de diferentes manifestaciones corporales que los individuos expresan su pertenencia social y cultural, reflejan las imágenes sociales sobre el cuerpo y las relaciones de poder, es decir, el cuerpo posee una cantidad de potencialidades y representaciones simbólicas en diferentes ordenamientos sociales y culturales. En palabras de Le Breton (2007), el cuerpo se impone como el lugar predilecto del discurso social. Es a través del cuerpo que se construye y representa el significado de la masculinidad o la feminidad de tal forma que el cuerpo encarna un código con el que se producen mensajes y se da acomodo al aparato perceptivo e interpretativo, empleando diversos medios tales como el porte o estilo con que se presentan y actúan los agentes, la gestualidad corporal, entre otros.

El cuerpo además tiene una relación directa con la sexualidad, los comportamientos, identidades, creencias y convenciones sexuales han sido moldeados mediante relaciones de poder en las cuales se han desvalorado la sexualidad femenina y se ha definido en función del hombre. Siendo que la sexualidad está en la base del poder, tener una u otra definición genérica implica para los seres humanos ocupar un lugar en el mundo y tener un destino más o menos previsible de integración en la jerarquía social (Vendrell, 2004; Weeks, 1998; Lagarde, 1990). En este sentido, el modelo de sexualidad general que domina en las diferentes culturas del mundo es aquél en el que los hombres han sido los agentes sexuales activos y principales promotores de los procesos de erotización del cuerpo femenino, mientras que las mujeres históricamente han sido los agentes sexuales pasivos y “sensibles” que despiertan a la vida sexual

gracias al hombre, convertidas en simples objetos del deseo, convirtiendo su corporalidad en agente de libidinización masculina, sin posibilidad de reciprocidad, por lo menos hasta el siglo XX.

Asimismo, se podría analizar las representaciones del cuerpo desde una perspectiva de género. Dado que cada mirada hacia el cuerpo; ya sea real o el virtual de una fotografía es cambiante y además ha quedado contenida en ella la identidad sexual del que mira, con lo que se condicionan y modifican sus modos “naturales” de mirar u observar. En cada cuadro, objeto artístico o fotografía en el que ha sido representada la mujer y particularmente en la práctica del desnudo, subyace un complejo simbolismo en el que, por encima de cualquier cosa, [la del desnudo] es una obra de la provocación sexual. Asimismo, Berger, comenta que el cuerpo está colocado de tal modo que se exhiba lo mejor posible ante el hombre que mira la obra. La cual, está pensada para atraer *su* sexualidad. Es decir, “la mirada se crea y recrea en el otro” (Berger, 2000: 63). Solamente la sexualidad masculina ha adquirido la condición de observadora o espectadora permanente, es decir, históricamente se ha privilegiado al público de varones dentro de la producción de obras visuales de occidente. Y es que, según la misma fuente, para estar en condiciones de cumplir con el orden social establecido y, desde luego, con la moralidad vigente en la época, habría que “girar” la imagen en torno al gusto masculino.

Por ello, sólo hasta que las mujeres lograron tener participación como artistas plásticas o fotógrafas independientes, la mayoría a partir de los finales del siglo XIX y los inicios del siglo XX, dejaron de abordar los temas tradicionales y tendieron a la representación de sí mismas y a plasmar nuevos temas. Si se asumiera que muchos de los temas recurrentes en las creaciones de las artistas plásticas es la autorepresentación, así como la relativa tendencia de mirarse a sí mismas, según Berger,³⁶ ésta ha sido una de las diferencias incuestionables en dichas temáticas y esta diferencia consiste en que las mujeres no han recurrido al ícono del desnudo masculino tan acuciosamente. Ellas ven otra significación del cuerpo del género “contrario” y miran otros conceptos, muchas veces ligados a su formación pudorosa y en otras creaciones presentan

³⁶ Berger sostiene que, en asuntos de pintura, “los hombres actúan y las mujeres aparecen, los hombres miran a las mujeres. Las mujeres se contemplan a sí mismas mientras son miradas” (Berger, 2000: 55).

aspiraciones ligadas a temas que poco o nada tienen que ver con la erotización de los cuerpos, en parte porque han sido condicionadas culturalmente para mirar o recrear sus expresiones de modo distinto.

La constante movilidad en los simbolismos de los retratos fotográficos, su condición artística y su trascendencia estética, requieren de su análisis desde el hecho de que han constituido múltiples registros visuales de la sociedad en sí, dejando de manifiesto “que las dos imágenes fijas (pintura y fotografía) no eran del mismo orden. La pintura procede del ícono, y la foto del indicio. Es, más exactamente, una formalización de la impronta, o sea un compromiso entre creación y reproducción. Improntas casi inmateriales” (Debray, 1994: 228), esto, en cuanto a lo que hace las posibilidades de interpretación de la fotografía como una expresión cultural, más que documental, además de dejar de lado su valor como registro que tiene la propiedad de reproducirse en un número ilimitado de impresiones.

Por ello, las imágenes fotográficas tienen una gran diversidad de miradas, así como de lecturas posibles; es así que todas las imágenes suponen, no sólo una combinación de valores en tiempo y espacio, sino “una integración de elementos fijados en relación a experiencias individuales al mismo tiempo que a experiencias colectivas. Espaciales o temporales, los elementos del signo figurativo están tomados, en gran parte, del tesoro común de la memoria colectiva, exactamente igual que los signos del lenguaje (Francastel, 1981: 97). Lo anterior nos conduce a un tipo de análisis, si bien interpretativo, que generaliza todas las manifestaciones artísticas como imágenes que “se caracterizan por sugerir que ya tranquilicen o solivianten, maravillen o embrujen, ya sean manuales o mecánicas, fijas, animadas, en blanco y negro, en colores, mudas o hablantes, las imágenes generan acción y reacción. Algunas, se ofrecen a la contemplación, pero esta contemplación no libera del drama de la voluntad” (Debray, 1994: 15).

Para la realización del análisis de las fotografías que expresan representaciones culturales sobre la feminidad y la base de información histórica sobre este género se pueden consultar los estudios que proporcionan las investigaciones publicadas de Raquel Tibol (2002), Martha Lamas (2003) y Estela Serret (2001). Se trata pues, de coadyuvar con la construcción de la *otra* historia del arte, la relativa a las manifestaciones artísticas de las mujeres y a la

expresión de “lo femenino” ya que en la visión androcéntrica presente “en la historiografía mexicana, las mujeres aparecen como un caso especial y muchas veces marginal de una historia masculina” (Cano y Radkau, 1991:424), la que ha pretendido definirse como *historia general*. A las mujeres se les toma en cuenta, según estos autores, ocasionalmente “cuando invaden espacios de varones y en consecuencia se les analiza con los criterios utilizados para éstos (...) se las recluye en espacios femeninos “privados” y, como tales por definición ahistóricas. Aquí está la raíz de la tan evocada “invisibilidad” histórica de las mujeres”, aunque su representación artística sea tan prolífica como confrontada y opuesta a la visibilidad de la masculinidad. Lo cual puede ser un motivo de la exhibición de la corporalidad femenino.

Es indudable que la sociedad considera comportamientos propios del hombre o de la mujer, e influye en la idea que ellos mismos tienen de lo que debe “ser masculino y femenino y de cuál es la actitud que corresponde a cada género, a pesar de las diferencias; estas expectativas y estas ideas cambian de un lugar y un tiempo a otro. Las nociones prácticamente universales, intocables o inalterables de la feminidad sólo son posibles en un ícono o una imagen” (McDowel, 2000: 20). De ahí que el análisis de las simbolizaciones sobre las identidades sexuales femenina y masculina —al que muestran cientos de retratos fotográficos— permita identificar y codificar las estereotipaciones que históricamente se han hecho sobre ambas representaciones “antagónicas” y además, menospreciando la imagen de la corporalidad femenina como un solo objeto del deseo sexual.

Reflexiones finales

Habrá que reflexionar, si la fotografía del desnudo femenino estará siempre signada por el consumo del deseo masculino o, si en algún momento llegue haber una apertura para su exhibición con tolerancia que disminuya la violencia simbólica ejercida hacia las mujeres. ¿La erotización del cuerpo femenino a partir de la fotografía, podría privarse de la connotación sensualista o de carga erótica para agrandar al varón, como lo ha sido históricamente? ¿Algún día la fotografía del desnudo quedará distante del concepto del cuerpo femenino como objeto sexual?

Desgraciadamente, las representaciones del cuerpo femenino se concretan en la objetualidad: usar, desechar, rejuvenecer, remodelar. Los medios fomentan un culto actual al cuerpo que desemboca en la noción de ser mercancía y moneda de cambio. Los medios y la publicidad han promovido, no solo en la fotografía, la idea que el ser “la mujer ideal” va en relación directa con el tamaño de los senos y el ser “el hombre ideal” con el tamaño del pene. Lo que apunta a la exagerada estética de los cuerpos remarcados de indicadores sexuales, una imagen indicial. “La mirada... es obscena por su inmediatez, ...son fragmentados y convertidos en fetiches para servir de alimento a la voracidad escópica masculina” (Gimenez-Gatto, 2008:100). Exaltando la sexualidad, la genitalidad y minimizando la sensualidad y el erotismo. Ya no se aprecia el cuerpo en su totalidad, sino a partir de lo fragmentario. “Un lenguaje de la proximidad, una obsesión por la visibilidad del sexo que se expresa, a nivel formal, en el plano cerrado y en sus sinónimos porno, una mirada genital y clínica del sexo... una mirada fragmentaria y fálica sobre unos cuerpos sin rostro, objetivados y reducidos a la carnalidad” (Gimenez-Gatto, 2008: 97). Posiblemente, la exposición de esos fragmentos corporales femeninos, serán insalvables.

De tal suerte que el deseo deviene del sistema psíquico mediado por la apreciación cultural del cuerpo, siendo el erotismo un dispositivo sensorial, siempre recursivo.

Históricamente, la corporalidad y la desnudez femeninas han sido objeto de seducción, estigmatización y consumos culturales, predominantemente masculinos, mismos que promueven estereotipos de género que habitualmente objetivan a las mujeres y generan dentro de su entorno diversas formas de violencia de género ya sean éstas de tipo físico o simbólico.

Bibliografía

- Berger, John (2000). *Modos de ver*. Gustavo Gili: Barcelona.
- Burke, Peter (2007). “La historia cultural y sus vecinos”, *Revista Alteridades*, vol.17, núm.33, enero-junio 2007, p.111-117.
- Cadena, Marcela (2012). *C+R= G*. Conferencia dictada en la Facultad de Artes de la UAEMex en agosto de 2012. Toluca: UAEméx.

- Cano, Gabriela y Verena Radkau (1999). "Lo privado y lo público o la mutación de los espacios (historias de mujeres 1920-1940)". *Ideas feministas*. Disponible en: <https://ideasfem.wordpress.com/textos/jj03/>, consultado 15/05/2019.
- De Certeau, Michel (1979). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.
- De Laurentis, Teresa (1991). "La tecnología del género" en: Carmen Ramos (comp.) *El género en perspectiva: de la dominación universal a la representación múltiple*. México: UAM.
- Debray, Régis (1994). *Vida y muerte de la imagen: historia de la mirada en occidente*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, Michel (1994). *Microfísica del poder*. Barcelona: Planeta De-Agostini.
- Francastel, Pierre (1981). *Sociología del arte*. Madrid: Alianza editorial.
- Giménez-Gatto, Fabián (2008). Pospornografía. *Estudios visuales*, 5. Disponible http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num5/gimenez_gatto.pdf, consultado el 15 de noviembre de 2016].
- Goffman, Erving (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hernández Olvera, Katheryn (2015). ¿La fotografía es el reflejo de la realidad? Publicado el 08 de diciembre del 2015. Disponible en: <http://www.clasesdeperiodismo.com/2015/12/08/la-fotografia-es-el-reflejo-de-la-realidad/>, consultado el 15/05/2019.
- Hernández, José L (2017). *Una breve historia del desnudo artístico*. Disponible en: https://panoramacultural.com.co/index.php?option=com_content&view=article&id=2498:una-breve-historia-del-desnudo-artistico&catid=5&Itemid=139, consultado el 02/10/2019.
- Jiménez, Lucero (2003). *Dando voz a los varones. Sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lagarde, Marcela (1990). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lamas, Marta (2003). *Cuerpo: Diferencia sexual y género*. México: Taurus.

- Le Breton, David (2007). *Adiós al cuerpo. Una teoría del cuerpo en el extremo contemporáneo*. México: La cifra editorial.
- Lucie-Smith, Edward (2003). *Erótica. The Fine Arts of Sex*. New York: Hydra.
- Mc Dowell, Linda (2002). *Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas*. Madrid: Cátedra.
- Serrano Barquín, Carolina y Patricia Zarza Delgado (2013). "El erotismo como consumo cultural que evidencia violencia simbólica". *Ra Ximhai. Paz, Interculturalidad y Democracia*, vol. 3, núm. 9, pp. 101-120.
- Serrano Barquín, Héctor; Serrano Barquín, Carolina y Emilio Ruiz Serrano (2016). "El luminoso objeto del deseo: el cuerpo femenino y la escultura, desde el género", *Revista Calle 14*, vol. 11, núm.20, pp.1-21.
- Serret, Estela (2001). *El género y lo simbólico. La constitución imaginaria de la identidad femenina*. México: UAM Azcapotzalco.
- Souto, José Luis y Fernando Ciaramitaro (2015). "Cuerpo e historia. El marco referencial de los modelos hispánicos". *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 29, pp. 145-178.
- Tibol, Raquel (2002). *Ser y ver. Mujeres en las artes visuales*. México: Plaza y Janés.
- Tierno, Irene (2016) *Fotografía publicitaria ¿qué es?* Disponible en: <https://culturafotografica.es/fotografia-publicitaria/>, consultado el 22/09/2018.
- Tusquets Blanca, Óscar (2007). *Contra la desnudez*. Madrid: Anagrama.
- Vendrell, Joan (2004). "La centralidad de la sexualidad en la era moderna" en Gloria Careaga y Salvador Cruz (comps.). *Sexualidades diversas. Aproximaciones para su análisis*. México: UNAM- PUEG. pp. 65-93.
- Weeks, Joan (1998). "La construcción cultural de las sexualidades. ¿Qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad?" en *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México: El Colegio de México.

FORO
INTERNACIONAL
DE INVESTIGACIÓN
ciudad SOBRE **DISEÑO**
Y SOCIEDAD
En un espacio virtual, del 11 al 13 de noviembre del 2020



La Universidad Autónoma del Estado de México,
a través de la Facultad de Arquitectura y Diseño,
y en Coordinación con el Centro de Investigación en Arquitectura y Diseño

Otorgan la presente

CONSTANCIA

Alejandra Cabrera Covarrubias

Por su participación como **PONENTE** con el trabajo

La fotografía y su reinención ante el COVID-19

Dentro de las actividades del
2do Foro Internacional de Investigación sobre
"Diseño y Sociedad, 2020"

a celebrarse los días del 11 al 13 de noviembre del año en curso,
en un espacio virtual del Centro de Investigación en Arquitectura y Diseño
de la Facultad de Arquitectura y Diseño

Patria, Ciencia y Trabajo

"2020, Año del 25 Aniversario de los Estudios de Doctorado en la UAEM"

D. en C.S. Martha Patricia Zarza Delgado
Directora
de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UAEM

Dr. Arturo Sanjamaín Ortega
Coordinador del Centro de Investigación
en Arquitectura y Diseño de la UAEM

Dra. María del Pilar Mora Castellano
Coordinadora del
2do Foro Internacional de Investigación

Dra. Laura Teresa Gómez Vera
Coordinadora del
2do Foro Internacional de Investigación

Toluca, México; agosto 2020

La fotografía editorial y su reinención ante el COVID-19

Photography and its reinvention before the COVID-19

Alejandra Cabrera Covarrubias, UAEMéx, aLeeC-c@hotmail.com; Jorge Porcayo García y Carolina Serrano Barquín, UAEMéx, carolinasb@hotmail.com

Resumen

El presente texto ofrece una reflexión acerca de cómo la fotografía ha mutado y se ha adaptado al conflicto actual, concretamente centrándonos en la fotografía editorial; la cual es una actividad esencial sobre todo en el ámbito de la moda, y requiere de su realización para continuar produciendo y evitar un declive económico, tanto como compañías, como empleadores de los diversos profesionales que crean el contenido visual de ésta. Se presenta brevemente, uno de los debates teóricos entre pensadores que ven a la pandemia como el fin del capitalismo y otros, que la observan como un efecto de cambio, pero que incluso podría intensificar dicho modelo económico, el cual parece prevalecer en el caso del fenómeno analizado.

Palabras clave: *Fotografía, confinamiento, modelos, fotógrafos, pandemia*

Abstract

The present text is a reflection about how photography has changed and adapted to the present lockdown, focused mainly on editorial photography, activity with extreme importance for fashion enterprise. Which it's very important to keep producing and to avoid an economic slump for both employees and Company. Here we present a debate between those who claim the pandemic it's the end of capitalism and those who see it as a factor of change but can even reinforce it, which seems to prevail in the actual crisis.

Key words: *Photography, lockdown, models, photographers, pandemic*

Introducción

El mundo es azotado por un cambio drástico que altera desde las esferas políticas de los países, retando a los estados para frenar la expansión del virus; hasta los entornos de vida más simples de las personas comunes y corrientes; quienes han tenido que enfrentarse y adecuarse a las medidas de prevención y seguridad conforme pasan los meses de esta emergencia sanitaria.

Para reflexionar sobre la fotografía editorial en el contexto de la pandemia por el COVID-19, en la introducción se presenta una breve cronología de los cambios que ha experimentado la fotografía acentuados en la época digital, seguido de comentarios sobre la contingencia del coronavirus donde se hace referencia a las diferentes posturas que se tienen hasta el momento sobre el coronavirus y su efecto en el entorno económico y social actual, así como la Fotografía editorial y su adaptación ante el confinamiento. Metodología, discusión y, finalmente algunas Reflexiones.

Vivimos en el imperio de las imágenes, las cuales reconfiguran cómo percibimos la realidad, ya que a diario se suben más de 700 millones de fotos a Facebook y otras tantas a Instagram, según opina Morales (2020): Hoy, mientras la circulación de imágenes ya no depende de una técnica maestra, Fontcuberta, se pregunta sobre el poder de las imágenes y se cuestiona las condiciones que nos han llevado a esta proliferación continua. Antes había profesionales o artistas con una pericia en el dominio del lenguaje fotográfico; actualmente es algo banal. Cabe cuestionarse lo que dice Paul Auster (2007: 11): “Las fotografías no mienten, pero tampoco lo cuentan todo. Son simplemente un testimonio del paso del tiempo, la prueba visible”. El tiempo que pasa durante la pandemia.

Uno de los temas más fotografiados en la historia, posiblemente ha sido el cuerpo humano. A partir de la invención del daguerrotipo³⁷, que permitió plasmar una imagen real sobre una superficie, los procesos para obtener fotografías reduciendo el tiempo de producción, fueron evolucionando de manera constante, hasta llegar a obtener imágenes de alta calidad, de una forma cada vez más sencilla. Actualmente, se cuenta con la facilidad de llevar a todos lados una cámara fotográfica, ya que gracias a la innovación tecnológica ésta ha sido integrada a dispositivos móviles de fácil acceso, permitiendo que esté al alcance de todos. Las cámaras fotográficas en su evolución constante, han tenido momentos que han marcado un antes y un después, tanto en su propia transformación, como en el de la sociedad. Su utilización y manejo, ha influido enormemente, siendo parte de diferentes profesiones que hacen uso de ésta,

³⁷ Numerosos documentos señalan que Louis Daguerre en 1839, fue el primer fotógrafo en pedir a hombres y mujeres que se despojaron de su ropa para ser fotografiados (Doctor, 2000). De forma casi simultánea, el daguerrotipo también da lugar a la fotografía pornográfica.

hasta aspectos básicos de la vida cotidiana. Las imágenes pasaron de ser guardadas en un álbum fotográfico, a ser subidas a internet.

En el artículo “Factores clave del auge y declive de *kodak*: del paradigma analógico al digital”, los autores Bañuelos, Pérez-Novelo y Vega (2012), hacen referencia a uno de estos momentos mencionados que marcaron la historia, ya que no solamente se habla del cambio de lo análogo a lo digital, sino también de la caída de una marca líder en cámaras fotográficas, lo que los lleva a hacer un análisis de las etapas por las que atravesó este proceso; desde la innovación tecnológica, alianzas estratégicas, nuevos competidores, entre otros sucesos que también influyeron en la manera de distribuir y consumir productos que por su evolución, pasaron a ser de primera necesidad en un mundo globalizado. El consumo de las cámaras análogas descendió debido a la aparición de las cámaras digitales de menor costo, y que además son más fáciles de usar.

Una de las grandes ventajas que ofrece la cámara digital, es que: “las imágenes convertidas en archivos digitales son almacenados en una tarjeta de memoria cuyo equivalente en una cámara convencional sería el carrete: el número de fotos que se pueden hacer depende de la capacidad de la tarjeta de memoria” (Fernández-Boza, 2004: 338). Asimismo, facilita la transmisión de las fotografías a otros medios digitales en donde pueden ser modificadas mediante softwares o aplicaciones de edición; a diferencia de la fotografía analógica “siempre ofreció - y sigue ofreciendo- el negativo como original, posible también de ser alterado” (Mattanó, 2010: 198). Es decir, ambas pueden ser editadas, sin embargo, se facilita más en la digital, y de ahí surgen los diferentes procesos de producción de imágenes, los cuales en ocasiones lleva a los observadores a cuestionarse en si la fotografía realmente muestra la realidad, o solo es ficción.

En el artículo “la fotografía digital como una estética sociotécnica: el caso de la Iphoneografía”, Gómez (2012), señala a las aplicaciones como una estética pre construida, ya que las aplicaciones contenidas en los dispositivos que cuentan con una cámara integrada, traen consigo filtros que combinan técnicas, procesos, efectos, entre otros, para dar múltiples resultados que son reflejados en las imágenes; mostrando una cierta estética obtenida de un menú con opciones ya predefinidas. Esto hace que, según Manovich (2003), quienes diseñan estos programas de edición, sean importantes artistas de nuestro tiempo, ya que son quienes han ideado la interacción entre humanos y

computadoras. Indudablemente, la evolución de las cámaras fotográficas, desde su creación, hasta como la conocemos al día de hoy, ha permitido grandes avances en algunas profesiones al momento de documentar procesos o transformaciones que posteriormente, son utilizados para mejorar alguna parte de nuestra vida. En pocas palabras, contribuye tanto en la ciencia, como en el arte; y como una nueva forma de interacción social.

En todos los aspectos de la vida del ser humano, siempre ha estado presente, la necesidad de generar cosas nuevas, de renovarse, de innovar. Sin embargo, los grandes avances tecnológicos, económicos y culturales provienen de fenómenos, no predeterminados, inesperados para el ser humano, sino que éste se adapta a ellos, como es el caso de la pandemia del coronavirus.

Cada país ha enfrentado de diferentes maneras la pandemia, mientras que unos priorizaron en un principio el frenar la propagación del virus mediante el auto encierro (Italia, España, Estados Unidos), otros optaron por ejecutar medidas sanitarias sin interrumpir las actividades económicas, como es el caso de Japón, China y Corea del Sur (Han, 2020). A pesar de que los contextos son diferentes, tanto económico y socialmente hablando, de algo podemos estar seguros, la vida a escala global sufrió un cambio sin precedentes.

Diversos filósofos y teóricos sociales han alzado la voz, para dar su opinión sobre la pandemia del coronavirus y hacer sus pronósticos acerca de los cambios que traerán consigo. Algunos de estos teóricos coinciden en que el cambio económico es inevitable y hasta deseable con el fin de frenar esta pandemia y prevenir otras. Podemos citar al filósofo esloveno Slavoj Žižek como partidario de esta idea, quien afirma que una de las enseñanzas que trajo la pandemia del coronavirus, es que el capitalismo (concretamente su faceta neoliberalista) ha demostrado su ineficiencia para garantizar la supervivencia de la especie (Žižek, 2020). Asimismo, observa a la pandemia desde un enfoque marxista, sacando a la luz la ineficiencia de los mecanismos de mercado para sostener una pandemia, siendo ésta, la premisa principal que debería incitar el cambio de modelo económico, promoviendo una distribución social de los recursos, reinventando una forma de organización comunista basada en la confianza, en el pueblo y la ciencia.

Dentro de esta corriente de análisis de la pandemia del COVID-19 podemos situar al teórico francés Bruno Latour, quien al igual que Žižek, tiene

una lectura sobre la incapacidad del capitalismo para enfrentar una pandemia mundial. Latour explica que la actual contingencia ha evidenciado no solo que el capitalismo llegó a su tope como modo de producción, sino que ha demostrado que las sociedades occidentales pueden tomar otro rol económico, que el capitalismo puede y fue frenado, y las sociedades humanas deben dirigirse bajo un sistema económico que no esté ligado a los paradigmas del progreso y el desarrollo (Latour, 2020). Latour, sentencia categóricamente que el sistema económico que precedió al coronavirus no debe ser retomado si no que se debe optar por un socialismo que responda a los mecanismos de producción.

En el entorno latinoamericano encontramos como referente a Boaventura de Sousa Santos, quien responde a estos postulados provenientes de la ciencia de *primer mundo*. De Sousa Santos, explica que las soluciones a la contingencia mundial no deben provenir de entornos eurocéntricos, si no que dichas soluciones deben encontrarse en la pluralidad de conocimientos; en su ya aclamada categoría, *las epistemologías del sur*. Al igual que los autores mencionados, De Sousa Santos concuerda en que el capitalismo ha demostrado no ser la solución a la crisis, categorizando a dicho modelo económico no sólo como la fuente, si no como una solución imaginaria y fuente de futuras crisis “la crisis se convierte en la causa que explica todo lo demás... Así, impide preguntar sobre las causas reales de la crisis” (De Sousa Santos, 2020: 20). Si bien, De Sousa Santos establece que el capitalismo no es la solución para ésta y futuras crisis, asume la complejidad existente en el hipotético cambio de régimen económico:

El capitalismo puede subsistir como uno de los modelos económicos de producción, distribución y consumo, entre otros, pero no como el único, y mucho menos como el modelo que dicta la lógica de acción del Estado y la sociedad (De Sousa Santos, 2020: 67).

Entonces, el capitalismo será para el sociólogo portugués un sobreviviente a la pandemia, pero uno que debe mutar y no ser el omnipresente, ni universal modelo económico que conocemos ahora. Estas transiciones vendrán dadas de acuerdo a cada contexto local, el cual no debe seguir una norma estándar como comenta De Sousa, pero debe enfrentarse a la continua resistencia, que tendrán diversos sectores sociales, al deseo por “el regreso a la normalidad”. Žižek (2020), sentencia el regreso a la normalidad y observa más una reconstrucción,

Latour (2020), diría que estas ruinas son los apegos a los cuales debiéramos estar dispuestos a liberarnos.

La contingencia nos ofrece retos, el auto encierro limita nuestros contactos y estos, ahora deben ser mediados por la tecnología. Lo que consideramos cotidiano ya no será dado por sentado y será sustituido por los vínculos que nos permite el internet. Actividades tan cotidianas como el trabajo, la comunicación, el intercambio de productos e incluso el sexo son mediados por los ordenadores (Žižek, 2020). La pandemia afecta las interacciones.

Podemos notar como las interacciones sociales mutan y se convierten adecuándose a las nuevas circunstancias, entre más conexión humana requiera una actividad, mayor será la transición y adecuación. En el tema que nos ocupa, la creación visual por medio de la fotografía, la actividad se ve profundamente afectada, por la falta de accesibilidad del contacto cara a cara, que se requiere para una sesión fotográfica de retrato. La actividad no puede simplemente desaparecer, como lo sugeriría un cambio de modelo económico, sino que, al resolver otras necesidades más allá del intercambio comercial como, el goce estético y la transmisión de emociones, debe mutar y adecuarse a las nuevas circunstancias. Por lo cual, la transición de la fotografía debe responder a estas situaciones.

Al contrario de lo que piensa Žižek, Han (2020), sostiene que la pandemia del COVID-19 no frenará el esparcimiento del capitalismo neoliberal como ideología política dominante, si no que gracias al éxito que han tenido los países orientales frenando la pandemia, su modelo de vigilancia social será adoptado por los países occidentales, hecho que no frenaría el avance del capitalismo, sino que lo catapultaría. El capitalismo adapta la crisis a sus circunstancias, hecho que se refleja en la adaptación de la fotografía a distancia, paso dado por las grandes industrias de la moda.

Las fotografías digitales, ya sean realizadas por cámaras profesionales o cualquier otro dispositivo que la tenga, ha beneficiado mayoritariamente, la manera de relacionarnos con otras personas mediante internet ya sea en páginas web, plataformas de contactos u otras redes. Por medio de estas comunidades virtuales, mediadas por celulares, tabletas, computadoras, videojuegos, entre otros; en conjunto con las telecomunicaciones, la manera de socializar ya no se limita a espacios geográficos y beneficia al momento de

intercambiar archivos, realizar comercio, conocer gente, compartir ayuda y demás actividades que anteriormente se tenían que hacer de manera presencial. Castell (1997), argumenta que lo que caracteriza este sistema de comunicación, es la capacidad de inducir y abarcar todas las expresiones culturales, es decir, permite la integración diversa con un fin común.

La fotografía como vanguardia busca una expresión que rompa los límites de lo tradicional. En ese contexto la modernidad aspira a la superación de sus antecedentes y dentro de ella, cada tendencia aspira a superar sus similares (Valdivia, 2013), en el caso de la fotografía, la finalidad es que haya una modificación radical en su proceso de producción. La labor del fotógrafo en esta búsqueda, como la de cualquier artista, requiere de experimentación hasta lograr la realización de su obra; Plazaola, afirma que:

Lo verdaderamente original y específico de este proceso es que en el curso de la operación debe inventarse el modo de operar; sólo se concibe porque se ejecuta al mismo tiempo, se hace la cosa al mismo tiempo que se determina la regla a seguir, y sólo se proyecta en el acto mismo en que se realiza (2008:397).

De esta manera, es como se obtuvo el actual proceso de producción fotográfico. Se señala en algunas páginas de internet que el fotógrafo británico Tim Dunk, fue quien ideó la manera de seguir realizando fotografías a través de *facetime*³⁸, publicando su primera imagen con esta modalidad el 28 de marzo del 2020 en su cuenta de *Instagram*³⁹. Sin embargo, la revista *Interview*⁴⁰, en 2015, publicó unas fotografías realizadas por los fotógrafos Mert Alas y Kim Kardashian mediante la misma aplicación.

Para el mes de abril del 2020, diversas marcas y revistas, ya estaban poniendo en práctica estas sesiones fotográficas a distancia, con la finalidad de continuar realizando contenido sobre todo para sus redes sociales y páginas web, así como también para lanzar las campañas publicitarias que ya estaban programadas para determinadas fechas. Por ejemplo, el diseñador de zapatos Ricky Sarkany publicó en *Instagram*⁴¹, una sesión realizada por la modelo Morita Smith y el fotógrafo Cristian Welcomme, en donde promocionaban sus productos, desde sus propios hogares. Otra campaña publicitaria realizada por

³⁸*FaceTime* es una aplicación de telefonía con video para *iPhone*, *iPad*, *Mac* y *iPod touch*.

³⁹https://www.instagram.com/tim_dunk/

⁴⁰ <https://www.interviewmagazine.com/fashion/kim-kardashian-mert-alas-facetime>

⁴¹ <https://www.instagram.com/rickysarkany/>

FaceTime, fue “*Jacquemus at home*”⁴², lanzada en junio del 2020 presentada por Bella Hadid, con fotografías de Pierre-Ange Carlotti y dirigidas por el también diseñador Simon Porte Jacquemus. La misma Hadid, participó para unas fotografías que la revista *Vogue Italia*⁴³ publicó en su cuenta, en la misma red social con la descripción “*Far Away So Close*”. De igual manera revistas como *GQ* y *Marie Claire*, están experimentando con esta modalidad para sus próximos números.

En una página web especializada, mas no oficial de los productos *Apple*, los cuales destacan por su buena calidad en sus cámaras tanto frontal como trasera, y contienen la aplicación mediante la cual se lleva a cabo este proceso, Grosso (2020) explica la manera en que el fotógrafo Tim Dunk lleva a cabo las sesiones fotográficas por *Facetime*; primeramente la realiza usando una *MacBook Pro*, y pide que la otra persona, a la que va a fotografiar, haga uso de un *iPhone*, mínimamente con *iOS 11*⁴⁴, o un *iPad*. Continúa con la explicación de lo que se realiza previamente, y afirma que es un trabajo bastante elaborado ya que el fotógrafo no se encuentra en el lugar, y mediante la aplicación busca localizar algún lugar en el domicilio del cliente donde llevar a cabo la sesión.

Durante el proceso fotográfico, solicita al cliente que active *FaceTime Live Photos*: esta opción permite capturar un pequeño video de tres segundos durante la videollamada, de esos fragmentos de video, se obtienen fotografías. Siguiendo con el proceso de Tim, Grasso (2020), dice que el fotógrafo aprovecha la calidad, que no es muy alta, para potenciar el grano, y dar un efecto más artístico; usando la aplicación *LightRoom*, que permite editar fotografías y corregir imperfecciones.

En la página web *infobae*, Jara (2020) hace mención de los fotógrafos Ale Carmona, Bárbara Britvin y Peter Puffer. El primero, mientras la otra persona se mueve, él hace *click* a la pantalla de la computadora; ya que se especializa en fotos en movimiento. La segunda, guía a sus modelos, o utiliza las funciones de *facetime* al tiempo que los modelos hacen las fotografías. Finalmente, Peter realiza capturas de pantalla cuando ve que la otra persona se encuentra en la

⁴² <https://www.vogue.com/article/bella-hadid-jacquemus-facetime-campaign>

⁴³ <https://www.instagram.com/vogueitalia>

⁴⁴ Sistema operativo propietario de la empresa Apple, lanzado en 2017

pose indicada. Argumenta también que todos editan sus fotografías, que, para un ojo no entrenado, resultan perfectas.

Es importante mencionar que, así como unos fotógrafos toman directamente las capturas de pantalla, hay quienes usan su cámara para fotografiar esta misma; es decir, le toman la fotografía al dispositivo en donde se está visualizando la modelo, agregando éste a la imagen como parte de la composición y colocándolo en un lugar previamente planificado. Y así como ellos, ya hay muchos fotógrafos y modelos que están poniendo en práctica esta modalidad. En México, por ejemplo, Cristian Pena, ha trabajado con modelos como Mayka Merino y Alba Galocha, y marcas como *Zara*, *Stradivarius*, *Bershka*, entre otras, han presentado fotografías que han sido tomadas por otras personas que viven con ellos y tienen algunos conocimientos fotográficos.

Metodología

Profundizar en una sociología más interesada en los procesos micro-sociales de interacción, fue muy importante para Goffman (2006). Su interés central como teórico del Interaccionismo simbólico, fue estudiar la influencia de los significados y los símbolos sobre la acción y la interacción humana. Lo cual, ahora en su mayoría es virtual.

Por lo anterior, inicialmente en esta investigación⁴⁵ se pretendió hacer un análisis semiótico de fotografías elaboradas por profesionales de la imagen, con ciertas características, momentos y contextos, sin embargo, por la contingencia, se tuvo que cambiar radicalmente las técnicas e instrumentos, la metodología continúa siendo de corte cualitativo, Por lo anterior, se decidió hacer entrevistas semiestructuradas en línea, a modelos y fotógrafos, las cuales se encuentran en proceso de captura. Algunos resultados que se pueden ofrecer por el momento es que algunos fotógrafos opinan de manera general que: la imagen es de quien la interpreta, que si bien, ellos pueden tener intereses particulares o motivacionales, hacer de las modelos objetos sexuales le corresponde al que mira y las traduce, según su propia interpretación.

⁴⁵ El presente trabajo se deriva de la tesis de Maestría en Diseño de Alejandra Cabrera Covarrubias: "Diseño Fotográfico ¿quién cosifica y victimiza a las modelos de desnudo?", el cual tuvo que sufrir cambios drásticos por la pandemia, solo se presentan resultados parciales.

Discusión

La dinámica de los encuentros sociales a los que Goffman (2006), había enfatizado como fundamento de las relaciones personales, dándole importancia a: un “marco”, que es aquello con lo que una persona da sentido a un encuentro y con lo que maneja una franja de vida emergente, ahora tenemos que enfrentar y superar ese marco, ese encuentro físico por uno virtual.

Para el caso que nos ocupa, las modelos como objetos sexuales para la fotografía editorial, se parte de los postulados de Goffman (2001), quien estudia la manera en que el individuo se presenta y presenta su actividad ante otros, en qué forma guía y controla la impresión que los otros se forman de él, y qué tipo de cosas puede y no puede hacer mientras actúa ante ellos. Se puede hacer una analogía de lo que él propone con nuestra investigación, es decir: en el escenario el actor se presenta (la modelo), bajo la máscara de un personaje, ante los personajes proyectados por otros actores (los fotógrafos); el público constituye el tercer participante de la interacción (la persona que mira e interpreta una fotografía), un participante fundamental, que, sin embargo, no estaría allí si la representación escénica fuese real. Esta analogía triádica, ahora se ha transformado en virtual, eso resulta un desafío para la investigación.

Existen otras posturas como la de Silvia Federici (2004), quien explica cómo para las mujeres el cuerpo puede ser tanto una fuente de identidad como una prisión y que el cuerpo de la mujer es la última frontera del capitalismo, porque monetiza su desnudo: Quieren conquistarlo porque dependen de él. Cuando hablamos de redes sociales como Instagram y Facebook, debemos poner en cuestión el espacio de autonomía respecto al cuerpo. En una sociedad en la que todo se puede comprar o vender, ¿hay un espacio de libertad o la mujer ha perdido su autonomía?

Reflexiones finales

Como podemos observar, lo que inició en los fotógrafos como una forma de mantener su negocio, de seguir haciendo lo que les gusta, o simplemente por distraerse, terminó siendo una manera ideal para que tanto ellos, como modelos, editores y diseñadores, continuaran laborando sin salir de casa; manteniendo sus ingresos, ayudando también a grandes empresas para que continúen produciendo y comercializando sus productos. El caso presentado sobre la

fotografía editorial es un ejemplo del contexto económico durante COVID-19, un fenómeno que ha evolucionado y parece perpetuar el modelo económico del capitalismo neoliberal digital. Es decir, como menciona (Morales, 2020), en general, la marisma de imágenes favorece el consumo, lo cual, pertenece a lo que podríamos llamar el capitalismo de las imágenes y para poder huir de él, se requiere encauzar estrategias de resistencia.

Referencias:

- Auster, Paul (2007). *Viajes por el Scriptorium*. Barcelona: Anagrama.
- Bañuelos, Jacob y Pérez-Novelo, Rodrigo y Vega, Emmanuel (2012), "Factores clave del auge y declive de kodak: del paradigma analógico al digital". *Razón y Palabra*. Núm. 79. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1995/199524411050> Consultado el 13 de Julio de 2020.
- Castells, Manuel (1997) *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura* (Vol. 1). Barcelona: Alianza Editorial.
- De Sousa Santos, Boaventura (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires: CLACSO.
- Doctor Roncero, Rafael (2000). *Una historia (otra) de la fotografía= An (other) history of photography*. Madrid: Caja Madrid/Obra social.
- Federici, Silvia (2004). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Fernández-Boza, Javier (2004). "Fotografía digital: ventajas e inconvenientes". *RevEspOrtod*, 34, 335-41. Disponible en http://www.revistadeortodoncia.com/files/2004_34_4_335-341.pdf, Consultado el 11 de Julio de 2020.
- Goffman, Ervin (2006). *El Frame Analisis. Los marcos de la experiencia*. Centro de Investigaciones sociológicas Disponible en: <https://catedraepistemologia.files.wordpress.com/2013/06/182844192-goffman-erving-los-marcos-de-la-experiencia-introduccion-cap-2-conclusiones.pdf>, consultado el 22 de abril de 2020.
- Goffman, Erving (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu. Disponible en: <http://mastor.cl/blog/wp->

- content/uploads/2015/08/Goffman-E.-La-presentacion-de-la-persona-en-la-vida-cotidiana.-1-47.pdf, consultado el 22 de abril de 2020.
- Gómez Cruz, Edgar (2012). “La fotografía digital como una estética sociotécnica: el caso de la Iphoneografía”. Disponible en <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-71812012000200020>. Consultado el 02 de Julio de 2020.
- Grasso, Nacho (2020). “Ipadizate, España, Difoosion”. Disponible en: <https://www.ipadizate.es/2020/04/10/retratos-mediante-facetime/>, consultado el 9 de Julio de 2020.
- Byung-Chul, Han (2012). *La sociedad del cansancio*. Madrid, España: Herder.
- Byung-Chul, Han (2020). La emergencia viral y el mundo de mañana. Byung-Chul Han, el filósofo surcoreano que piensa desde Berlín. Disponible en: <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>, Consultado el 22 de Julio de 2020.
- Jara, Fernanda (2020). Infobae, Argentina, Grupo Infobae. Disponible en: <https://www.infobae.com/coronavirus/2020/05/21/fotos-por-videollamadas-la-nueva-modalidad-de-los-fotografos-para-trabajar-en-cuarentena/>, consultado el 10 de Julio de 2020.
- Latour, Bruno (2020). ¿Qué Medidas De Protección Para Evitar El Regreso Del Modelo De Producción De La Precrisis?. Disponible en: <https://aoc.media/opinion/2020/03/29/imaginer-les-gestes-barrieres-contre-le-retour-a-la-production-davant-crise/>, consultado 15 julio 2020.
- Manovich, Lev (2003), “New Media from Borges to Html”. Ed. Noah Wardrip-Fruin y Nick Montfort (ed.). *The New Media Reader*. Cambridge and London: The MIT Press.
- Mattanó, Susana (2010). “Imagen fotográfica: ¿una cuestión de límites? “*La Trama de la Comunicación*, vol. 14, UNR Editora, Argentina. Disponible en: <http://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/2150/15-24-1-Matano.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, Consultado el 8 de Julio de 2020.
- Morales, Miguel Ángel (2020). El capitalismo de las imágenes. Disponible en: <https://www.razon.com.mx/el-cultural/el-capitalismo-de-las-imagenes/>, consultado el 21 de agosto de 2020.

- Plazaola Artola, Juan (2008). *Introducción a la estética: Historia, Teoría, Textos*. Vizcaya: Universidad de Deusto.
- Valdivia, Benjamín (2013). *Ontología y vanguardias. Orígenes de la estética de la fragmentación*. Querétaro: Calygramma.
- Žižek, Slavoj (2020). *Pandemic! Covid-19 shakes the world*. 1st Edición ed. s.l.:Polity.

Anexo 3: Derechos de Privacidad

El presente trabajo, su contenido gráfico, las opiniones, sus análisis, las referencias, las aportaciones y los datos personales, están protegidos por la Ley Federal de Derechos de Autor, y su tratamiento deberá ser de conformidad a la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de Particulares, sin menospreciar su difusión, estudio y tratamiento en la investigación, el debate y el análisis que promueva los principios básicos del conocimiento en lo relativo a la práctica, lo social y lo histórico. En todo momento se deberá salva guardar su contenido respecto del fin último de la presente publicación, que es el establecimiento de la conciencia, la no victimización y respeto a las y los modelos que realizan desnudos, por lo que no podrá ser difundido con otros fines ni provechos, situación en caso de ocurrir, dará lugar a las presentaciones de las querellas e integraciones de las carpetas de investigación que en materia Penal correspondan.

Así mismo, se hace de conocimiento público que se cuenta con la autorización por parte de los profesionales involucrados en este documento para el uso de sus fotografías. Así como la mención de su información personal, como nombre, cuenta de Instagram, ocupación y lugar de residencia, de los fotógrafos; y la cuenta de Instagram de las modelos. Dichas autorizaciones podrán ser presentadas en caso de ser necesario.